

# ESTUDIS SOBRE CONFLICTES SOCIALS



## PORTUGAL, DEL IMPERIO A LAS REPÚBLICAS TRES APROXIMACIONES A SU HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Josep Sánchez Cervelló

 [publicacions]  
**URV**

ESTUDIS SOBRE CONFLICTES SOCIALS

*Direcció*

Alberto Reig Tapia  
Josep Sánchez Cervelló

*Consell de redacció*

Mario Arias Oliva, Jordi Àngel Carbonell Pallarés,  
Santiago Castellà Surribas, Manuel Fuentes Vázquez

*Consell assessor*

Manuel Alcántara Sáez (Universidad de Salamanca),  
Enrique Gil Calvo (Universidad Complutense de Madrid),  
Carlos Imaz Gispert (Universidad Nacional Autónoma  
de México), María Rosa Lojo (Consejo Nacional de  
Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina), Paul  
Preston (London School of Economics and Political  
Science), Francesc M. Quílez Corella (Museu Nacional  
d'Art de Catalunya), Àngel Viñas Martín (Universidad  
Complutense de Madrid)

PORTUGAL, DEL IMPERIO A LAS REPÚBLICAS  
TRES APROXIMACIONES A SU HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Josep Sánchez Cervelló



Tarragona, 2023

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
Av. Catalunya, 35 · 43002 Tarragona  
Tel. 977 558 474 · publicacions@urv.cat  
www.publicacions.urv.cat



1.ª edición: abril de 2023  
ISBN (papel): 978-84-1365-059-3  
ISBN (PDF): 978-84-1365-060-9

DOI: 10.17345/9788413650593  
Depósito legal: T 147-2023



Cita el libro.



Consulta el libro en nostra web.



Libro bajo una licencia Creative Commons BY-NC-SA.

Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y de la Xarxa Vives, hecho que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

## SUMARIO

PRÓLOGO. JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ, HISTORIADOR POLIFACÉTICO Y MAESTRO DE HISTORIADORES . . . . .	7
<i>por Jaume Camps Girona</i>	
EL HUNDIMIENTO DEL IMPERIO PORTUGUÉS . . . . .	15
1. Introducción . . . . .	15
2. La situación militar en vísperas del 25 de abril . . . . .	16
3. Repercusiones del 25 de abril en las colonias . . . . .	20
4. La caída de Spínola y sus repercusiones en las colonias . . . . .	30
5. Conclusiones . . . . .	40
LA REVOLUCIÓN PORTUGUESA Y SUS INFLUENCIAS EN ESPAÑA, ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA (1974-1989) . . . . .	47
1. El desgaste bipolar permitió la emergencia del pluralismo político . 47	
2. La Revolución de los Claveles en Portugal . . . . .	53
3. Grecia: recambio de los coroneles. . . . .	54
4. Las influencias del 25 de abril . . . . .	55
5. Las influencias democráticas ibéricas en América Latina . . . . .	69
LA UNIDAD IMPOSIBLE ENTRE GUINEA-BISÁU Y CABO VERDE: DE CABRAL A NINO VIEIRA. . . . .	79
1. Antecedentes al disenso entre guineeses y caboverdianos . . . . .	79
2. El proyecto unitario del PAIGC: ¿un solo corazón para dos países?. 81	
3. Las divisiones en el movimiento de liberación nacional: desde la década de los cincuenta hasta el asesinato de Cabral . . . . .	84
4. Spínola apostó por la estrategia divisionista en el PAIGC. . . . .	122
5. De las independencias hacia la ruptura del proyecto unitario . . .	125
6. El golpe de Estado del 14 de noviembre de 1980 . . . . .	133
Conclusiones . . . . .	145



## JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ, HISTORIADOR POLIFACÉTICO Y MAESTRO DE HISTORIADORES

Jaume Camps Girona

*Universitat Rovira i Virgili*

En 1986, José Saramago publicó la novela *La balsa de piedra* (*A jangada de pedra*). Se trata de una historia de ficción donde una isla formada por los pueblos ibéricos de Portugal y España se separa del continente europeo, para hacer reflexionar al lector de que los pueblos de la península ibérica deben unirse ante las presiones culturales europeas de Francia, Alemania e Inglaterra: las tres grandes potencias dominantes.

Pese a compartir el espacio físico peninsular, la frontera entre los dos estados cumple «a rajatabla» su función de separar; ya que, como muy bien explicó el autor de este libro, el Dr. Josep Sánchez Cervelló (Flix, 1958), por la parte española ha primado el menosprecio por lo portugués, mientras que, en el ámbito luso, existe una gran desconfianza ante el «coloso» vecino.<sup>1</sup>

El Dr. Josep Sánchez Cervelló, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Rovira i Virgili, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y decano de la Facultad de Letras de la misma Universidad entre los años 2012 y 2020, es uno de los máximos especialistas en la historia contemporánea de Portugal y uno de los pocos «portuguesistas» del Estado español. Desde sus inicios como investigador, se especializó en diferentes temas, todos ligados al objetivo de entender la evolución política, social y económica de su lugar de origen: les Terres de l'Ebre.

Es un historiador incansable y polifacético, con más de 150 capítulos de libros, un centenar de artículos científicos y 51 libros. Empezó a interesarse por la historia durante la infancia, cuando en su casa, en Flix, se reunían los vecinos más mayores y hablaban de todo; como él mismo

---

<sup>1</sup> SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Portugal y España: encuentros y desencuentros (1640-2002)». *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 7, 2002, pp. 267-287.

dijo en un prólogo: «de las historias más legendarias de mi vida: las huelgas de la fábrica química, amoríos y tragedias del pueblo y de los alrededores, combates entre carlistas y liberales, naufragios e inundaciones traídas por el río, etc. Pero, de todas ellas, la que más me interesaba, la que más inquietaba a los tertulianos era la Guerra Civil».<sup>2</sup>

Aquellas narraciones le marcaron profundamente, como también le marcó el oficio de su padre, que era «corder». Es decir, fabricaba cuerdas de cáñamo para las barcas que bajaban por el río Ebro. Así, en uno de sus primeros estudios explicó la historia de aquel oficio en su villa natal, para reivindicar la importancia histórica, pese al declive que ya empezaba a vivir, ante una sociedad que se estaba transformando.

En esta línea, siempre ha sido un defensor de la historia local, ya que «es imprescindible, no solamente porque todo el mundo tiene derecho a conocer el [sic] que hicieron sus antepasados directos».<sup>3</sup> Es autor o coautor de obras como *La navegació fluvial i la industrialització a Flix (1840-1940)* (Flix, 1995), *Móra d'Ebre 1875-1936: economia, societat i política* (Móra d'Ebre, 1998), *Conflicte i violencia a l'Ebre. De Napoleó a Franco* (Barcelona, 2001) o *Corbera d'Ebre. 200 anys d'Història 1800-2007* (Corbera d'Ebre, 2007). Además, ha coordinado obras de referencia, junto al Dr. Jordi Piqué, como *Guerra Civil a les comarques tarragonines (1936-1939)* (Tarragona, 1999) o *La II República al Camp de Tarragona* (Tarragona, 2006). También ha sido coordinador de los volúmenes III, IV y V de la obra *Història de les Terres de l'Ebre* (El Perelló, 2010-2011) y su último libro en esta temática ha sido el dedicado al «Cassola», Felip Bes Saún, uno de los muchos «perdedores que pasan por la vida sin dejar ninguna huella significativa».<sup>4</sup>

Esta tarea de estudiar y divulgar la historia de Tarragona y sus comarcas fue distinguida en 2014 con el reconocimiento otorgado por el Ayuntamiento de Tarragona como «Hijo adoptivo de la ciudad», además de haber recibido otros reconocimientos por parte de instituciones públicas y privadas.

---

2 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *¿Por qué hemos sido derrotados? Las divergencias republicanas y otras cuestiones*. Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 2006, p. 17.

3 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Pròleg». CAMPS GIRONA, Jaume. *Figuerola del Camp: guerra, franquisme i transició (1936-1979)*, Lleida, Pagès Editors, 2012, p. 12.

4 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y RAMS FOLCH, Pere. *La història de Cassola i altres fets violents a la Terra Alta al segle XIX*. Batea, Dossiers d'Història Terraltencs, 2020, p. 9.

El Dr. Sánchez Cervelló, por su incesante curiosidad, ha sido a lo largo de su vida un devorador de documentos históricos y libros, lo que le ha llevado a estudiar diversos fenómenos de la historia contemporánea de España. No obstante, acabó especializándose en el republicanismo, la Segunda República, la guerra civil española, el exilio republicano y el franquismo. Ha sido biógrafo de figuras clave del republicanismo en Tarragona como Ramon Nogués i Biset (Tarragona, 2004) y ha dirigido múltiples congresos y simposios internacionales. Además, ha sido coordinador de *Marcel·lí que torna* (Tarragona, 1995) sobre la vida y obra de Marcel·lí Domingo, y de «unas historias inusuales en que los malos ganaban a los buenos».<sup>5</sup> Sobre esta última cuestión, ha reflexionado en *¿Por qué hemos sido derrotados?* (Barcelona, 2006). También ha coordinado junto con su amigo, el Dr. Alberto Reig Tapia, *La Guerra Civil española, 80 años después* (Madrid, 2019), donde ha dedicado especial atención a la batalla del Ebro, porque como él mismo afirmó: «todo el paisaje de mi infancia retiene el recuerdo del Ebro, desde las trincheras de nuestra exfinca de la partida de “Bengali”, hasta los restos de metralla que se hallaban esparcidos por todo el término municipal».<sup>6</sup>

Aquella «amarga derrota» comportó el exilio de miles de personas y, con la finalidad de «recuperar la memoria de los que no se doblegaron nunca a la tiranía franquista»,<sup>7</sup> armó su pluma para explicar historias como la de resistencia antifranquista en *Maquis, el puño de hierro que golpeó al franquismo* (Barcelona, 2003).

También se ha dedicado a recuperar la memoria del carlismo, fenómeno que ha marcado el devenir del sur de Cataluña hasta la actualidad. Se ha ocupado, pues, de analizar cómo «la revuelta carlista arraigó en una zona social y económicamente periférica como era la diócesis de Tortosa, pero que había sido central cuando el núcleo vertebrador del territorio era la Corona de Aragón».<sup>8</sup> Algunos de los motivos que surgieron en el fracaso durante el proceso de adaptación de

---

5 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Prólogo». SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y AGUDO BLANCO, Sebastián J. *Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Vol.1 Ponencias*. Tarragona, Arola Editors, 2011, p. 9.

6 *Ibidem*.

7 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*. Barcelona, Editorial Planeta, 2011, p. 14.

8 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *Les guerres napoleònica i carlistes a la frontera de Catalunya, el País Valencià i Aragó (1808-1936)*. Benicarló, Onada Edicions, 2015, p. 13.

aquella sociedad ante la revolución liberal propiciaron «la emergencia de un país insurgente contra el Estado, que solo acudía al territorio para cobrar contribuciones, para llevarse jóvenes a hacer el servicio militar u obligarlos a hacer trabajos sin saber el sentido».<sup>9</sup> El Dr. Sánchez Cervelló también ha coordinado los tres volúmenes de *El carlisme al territori de l'antiga diòcesi de Tortosa* (Tarragona, 2004) y ha elaborado otros estudios basados en la documentación de archivos no solo locales, sino también nacionales.

Asimismo, es necesario destacar su papel de intelectual agitador, implicado desde joven en las luchas sociales. En sus inicios, participó en la militancia clandestina durante los últimos años del franquismo y en la creación de las Juventudes Socialistas en Tarragona; más recientemente, ha sido presidente de la Associació Amics i Amigues de l'Ebre. Igualmente, es significativa su participación en la Plataforma en Defensa de l'Ebre, con férrea defensa del río Ebro en contra del trasvase, ya que el río ha sido, para un *flixfanco* como él, un elemento clave. Se trata de algo básico para la vida de sus compatriotas, pues ha proporcionado agua y comida, e históricamente fue la principal vía de comunicación de la zona.<sup>10</sup>

En el caso de las letras, siempre ha defendido el papel de las humanidades —y más en una sociedad en crisis y pospandémica como la nuestra— ante «la convulsión de los tiempos actuales y el predominio del mercado sobre los valores que han devaluado las humanidades, que son el referente ancestral de la civilización occidental, y que han aportado el pluralismo, el respeto por las minorías, regímenes políticos más inclusivos, y en definitiva, los conocimientos que dignifican a todos los seres humanos».<sup>11</sup> Estas lecciones dadas en sus clases de Historia en la Universidad Rovira i Virgili, o en las 22 tesis doctorales que ha dirigido, han servido para formar a decenas de historiadores. Todos las recordamos con cariño porque en ellas aprendimos otras historias, más allá de la europea, y nuevos puntos de vista para entender un mundo en cambio. Ahora bien, para esta obra en concreto resulta necesario destacar la faceta «lusitanista» del Dr. Sánchez Cervelló.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> «Lo riu és vida»: <<https://tertuliesalcampell.wordpress.com/tertulies/tertulies-del-2012/lo-riu-es-vida-per-josep-sanchez-cervello/>> (página consultada el 1/09/2022).

<sup>11</sup> SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «El sentit de les humanitats i de l'humanisme. Cap un món sense músics, poetes, historiadors, filòsofs, antropòlegs...?». *Temps d'Educació*, 51, 2016, pp. 21-24.

Este es el volumen 11 de la colección Estudios sobre Conflictos Sociales, que forma parte de Publicacions de la URV, y que está codirigida por los Dres. Sánchez Cervelló y Reig Tapia, creadores y codirectores del Centro de Estudios sobre Conflictos Sociales (CECOS) de la URV.

Discípulo del Dr. Hipólito de la Torre —quien fue su director de tesis—, profesor de la UNED, pionero en España en estudiar el Portugal contemporáneo y coordinador del primer ensayo de historia comparada entre los dos países,<sup>12</sup> el Dr. Sánchez Cervelló defendió su tesis *El proceso de democratización portugués y su influencia en la Península (1961-1976)*, en 1990 en la Universidad de Barcelona. A partir de esta investigación, se publicó en portugués *A Revolução Portuguesa e a sua influência em Espanha* (Lisboa, 1993) y en español *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española* (Madrid, 1995).

Sus estudios fueron claves para entender la importancia que tuvo la Revolución de los claveles (abril de 1974) en el ámbito internacional y lo que significó en el mundo; pues la dimensión africana del Imperio portugués permitió a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) asentarse en el continente negro, como aliado de los movimientos anticolonialistas, en el momento álgido de la Guerra Fría. Todo ello condicionó también el desarrollo de la transición española un año después.<sup>13</sup>

Por otro lado, el Dr. Sánchez Cervelló, tras analizar los archivos portugueses y entrevistar a los protagonistas de la Revolución de los claveles, decidió estudiar el fenómeno colonial, a partir del caso de las posesiones lusas de Ultramar. Esto le llevó a publicar obras de referencias como *El último imperio occidental: la descolonización portuguesa (1974-1975)* (Mérida, 1998) o el ensayo histórico *La descolonización y el surgimiento del Tercer Mundo* (Barcelona, 1997), donde reflexiona sobre el impacto del colonialismo en el mundo actual. De esta forma es como el Dr. Sánchez Cervelló ha concebido la historia, como una herramienta para poder interpretar la realidad y entender, así, su complejidad.

---

12 TORRE, Hipólito de la (coord.). *España y Portugal. Siglos IX-XX*. Madrid, Síntesis, 1998.

13 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *La Revolución de los Claveles en Portugal*. Madrid, Arco Libros, 1997, p. 9.

Este libro *Portugal, del Imperio a las repúblicas* está formado por tres estudios centrados en Portugal y su Imperio colonial. A partir del amplio conocimiento de la bibliografía existente, de numerosas entrevistas a los protagonistas de aquellos momentos históricos y de la consulta de los archivos portugueses, reflexiona sobre un hecho que cambió el mundo: la Revolución de los claveles y su consecuente impacto mundial.

En el primer capítulo, «El hundimiento del Imperio portugués», explica cómo la guerra Colonial fue la causa principal de la caída de una dictadura que se resistía a dar la libertad a sus posesiones coloniales africanas, pese a que la situación militar en África era desfavorable para Portugal. Sin embargo, como afirma el autor, «la descolonización se llevó a cabo sin el apoyo de los militares». Fue la presión del Movimiento por la Paz (MPP) la que obligó al Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) a iniciar el proceso de descolonización. En julio de 1974, Spínola reconocía el derecho de autodeterminación e independencia de las colonias, que se plasmó en los Acuerdos de Argel de 26 de agosto, en que se declaraba la independencia de Guinea.

El segundo capítulo se titula «La Revolución Portuguesa y sus influencias en España, África y América Latina (1974-1989)». A partir de la tesis de Samuel P. Huntington acerca de la «tercera ola democratizadora», relata cómo el debilitamiento de las dos grandes superpotencias de la Guerra Fría, los Estados Unidos y la Unión Soviética pudo producir un nuevo proceso de democratización, que inició Portugal en 1974. Al país ibérico le seguirían Grecia, en julio de 1974, y España, en 1975. Este último estuvo marcado por la experiencia portuguesa, un ejemplo de transición que hizo un corte radical con el pasado, mientras que en España los poderes nacionales e internacionales apostaron por un proceso liderado por la Unión del Centro Democrático de Adolfo Suárez, partido que en su núcleo central tenía buena parte del Movimiento Nacional de la dictadura de Franco. Además, también analiza cómo los aires de libertad que venían de Lisboa llegaron desde África a América Latina, aunque, como es sabido, el devenir de dichas nuevas democracias fue diverso y, en algunos casos, trágico.

En el tercer y último capítulo, «La unidad imposible entre Guinea-Bisáu y Cabo Verde: de Cabral a Nino Vieira», analiza los motivos por que fracasaron los diferentes proyectos unitarios entre estos dos estados africanos. Las autoridades coloniales utilizaron el lema *divide et impera* entre los dos pueblos, lo que favoreció a los caboverdianos en la administración de Guinea e impulsó a asimilar la figura del caboverdiano como agente del colonialismo.

En dicho estudio también explica los motivos del asesinato de Amílcar Cabral, líder del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), partido que integró tanto a guineanos como a caboverdianos, y a los hombres que protagonizaron aquel crimen, del cual detrás estaban los portugueses, para acabar con aquella gran figura intelectual, defensora de la unidad. Con el golpe de Estado de Nino Vieira, el 14 de noviembre de 1980, causado por la crisis económica que se vivía, se fracturó el partido y, por consiguiente, el máximo defensor de la unidad. Todo ello supuso la apertura de una nueva etapa en la historia de los dos estados, Guinea-Bisáu y Cabo Verde.

En definitiva, este es un magnífico ensayo de historia, bien documentado, que demuestra el conocimiento acumulado a lo largo de los años por el autor, el Dr. Josep Sánchez Cervelló, uno de los más importantes lusitanistas y africanistas españoles, del cual muchos hemos sido afortunados de ser sus discípulos y de poder aprender a su lado a amar la historia. Como Antonio Gramsci decía a su hijo Delio en una carta desde la cárcel: «yo creo que te gusta la historia, como me gustaba a mí cuando tenía tu edad, porque se refiere a los hombres vivos, y todo lo que se refiere a los hombres, a cuantos más hombres sea posible, a todos los hombres del mundo en cuanto se unen entre ellos en sociedad y trabajan y luchan y se mejoran a sí mismos, no puede gustarte más que cualquier otra cosa».



## EL HUNDIMIENTO DEL IMPERIO PORTUGUÉS

### 1. Introducción

La descolonización portuguesa se realizó treinta años después de la descolonización británica de la península indostánica y de Sri-Lanka, con treinta años en relación con la *descolonización* estadounidense de Filipinas y con quince respecto a la del África Occidental Francesa. Es decir, fuera de época, con una gran presión internacional por parte de los países afroasiáticos y con la intervención de la URSS y de los países del Este, así como de los organismos internacionales (ONU, OUA, etc.).

Por tanto, el primer condicionante de la descolonización será adverso a Portugal, porque esta se planteó fuera de tiempo. Y la culpa del retraso fue de la dictadura portuguesa establecida en 1926. No solo por impedir la descolonización, sino también por negar a la sociedad portuguesa un debate abierto, franco y en libertad que hubiese podido quitarle dramatismo y permitido encararla sin prisas ni improvisaciones. Aunque los sistemas parlamentarios tampoco tuvieron un remedio para solucionar las contradicciones que provocó el fin de los imperios. Basta recordar a la Francia de la IV República, con instituciones democráticas, que no fue capaz de evitar el dramatismo de la guerra de Argelia y que tardó ocho años (1954-1962) en encontrar una salida política. En definitiva, la descolonización estuvo precedida por tensiones y guerras en muchos países; y Portugal no fue ninguna excepción en esto ni en la persistencia del conflicto tras la independencia.

Con estos precedentes (el atraso en el tiempo; la situación de guerra en las colonias más importantes desde 1961, 1963 y 1964, y la dictadura) Portugal se vería inmerso en un difícil proceso descolonizador. De hecho, el colonialismo constituía una parte esencial del nacionalismo portugués; no solo de la derecha que estaba en el poder, sino también de la izquierda. Así, aunque el PCP reclamó el derecho a la independencia de las colonias desde 1957, la verdad es que sacrificó este postulado por la unidad de acción con otras fuerzas opositoras. Por eso se entiende que, tras la sublevación

del norte de Angola en 1961 al condenar el terrorismo de las organizaciones africanas, juntamente con el resto de la oposición. Las contradicciones de la oposición se pueden sintetizar en el programa electoral de la CEUD de Braga, que en 1969 decía que, si se perdía el ultramar (no se hablaba de colonias), Portugal desaparecería como nación; una tesis más propia de la extrema derecha que de Caetano. Los sectores opositores solo aceptaron la descolonización de manera unánime en 1973. Así pues, el poder y la oposición coincidieron en la premisa de mantener del imperio hasta poco antes del golpe de Estado liberador del 25 de abril.

La ortodoxia oficial se sustentaba en las opiniones de un coronel publicadas en 1973 en el semanario *Expresso*. Este manifestaba su rechazo a una salida política a la guerra: «¿Negociar con quién?, ¿capitular por qué?... Si hubiésemos capitulado hace sesenta, años no tendríamos imperio ni independencia: seríamos, *ab origine*, una provincia de España. Si capitulásemos ahora, renunciaríamos para siempre al imperio o, mejor, a la comunidad afro-luso-brasileña». Añadía, además: «No atacamos a nadie, se trata solamente de nuestra defensa. ¡El suicidio nunca! Refiérome al suicidio colectivo, evidentemente... Nosotros preferimos resistir a todo trance» [las traducciones son mías].<sup>1</sup>

## 2. La situación militar en vísperas del 25 de abril

La situación militar, en vísperas del 25 de abril, quedó reflejada en un documento militar confidencial de 1972 que señalaba sin ambigüedades:

Las grandes líneas que conforman el pensamiento actual de los desgastados cuadros profesionales son el producto de problemas no resueltos que crean las premisas iniciales del descontento de los militares... Los oficiales y sargentos de la Escala Activa están estigmatizados y ulcerosos en la carne y en el alma por el esfuerzo ultramarino, por lo que (en porcentaje preocupante) desean abandonar las filas. La negativa a sus peticiones de salida de las FF. AA. es considerada por militares y civiles como una forma de esclavitud que las teorías de la línea marxista, liberalista o *pseudo cualquier cosa* orquestan hábilmente en sus críticas y campañas de descrédito.

[...]

Asisten con preocupación al fenómeno-éxodo de la Academia Militar, que no consigue polarizar la simpatía ni la vocación castrense de la juventud portuguesa. La Escala Activa está exhausta, abúlica y destruida moralmente.

---

<sup>1</sup> DURÃO, R. «Capitular, porqué?», *Expresso Revista*, n.º 22, 2-6-1973, pp. 13-14.

Esta putrefacción que comenzó hace algunos años esta conduciendo rápidamente a la gangrena y es imposible para los mandos callar por más tiempo las profundas aprensiones que ya no se consiguen esconder.

La defensa a ultranza del ultramar se hará cueste lo que cueste, pero se ha de premiar al personal y mimarlo. Hay que abrir inmediatamente (repito, inmediatamente) nuevas perspectivas que no se basen en esperanzas, sino en realidades palpables; en caso contrario, peligrará (ya está en peligro) la seguridad nacional... Es el momento de crear las condiciones sin las cuales se dará la catástrofe total.<sup>2</sup>

Además, en Guinea-Bisáu, en marzo de 1973, en el transcurso de la ofensiva de Amílcar Cabral la guerrilla utilizó por primera vez misiles tierra-aire SAM-7 Strela, con los que abatió cinco aviones en quince días. El desconcierto provocado por la nueva arma permitió al PAIGC aislar los cuarteles del sur de la colonia y desencadenar sobre ellos continuos bombardeos con artillería desde Senegal o Guinea-Conakri. En mayo de 1973 se apoderó de la plaza fuerte de Guilajé. El oficial portugués que dirigía la guarnición, tras tres días de continuos bombardeos y sin haber obtenido apoyo aéreo, pues Bisáu pensó que se trataba de una trampa, abandonó el lugar y dejó allí artillería, radios y vehículos. Después de la caída de Guilajé, el PAIGC atacó Gadamael, pero la imprevista llegada del general Spínola consiguió detener la retirada del ejército *in extremis*. Con todo, la principal preocupación del Estado Mayor de Bisáu no era la ofensiva Amílcar Cabral ni la Nô Pintcha, que arrasó varios acuartelamientos del norte, sino que la guerrilla pasase de la guerra de guerrillas a la guerra convencional, con el uso de aviación y vehículos blindados de combate. Solo las lluvias detuvieron el éxito militar del PAIGC y con esa certeza Spínola pidió regresar a la metrópoli en agosto de 1973.

También en Mozambique los servicios de información militar portugueses detectaron, en enero de 1974, que desde Tanzania iban a llegar misiles SAM-7 procedentes de Rusia, algunos de los cuales se iban a ceder al FRELIMO, «que ya tiene en Rusia doscientos elementos para especializarse en su manejo». Ese mismo informe admitía la posibilidad de que la aviación tanzana actuase contra el ejército portugués.<sup>3</sup> Esta información se confirmó cuando, en vísperas del 25 de abril, hicieron su aparición los

---

2 «Anexo ao Relatório de Acção Psicológica Anual (1972)» [12 páginas multicopiadas, archivo particular].

3 SCCI, «Relatório de Informações nº 6/74 (31.I.74) País: Tanzania. Assunto: Apoios militares de origem comunista» [1 página, archivo particular].

misiles Strela, que acabaron también aquí con la superioridad aérea portuguesa. El FRELIMO consiguió abatir un DC-3 con agregados militares extranjeros que resultaron ilesos y tres aparatos de las fuerzas aéreas rodeadas cuyos pilotos perecieron.

La situación bélica en Angola favorecía a Portugal, que controlaba todas las ciudades y las vías de comunicación. En cualquier caso, había problemas administrativos, económicos y financieros de difícil solución; además, una guerra subversiva casi nunca se decide por los éxitos militares.

En la correspondencia entre Spínola y Marcelo Caetano queda claro que esta situación militar era desfavorable para Portugal. Asimismo, este hecho subyacía a la aparición del Movimiento de Capitanes (MOCAP) y, si la contestación por el DL 353 de julio corrió a cargo de los mayores, tras el DL 409 de 20 de agosto tomaron el relevo los capitanes, los que realmente eran los operacionales; porque, en la guerra, llegar a ser mayor significa saltar de los escenarios bélicos y pasar a las actividades psicológicas, a las informaciones y, en definitiva, a los gabinetes.

Se puede argumentar que hasta enero de 1974 no aparecieron en los panfletos de los puros (procedentes de la AM) y los espurios (procedentes de milicas) otras reclamaciones que no fuesen de ámbito estrictamente corporativo, pero eso es solo quedarse con una parte de la película, porque la evidencia es que la fuerza del MOCAP era inversamente proporcional a la dureza de la guerra; así pues, fue más fuerte en Guinea y en Mozambique que en el resto de los territorios. Por tanto, hay una clara relación entre la guerra y la conspiración. Prueba de lo que digo es que en Guinea-Bisáu, de la mano del teniente coronel Banazol, en enero de 1974 se planteó el primer golpe de Estado<sup>4</sup> bien estructurado, al que los historiadores, hasta el momento, han dado poca importancia. Lo mismo sucedió en Mozambique, donde, después de los sucesos de Beira (21-1-1974), los oficiales del MOCAP firmaron una carta colectiva que consiguió ciento ochenta adhesiones en dos días, lo que reflejaba el gran cansancio que generaba una guerra sin solución militar. La dirección de los capitanes preparó el 22 de enero un golpe de Estado en la colonia denominado *operación Zulú*, que consistía en desplazar tropas desde Nampula hasta Lourenço Marques y hacer dimitir al gobernador. El golpe fue neutralizado por presiones de

---

4 Con anterioridad ese militar había propuesto dar un golpe de Estado en las reuniones del MOCAP celebradas en San Pedro de Estoril (24-11-1973), Óbidos (1-12-1973) y Costa de Caparica (5-12-1973).

la Comisión Coordinadora (CC) de Lisboa, que aseguró al órgano homónimo de Nampula que la situación aún no estaba madura.

En esa misma fecha, en Guinea-Bisáu, el teniente coronel Banazol propuso otro golpe de Estado; para ello difundió entre las unidades militares un plan gradual que consistía en que las FF. AA. se negasen a llevar a cabo operaciones ofensivas contra la guerrilla desde el primero de mayo. A partir del 15 de ese mes, las unidades y subunidades se debían dirigir a las sedes de sus batallones y el primero de junio iban a convergir paulatinamente hacia Bisáu, donde debían acampar. El documento sembró el desconcierto entre las FF. AA. y obligó al MFA de la colonia a intervenir y exigir calma; se señaló que la toma de Guinea no era capital para la caída del régimen y que la actuación de los conspiradores debía encuadrarse en un plan global que incluyese Portugal y las restantes colonias.

En ese contexto de disgregación militar se produjo el intento de golpe de Estado que agrupó a varios generales de extrema derecha y que encabezaba el ex comandante en jefe de Mozambique, el general Kaulza de Arriaga. El golpe se neutralizó con la denuncia del mayor Fabião en el IAEM, el 17 de diciembre de 1973. El 1 de enero de 1974, los exmilitarios entregaron un documento con ciento ocho firmas al general Spínola en el que señalaban «comprometerse y solidarizarse con cualquier posición que V. E. tenga».<sup>5</sup> En medio de este coro de protestas, en febrero de 1974 Spínola decidió publicar *Portugal y el futuro*, una obra poco original, ya que se basó fundamentalmente en dos informes confidenciales que había enviado a Caetano (el primero en octubre de 1970 y el segundo en mayo de 1972). En el primero defendía el federalismo para las colonias, y en el segundo, la necesidad de negociar con el adversario, dado que la victoria militar era inviable. Además, en la obra planteaba la necesidad de la democratización del sistema. A lo largo de la dictadura, esos mismos argumentos se habían utilizado innumerables veces; por lo tanto, la importancia no radicaba en lo que se decía, sino en quién lo decía. Obviamente, señalar que no había solución militar a la guerra y que el Gobierno legítimo era aquel que se basaba en el sufragio era como lanzar un torpedo de gran poder explosivo en la línea de flotación de la dictadura.

El golpe del 25 de abril estuvo precedido aún por el del 16 de marzo, que el régimen neutralizó con muchas dificultades y tras el cual se quedó sin fuerzas para detener la embestida final.

---

<sup>5</sup> DE SPINOLA, António. *País sem rumo*, Lisboa, Scire, 1977, p. 378.

### 3. Repercusiones del 25 de abril en las colonias

En Guinea-Bisáu, la dirección local del MFA había barajado la hipótesis de dar un golpe de Estado simultáneamente con las acciones que debían realizarse en Portugal, el 24 de abril se reunieron en el Agrupamiento de Transmisiones representantes de las principales unidades de Bisáu y de las tres armas para evaluar la posibilidad de destruir al gobernador y tomar el poder en la colonia. Esa noche no llegaron a un acuerdo unánime, por lo que la mañana del 25 hubo otra reunión en el Batallón Paracaidista y se distribuyeron las misiones de cada unidad; se advirtió que debían estar alerta para intervenir cuando fuese necesario. En una nueva reunión a las 00.15 h del 26 se enteraron de que el comandante de la Defensa Marítima se había puesto a las órdenes del nuevo poder y entonces 10 oficiales del MFA, con apoyo de los regimientos de la PM y de los paracaidistas, y con la Marina en prevención, derrocaron al gobernador, el general Bettencourt Rodrigues, y lo enviaron con su equipo de gobierno por vía aérea hacia Lisboa. Un oficial de la Marina lo sustituyó como comandante militar, y otro del Ejército, como gobernador.

En Mozambique, el día 27, una compañía de paracaidistas a las órdenes del MFA se desplazó de Nampula a Lourenço Marques para destituir al gobernador Pimentel dos Santos, que había manifestado su deseo de permanecer en el poder.

Nuevamente, la fuerza se empleó en los dos territorios en los que la guerra estaba más presente y en los que el MOCAP tenía mayor presencia.

En Cabo Verde, solo la Armada conocía la fecha del golpe y, por lo general, la oficialidad se enteró de los sucesos por la radio. Igual sucedió en Timor, en Santo Tomé, en Macao y en Angola, donde se produjeron reuniones de oficiales para evaluar la situación y aguardar órdenes. En Angola, la dimisión del gobernador no se produjo hasta el 27. En Mozambique, el gobernador dimisionario fue sustituido interinamente por su segundo, que se mantuvo en el cargo un mes. En Santo Tomé, el gobernador de la dictadura no fue destituido hasta finales de julio. En Timor, el gobernador dimitió en junio, y en Macau, en octubre de 1974.

En todas partes el nuevo poder emergente se consolidó mediante militares afectos al MFA. De hecho, la propia existencia del golpe de fuerza en Lisboa quebró la jerarquía tradicional y legalizó el MFA, también provocó la institucionalización de las colonias, lo que generó roces entre la

jerarquía tradicional y la revolucionaria. Esos choques eran inevitables, pues el contingente expedicionario portugués entendió que la propia existencia del 25 de abril representaba el final de la guerra y su regreso a casa. Por lo tanto, otra conclusión clara que debe tenerse en cuenta en el estudio de la descolonización portuguesa es que esta se llevó a cabo sin soporte militar.

Donde hubo más indisciplina fue en Guinea-Bisáu y en Mozambique. En la primera colonia, cuatro días después del golpe de Estado, veintinueve oficiales, sargentos y soldados de las dos escalas redactaron una carta colectiva dirigida al general Spínola en la que le pedían el cese del fuego y la entrega del poder al PAIGC, así como que se procediese de inmediato a la repatriación de los soldados. Según los autores del escrito: «en 24 horas se recogieron más de 1000 firmas legibles con el nombre y el destacamento siendo firmado por 2 o 3 batallones completos». Aunque el MFA rebajó considerablemente el número de firmas a más de trescientas (que ya era un número significativo), el hecho de que entre los signatarios hubiera incluso oficiales superiores fue motivo de preocupación.<sup>6</sup>

Con todo, la ola de indisciplina creció enormemente. A principios de mayo, en el Batallón de Artillería 6520 que no quiso ir a Cadiqué a rendir un batallón con 16 meses de permanencia en una zona de combate y con más del 50 % de bajas. Todos asumieron la decisión a excepción del comandante (un teniente coronel). Acabaron cumpliendo la orden tras días de negociación con el MFA, después de conseguir la destitución del comandante y con el acuerdo de que negociarían un alto el fuego con el PAIGC. La protesta se extendió a todas las unidades sin excepción y, aunque en principio fue descoordinada, el 4 de mayo, treinta y un militares de los tres ramos organizaron el Movimiento Ampliado de Oficiales, Sargentos y Soldados (MAOSP). El MAOSP celebró dos asambleas en Bisáu el 9 y el 15 de mayo; en la última —en los Servicios de Educación de Bisáu— comparecieron más de 1500 soldados y corearon consignas a favor del PAIGC, de la paz y de volver a casa. El movimiento adoptó entonces el nombre de *Movimiento para la Paz* (MPP), que el MFA rebautizó jocosamente como *Movimiento de Pira-te a Pressa*. Sin embargo, la fuerza de esta agrupación obligó al MFA de la colonia a integrarla en su organización y a prometer que ejercerían todo su poder para obligar a Spínola a acelerar el proceso de descolonización, que era el objetivo común de ambos grupos.

---

<sup>6</sup> «Actas do MFA da Guiné» [texto manuscrito, archivo particular].

Mientras esto sucedía, la guerra no había concluido oficialmente. En junio, los informes militares portugueses hablaban de una gran concentración de fuerzas guerrilleras y militares en el norte (Pirada) y en el sur, mientras que la disolución de la PIDE había dejado a las FF. AA. sin información fiable, al tiempo que la moral de la tropa había caído en picado. Por eso, cuando el teniente coronel Fabião llegó al territorio como nuevo encargado de Gobierno, a principios de mayo, y comprobó *in situ* la degradación de la situación militar, pasó a colaborar estrechamente con el MFA local. Aun así, las dudas sobre la descolonización que imponía la errática política de Spínola obligaron, el 28 de mayo, al MFA a escribir a la CC de Lisboa criticando a Spínola y su proyecto federalista, y pidiendo firmeza para obligarlo a cambiar de rumbo.

Los primeros contactos oficiales con el PAIGC se establecieron en Dakar a principios de mayo y sirvieron para preparar las conversaciones que tuvieron lugar entre el 25 y el 31 de mayo en Londres. Estas fracasaron porque Spínola exigía un referéndum de autodeterminación y que no se incluyese a Cabo Verde en las negociaciones, mientras que el PAIGC demandaba el reconocimiento de la República de Guinea-Bisáu y Cabo Verde como un solo país.

El alto el fuego que existió mientras duraron las conversaciones se quebró tras el fracaso de estas. Spínola cortó el contacto con la guerrilla a pesar de la oposición del MFA, que mantenía contacto extraoficial con el PAIGC desde mediados de mayo, algo que finalmente se institucionalizó el 13 de junio, lo que permitió la presencia de diversas delegaciones de la guerrilla en Bisáu. Esta política ambigua, ni de paz ni de guerra, no agradaba al PAIGC; por eso, después del fracaso de las conversaciones de Londres, el MFA local elaboró un informe en el que con espanto advertía del probable reinicio inmediato de la guerra. Para impedirlo se convocó una reunión en Bisáu a la que asistieron mil militares, delegados de las unidades en su mayoría, que exigieron que se retomase el contacto diplomático con el PAIGC: «No para negociar el derecho a la independencia, sino solo los mecanismos que conduzcan a la transferencia de poderes».<sup>7</sup> Con ese telón de fondo se reabrieron las negociaciones el 14 de junio en Argel, pero se suspendieron al cabo de tres días por la irreductibilidad de las partes. Nuevamente, el MFA de Guinea consiguió demostrar al PAIGC

---

7 «Assembleia Geral do MFA na Guiné. Acta», Bissau, 1-6-1974 [12 páginas policopiadas, archivo particular].

su buena voluntad y aseguró que iban a combatir con firmeza la línea política de Spínola y a derrotarla. Con ese objetivo, en la zona del Cantanhez, entre los días 15 y 18 de julio, se concertaron reuniones de alto nivel entre delegaciones de la guerrilla y del MFA. Nueve días más tarde, Spínola se vio obligado a reconocer el derecho de autodeterminación e independencia de las colonias, lo que se plasmó por primera vez el 26 de agosto en los Acuerdos de Argel, que reconocieron la independencia de Guinea.

En Mozambique, el MFA envió a seis prisioneros políticos a Dar es-Salam en mayo para explicar al FRELIMO los objetivos democratizadores del 25 de abril y obtener el cese del fuego, pero este no iba a aceptar la propuesta hasta que se reconociese el derecho a la independencia. De este modo, prosiguió la guerra con un saldo aterrador para Portugal, pues las acciones armadas del FRELIMO durante el mayo de 1974 prácticamente se doblaron en relación con el mes de enero del mismo año, al tiempo que las bajas portuguesas de ese año fueron superiores a las del anterior, si bien las de la guerrilla eran más bajas que en los años precedentes.<sup>8</sup>

También en Mozambique se produjeron escenas de insubordinación en diversas unidades militares, aunque no tuvieron la intensidad de las de Guinea-Bisáu. Los primeros contactos oficiales se produjeron el 5 y 6 de junio en Lusaka, pero acabaron abruptamente porque el FRELIMO exigió la independencia inmediata y que se lo reconociese como el único representante del territorio. La delegación portuguesa no pudo satisfacer estas demandas y se empeñó sin éxito en conseguir el alto el fuego. De hecho, el 3 de junio, para presionar a los negociadores portugueses, ciento siete militares firmaron una carta colectiva en la que exigían la independencia y el reconocimiento del FRELIMO como único representante del país, así como el fin de la guerra.<sup>9</sup> El problema de Mozambique era, además, que el contingente africano representaba más del 50 % de los efectivos portugueses del territorio y que sus integrantes empezaron a inquietarse ante la perspectiva de que el FRELIMO viniese a gobernar.

Tras el fracaso del encuentro en Lusaka, la guerra se recrudeció y, para superar el *impasse*, una delegación del MFA de Lisboa, encabezada por Melo Antunes, se trasladó a Dar es-Salam en dos ocasiones (con total desconocimiento de Spínola) para estudiar el proceso de transición de acuer-

---

8 AFONSO, Aniceto. *História Contemporânea de Portugal. O Estado Novo*, Lisboa, Amigos do Livro, 1985. p. 98.

9 «Documentos para a história da descolonização de Mozambique», *Baluartes*, n.º 1, enero, 1976, p. 6.

do con las peticiones del FRELIMO. El 1 de julio, los oficiales de Nampula votaron a favor del acuerdo alcanzado por Melo Antunes y la dirección del FRELIMO; dos días más tarde, el MFA de Cabo Delgado exigió la reapertura del proceso negociador, al tiempo que la indisciplina crecía imparable, por lo que, el 10 de julio, el MFA publicó una declaración favorable al FRELIMO y, para acabar con las ambigüedades, el 23 de julio se reunieron en Nampula delegados del MFA de las unidades de toda la colonia para exigir la descolonización bajo la égida del FRELIMO, después de que los delegados de Cabo Delgado y Tete hubiesen dado a conocer sus superiores que impondrían el cese el fuego unilateral si hasta finales de aquel mes no se conseguía el alto el fuego definitivo.

El gobernador dimitió el 24 de julio, completamente aislado del gobierno. Entonces, las tropas estacionadas en Boane y en Lourenço Marques declararon su total apoyo al FRELIMO. Asimismo, un batallón de Villa Paiva de Andrade comandado por un teniente coronel envió un comunicado al Cuartel General diciendo que habían acabado el servicio militar, que se iban a Beira para embarcar en dirección a la metrópoli y que abrirían fuego a quien se lo impidiese; paralelamente, las unidades llegadas de Portugal se negaban a ir a las zonas operacionales, lo que contagiò a las tropas restantes.

Desde principios de agosto, el FRELIMO impuso un alto el fuego tácito para retomar las negociaciones, que empezaron brevemente en Dar es-Salam. El 1 de agosto, en Omar (Cabo Delgado), el FRELIMO ocupó un cuartel y se llevó detenidos a 137 militares portugueses hacia Tanzania.

Las conversaciones oficiales, iniciadas el 15 de agosto, se celebraron bajo el impacto de lo sucedido en Omar. La delegación portuguesa quiso hablar de los prisioneros, pero, tras escuchar unas grabaciones del FRELIMO en las que los detenidos decían que se habían entregado voluntariamente a la guerrilla y que aceptaban sus exigencias, el pormenor se dejó a un lado. La última fase de conversaciones ocurrió en Lusaka del 5 al 7 de septiembre y dio lugar al reconocimiento de la independencia de Mozambique con el FRELIMO como único representante del país.

En Angola, la llegada del nuevo gobernador Silvino Silverio Marques a principios de junio complicó aún más las cosas. Había sido gobernador en Cabo Verde (1958-1962) y en Angola (1962-1966), tras la dimisión de Deslandes. Por tanto, estaba acostumbrado a gobernar en épocas de crisis, pero la situación entonces era muy diferente de la crisis posdel-

gadista. Él ni siquiera era federalista, sino integracionista; su nombramiento revela las alianzas que intentó establecer Spínola para contrariar la descolonización.

En julio se produjo el enfrentamiento entre Marques y el MFA, y se inició una maniobra para obligarlo a dimitir. El 17 de julio hubo un golpe de Estado que se había preparado para ocupar Luanda en caso de que no hubiese dimitido; y le dieron un plazo de setenta y dos horas para hacerlo al tiempo que avisaron a Lisboa. Entretanto, la paz pública se había deteriorado seriamente. El 11 de julio murió un taxista blanco, lo que provocó disturbios racistas; la actitud de la PSP y de miembros del Ejército provocó que, el día 15, unos tres mil soldados negros de las FF. AA. protestasen desarmados ante el cuartel general, pedían ser los responsables de la protección de los museos.

El 19 de julio, Marques fue destituido. Su sustituto fue Rosa Coutinho. Con anterioridad, la indisciplina de las unidades militares se había ido extendiendo como una mancha de aceite. Lo acontecido en el cuartel de Tchivovo (Cabinda) el 31 de mayo fue un buen ejemplo de ello: todos los integrantes del cuartel, incluidos los oficiales, se negaron a llevar a cabo una operación de combate y firmaron una carta colectiva que hizo mucho eco en la prensa izquierdista de Portugal: «Conscientes de nuestra condición de hombres libres y no de animales cuyo fin es el matadero (...), nos negamos a tomar parte en tales acciones».<sup>10</sup>

El MFA procuró, después del 25 de abril, pactar el cese del fuego con la guerrilla. La primera en aceptar fue la UNITA, el 14 de junio. Tras este primer acuerdo se inició una gran campaña de adhesiones entre los ovambos del este y sur de la colonia. Para detener este proceso, miembros del MFA que trabajaban en el Servicio de Información Militar filtraron la correspondencia que Savimbi había mantenido (contactos estables) con las autoridades portuguesas. Los textos se publicaron en la revista *Africa-Asia* (de París) a principios de julio y tuvieron tanta repercusión que Savimbi llegó a pensar que se ilegalizaría su movimiento.

El FNLA aprovechó la desmovilización portuguesa tras el 25 de abril para ampliar su zona de influencia en los distritos norteños de Zaire, Uíge, Malange y los macizos de los Dembos. A pesar de los esfuerzos portugueses, no se logró establecer una tregua con ellos porque en el interior de Angola no disponían de cuadros superiores para negociarlo. Sin

---

<sup>10</sup> *Revolução*, n.º 3, 14-6-1974, p. 10, y *Luta popular* n.º 20, 13-6-1974, p. 4.

puentes con Portugal, el FNLA trató de incrementar su presión militar para quedar marginado. Así, el 19 de agosto, las fuerzas paracaidistas detuvieron una columna de ciento ochenta guerrilleros cuando trataba de atacar Luanda.

El MPLA era entonces el movimiento que despertaba mayores simpatías entre los portugueses, dados sus antiguos vínculos con la oposición portuguesa. Por ejemplo, el doctor Almeida Santos me refirió: «Todos los opositoristas éramos amigos de A. Neto y conocíamos a muchos dirigentes del MPLA. Con Diógenes Boavida compartí piso cuando éramos estudiantes, fui compañero de orfeón de Lucio Lara y con Correia estudié en Coimbra».<sup>11</sup> A pesar de ellos, en el momento de la descolonización, el MPLA estaba fuertemente dividido en tres sectores irreconciliables. Daniel Chipenda encabezaba la Revolta do Leste; y los hermanos Andrade, la Revolta Activa, y Neto, la facción presidencialista. Además, en Cabinda reapareció el FLEC, que tras el 25 de abril pasó a contar con las Tropas Especiales (TE) dirigidas por A. Taty.

Los ovambos del sur de la colonia fueron otro foco de tensión separatista. Estas tribus, que se dedicaban al pastoreo en régimen nómada y seminómada, pasaron a contactar con la Organización de los Pueblos del Sudoeste Africano (SWAPO).

En Cabo Verde, a partir de junio, se evidenciaron las tensiones entre el MFA y el nuevo comandante en jefe del Gobierno interino (que había substituido a Loureiro dos Santos, comandante durante la dictadura), pues procuraban consolidarse no solo entre el contingente portugués, sino también entre la población civil, en apoyo del PAIGC, al que la ONU y la OUA consideraban el legítimo representante del archipiélago.

El nuevo gobernador, el capitán de fragata Silva Horta, llegó a Cabo Verde en agosto y también trató de oponer resistencia a la línea pro-PAIGC del MFA, pero, desde Guinea, Fabião facilitó en esa época la dislocación de dirigentes del PAIGC de Guinea al archipiélago. Silva Horta fue destituido en septiembre tras la entrevista de Spínola con Mobutu en la isla de Sal, que en principio era secreta y que el MFA filtró. Cuando Spínola llegó, se encontró con una manifestación pro-PAIGC. Lo substituyó el ingeniero caboverdiano Sergio Duarte, pero, a su llegada, la institución militar ya estaba completamente neutralizada. Sin embargo, esa neutralidad se quebró

---

<sup>11</sup> Entrevista con el Dr. Antonio Almeida Santos, Lisboa, 9-6-1986. Fue ministro de Coordinación Interterritorial (1974-75). En la actualidad es presidente del Parlamento portugués.

cuando el PAIGC aumentó cuantitativamente su presión, en un intento de decantar la situación a su favor, y creó en los barrios de chabolas de Praia y Mindelo lo que calificó de *zonas liberadas*, donde ondeaba la bandera del partido y se impedía la entrada de los colonialistas. Esta postura de fuerza se la podía permitir por los apoyos en la isla de Santiago y en la compañía de la PM, así como los de los soldados nativos cuyos mandos eran miembros del MFA. El empeño del MFA en favor del PAIGC lo desprestigió ante el resto de las FF. AA., por lo que ya antes de la caída de Spínola quedó circunscrito a la Armada, en la isla de São Vicente. En cambio, en Mindelo, con la llegada de tropas procedentes de Guinea, el peso del MFA quedó prácticamente diluido. Por eso, cuando el PAIGC, a finales de septiembre, descolgó y destrozó la bandera portuguesa y la sustituyó por la suya en el ayuntamiento de Mindelo, los militares portugueses se sintieron heridos y aceptaron con la orden de reposición. Del 21 al 23 de septiembre hubo enfrentamientos entre la población civil y los fusileros. El PAIGC decretó entonces la huelga general en São Vicente, Santiago y San Nicolás; las protestas culminaron con el abandono de los cuarteles por parte de los soldados caboverdianos y su marcha por las calles de la ciudad. Esa demostración de fuerza consolidó definitivamente al PAIGC.

En Santo Tomé, en julio, el nuevo gobernador se encontró con las FF. AA. completamente descontroladas. Según escribió el coronel Pires Veloso, en unas memorias que dejó inéditas, a su llegada convocó en una cena a los mil doscientos hombres que componían la guarnición que:

Fue particularmente incivilizada. Un soldado blanco se puso encima de una de las mesas y levantó a todo el personal, que cantó al unísono y de pie el himno del PCP (*Avante Camarada*). El gobernador no dejó terminar la canción y reaccionó inmediatamente invitando a cantar a los presentes *A Portuguesa*, el himno nacional después del cual salió.<sup>12</sup>

Veloso licenció inmediatamente a todos los soldados europeos y se quedó con los cuatrocientos santotomenses que pasaron a constituir el núcleo de la fuerza militar de la colonia.

En Timor pasó más o menos lo mismo tras la asunción del cargo de gobernador de Herdade. La agitación y la indisciplina que en principio solo se había desarrollado entre los milicianos se acabó extendiendo al

---

12 PIRES VELOSO, António Elísio. «Sobre a descolonização de São Tomé e Príncipe» [páginas 1 y 3, texto mecanografiado y manuscrito, archivo particular].

resto del contingente, especialmente tras la llegada en julio de un pelotón de la PM, procedente de Portugal, totalmente politizado e indisciplinado, por lo que al final se prescindió de la tropa europea y se cancelaron nuevos envíos.<sup>13</sup>

En Macao:

Las tropas, después del 25 de abril —según cuenta el que fue responsable del MFA del territorio desde junio de 1974—, se sublevaron con levantamientos de rancho y con amenazas de expulsar a los oficiales de los recintos militares, entre otras, pues vivían en pésimas condiciones de alojamiento y rancho. Los oficiales mayoritariamente se dedicaban a sus negocios y no tenían ningún respeto por sus subordinados.<sup>14</sup>

Junto con la indisciplina militar, lo que marcó la etapa posterior al 25 de abril en las colonias fue la eclosión del movimiento popular, reprimido y perseguido por la dictadura, y la aparición de un sinfín de partidos que querían disputar por la vía electoral la legitimidad de la guerrilla donde había guerra. También destacaron las manifestaciones de masas, la supresión de la censura de prensa, la disolución de la PIDE (y la imposibilidad de transformarla en PIM) y la liberación de los presos políticos.

En Guinea-Bisáu, los disturbios más intensos se produjeron en territorio fula (la etnia más ligada a Portugal) como consecuencia de la inestabilidad psicológica provocada por la mudanza de estructuras. Con el cambio de última hora trataban de establecer un puente con el PAIGC, que ahora sabían que era el grupo más fuerte. Para frenar la ola de agitación, el MFA se sirvió de antiguos presos políticos que envió a las zonas conflictivas; con estas figuras se constituyó la asociación cívica Comisión de Juventud para la Unidad y el Progreso de los Pueblos (CJUPP), que sirvió al MFA para tener un canal oficioso con el PAIGC. En Mozambique, en mayo, el MFA trató también de utilizar antiguos presos políticos para intentar un cese el fuego con el FRELIMO, pero no se verificó.

En Angola el principal problema fue que no se logró una alto el fuego con el MPLA ni con el FNLA tras la llegada, en julio, de Rosa Coutinho como presidente de la Junta Gubernativa. El MFA, que mantenía contactos oficiosos con el MPLA desde mayo, procuró auspiciar la facción presidencialista con la que se entrevistó en Zambia en junio; de hecho,

---

13 Entrevista con el coronel António Arnão Metelo, Lisboa, 8-7-1996.

14 Entrevista con el capitán teniente Catarino Salgado. Fue jefe de la Defensa Marítima de Macao de 1972 a 1975.

Rosa Coutinho facilitó transporte y armas a los militantes del MPLA del interior para que pudiesen reforzar a Neto en el congreso de unidad que se celebró en Lusaka en agosto de 1974, pero la unidad no se consiguió ni en Lusaka ni en Brazzaville. Aunque en un principio pareció que se había llegado a un acuerdo (con un reparto de poder favorable para el movimiento): cuando la radio de Brazzaville anunció la reconciliación de las tres facciones en la mañana del 3 de septiembre, Rosa Coutinho, con una celeridad muy significativa, anunció por la noche la formación del Gobierno de Angola; los cargos de jefatura quedaron vacantes a la espera de los líderes de los tres movimientos, pero los secretarios de Estado, que eran cargos técnicos, quedaron en manos de militantes pro-MPLA. En octubre, en las planicies de Lunhamege, Portugal firmó el alto el fuego con Neto y lo respaldó oficialmente como el verdadero MPLA, cuando las heridas en el partido ya eran incurables.

En Cabo Verde, como también sucedió en Santo Tomé, los movimientos de liberación PAIGC y MLSTP eran prácticamente inexistentes tras el 25 de abril y los militantes que se atribuyeron su representatividad acabaron desplazados cuando esos movimientos asentaron a los militantes exiliados. Así sucedió con el Grupo de Acción Democrática de Cabo Verde y con la Asociación Cívica pro MLSTP.

En Santo Tomé, la agitación con la creación de la Asociación Cívica pro-MLSTP fue creciendo vertiginosamente desde julio, como testimonió Pires Veloso:

Había un clima de gran tensión, de miedo explosivo y preinsurreccional [...], con agitación diaria en las calles y sin ninguna estructura que garantizase un mínimo de autoridad en el territorio. En las fuerzas militares reinaba una indisciplina total, una absoluta falta de respeto por la jerarquía. La policía estaba desmantelada; los servicios municipales, semiparalizados; los funcionarios públicos, en huelgas y reivindicaciones permanentes. Los trabajadores de las rozas controlaban todos los servicios y negaban cualquier autoridad a los elementos nombrados por la entidad patronal para funciones directivas; en el comercio se empezaba a notar la falta de género, también allí estaban de moda los *saneamientos*.<sup>15</sup>

En Macao y en Timor surgieron partidos políticos y se procuró establecer cauces tranquilizadores con Pekín e Indonesia.

---

<sup>15</sup> VELOSO, «Sobre a descolonização...».

Antes de la caída de Spínola, en Mozambique se produjeron gravísimos sucesos que iban a ser definitivos en el proceso descolonizador. El Acuerdo de Lusaka (5-7 septiembre) invalidó la consulta popular que quería imponer Spínola, como había sucedido en Guinea, y estableció tres órganos de poder: una Alta Comisaría, un Gobierno de transición y una Comisión Militar mixta.

Al alto comisario, representante de la soberanía portuguesa, le competía asegurar el cumplimiento del acuerdo y actuar en concordancia con el Gobierno de transición. El Gobierno de transición era el encargado de preparar la independencia y de ejercer, entretanto, las funciones legislativas y ejecutivas. La Comisión Militar debía establecer el calendario de la evacuación de las tropas portuguesas y el desarme de las nativas. Se nombró alto comisario a Vítor Crespo, quien se encontró con un panorama complicado.

Las facciones no representadas en el acuerdo ocuparon las radios y aseguraron que el Acuerdo de Lusaka no se iba a cumplir. El denominado *Movimiento de Mozambique Livre* o *Movimiento de Liberación de Mozambique* centró su actuación en Beira y Lourenço Marques, donde se asentaban los aproximadamente 200 000 colonos. La neutralización de estos territorios fue posible por la decidida intervención del comandante de la Fuerza Aérea general, Rangel de Lima, que envió tropas paracaidistas. El FRELIMO pensó que era una maniobra para incumplir el acuerdo, pero el MFA, interfiriendo las comunicaciones del FRELIMO, se desmarcó de los mandos militares y de los colonos pidió tiempo para solucionar el conflicto. El día 6, el MFA envió un comunicado oficial a Dar es-Salam en el que se desligaba de la maniobra reaccionaria. La aventura se saldó con un conflicto interracial que provocó la huida en masa de colonos, que inicialmente previeron la intervención de la RAS.

El Gobierno de transición, encabezado por Joaquim Chisano, tomó posesión el 20 de septiembre; estaba compuesto por nueve miembros: seis del FRELIMO y tres portugueses.

#### 4. La caída de Spínola y sus repercusiones en las colonias

La caída de Spínola tras el fracaso del 28 de septiembre tuvo enormes repercusiones en las colonias, pues era una maniobra que pretendía enderezar el rumbo político en la metrópoli y reconducir la descolonización, especialmente en Angola. Se pretendía destituir a Rosa Coutinho y susti-

tuirlo por el segundo comandante en Angola, el general Altino Magalhães, que se encontraba en Lisboa. Magalhães debía recibir el poder del general Spínola, que el día 27 había recibido en audiencia a veintiocho personalidades angoleñas contrarias al MPLA dentro de la escenificación de la «mayoría silenciosa».

El día 29, la cúpula militar estaba reunida en Luanda, encabezada por el brigadier Nave, que esperaban órdenes de Lisboa y que tenían la intención de detener a Rosa Coutinho y a su equipo para enviarlos a Portugal. El MFA había conseguido enterarse de la conspiración porque los spinolistas estaban intentando seducir a los tres mil catangueses a través del coronel Costa Campos, cuyos mandos portugueses se identificaban con el MFA. También participaban en el complot el director del influyente periódico *A Província de Angola* (Rui Freitas) y el PDCA, dirigido por Ferronha. Tras fracasar el golpe de Lisboa, el de Luanda se desmontó con facilidad; sin embargo, tras depurar a los oficiales más conservadores del MFA, hubo que reestructurar la organización en octubre para aumentar su control de las FF. AA. No obstante, un informe del MFA de octubre señalaba que las únicas tropas operativas eran las TE y la Fuerza Aérea, que el MFA era inoperante y que existía un gran malestar en la corporación.<sup>16</sup>

El FNLA, que no se esperaba la derrota de Spínola, tuvo que establecer el cese el fuego inmediatamente para que no lo marginasen; y así lo hizo el 10-11 de octubre en Kinsasa. Esta fue la única organización que firmó un alto el fuego fuera de Angola, lo aumentó los recelos de los revolucionarios por ser un vehículo de las pretensiones imperialistas en el territorio. A partir del cese el fuego, se autorizó al FNLA y a los otros movimientos a abrir sedes en Luanda y a disponer de fuerza militar para defenderlas. Aun así, tras el 28 de septiembre, la colaboración entre las FF. AA. y el MPLA intensificó y los servicios de información pasaron a trabajar para este movimiento. También en noviembre, las fuerzas conjuntas del MPLA y las FF. AA. tomaron el control de Cabinda, lo que obligó al presidente de la Junta Gubernativa a restablecer la normalidad con dos compañías de comandos. Tras su marcha, se había producido la expulsión del FLEC del Enclave, así como la destitución de los mandos; a partir de entonces, el Enclave quedó en manos del MPLA.

---

<sup>16</sup> «Acta da Reunião da Comissão Coordenadora do Programa-Forças Armadas Portuguesas, 25 Outubro 1974, 21.30 h» IAEDN [2 páginas policopiadas, archivo particular].

En noviembre, las fuerzas excluidas del proceso político intentaron las últimas maniobras para impedir la descolonización tal y como se había diseñado. El movimiento tuvo tres focos: 1) el atentado contra Lucio Lara, máximo responsable del MPLA en Luanda; 2) los disturbios de los museques, y 3) la huelga de los transportistas. Los tres se neutralizaron, lo que reforzó el poder de Rosa Coutinho, que el 27 de noviembre había sido nombrado alto comisario. La UNITA, entretanto, había sido también reconocida por la OUA representante de Angola. Fue preciso entonces ponerse de acuerdo para negociar los plazos de la descolonización, lo que sucedió en Mombasa el 3 de enero de 1975 y abrió las puertas a los Acuerdos de Alvor la semana siguiente. En estos acuerdos se estableció que, hasta la independencia, Portugal ejerciese el poder a través de un alto comisario, que se formase un Gobierno de transición con representación proporcional entre los tres movimientos y que Portugal se encargase de las carteras más técnicas. También se pactó la creación de un Consejo Nacional de Defensa, al que cada movimiento debía aportar 8000 hombres, y las FF. AA. portuguesas, 24 000 (Portugal tenía que evacuar todos los excedentes hasta el 30 de abril), y la creación de un mando policial unificado. Asimismo, se estableció el compromiso de celebrar elecciones en octubre de 1975. Los movimientos de liberación, además, debían fijarse en las regiones y locales correspondientes a la fecha de la celebración de los acuerdos.

Que la cumbre se celebrase en Portugal fue un fabuloso éxito para el MPLA, que fue recibido por las fuerzas del Gobierno de coalición (PS, PCP, MDP/CDE y PPD), por los principales medios de comunicación y por los partidos de extrema izquierda, que en aquella época tenían una gran capacidad de movilización.

El nuevo alto comisario fue el general de la Fuerza Aérea Silva Cardoso, que no contaba con el apoyo ni del MPLA ni del MFA. Se lo escogió porque no había en Angola ningún otro oficial que despertase un consenso más amplio entre las FF. AA. y porque había mantenido la disciplina de su arma.

Con todo, era difícil oponerse al poder que entonces tenía el MPLA: los flechas, catangueses, dominaban la capital lo que es fundamental en un país del tercer mundo para el reconocimiento internacional. Se había descabezado a las fuerzas opuestas a la descolonización y Rosa Coutinho había hecho permeable la cooperación de las FF. AA. con el MPLA más allá de su salida.

El primer enfrentamiento en la capital se produjo en enero de 1975. El motivo fue el control de la Emisora Oficial de Angola, que entonces estaba en manos del MPLA y que ocuparon las tropas del FNLA; además, secuestraron en su domicilio al jefe de redacción. A este conflicto le siguió el ataque del MPLA al cuartel de las tropas de Chipenda, en febrero. Era el primer paso en la lucha por el control de la capital. En esta fase, los 400 000 blancos, como futuros electores, no fueron hostigados; sin embargo, tras el 11 de marzo, la radicalización del proceso político portugués benefició al MPLA, que no escondió sus pretensiones hegemónicas. Así, el 15 de marzo atacó las tropas del FNLA en la capital, cuando estas se disponían a celebrar el 14 aniversario del inicio de la guerra con importantes desfiles. Se decretó entonces el toque de queda y la formación de patrullas conjuntas de las FF. AA. y de la UNITA, que hasta entonces se había mantenido neutral.

Almeida Santos y Melo Antunes se desplazaron a Luanda para conseguir un acuerdo de cese el fuego que, aunque se firmó el día 28, no se cumplió, pues la guerra se extendió al resto de la colonia. En abril se creó el Consejo Nacional de Defensa (CND), compuesto por el alto comisario y un representante de cada movimiento, pero tampoco sirvió de nada; ese mismo mes se decretó el toque de queda en la capital y se tomaron medidas para desmilitarizar Luanda y expulsar a los extranjeros de Angola.

Silva Cardoso se esforzó por encontrar una salida al conflicto, pero en sus informes no pudo evitar culpar al MPLA de haber repartido armas a mansalva entre los civiles de la capital. El MPLA, como reconoció el propio Rosa Coutinho, tuvo que recurrir al lumpen de Luanda, dirigido por el clan de la cárcel de San Nicolás.<sup>17</sup> En mayo, la guerra se generalizó en la capital con apoyo de armas pesadas y la población originaria de otras regiones abandonó la zona, lo que aisló a la UNITA y al FNLA, pues la población autóctona mbundu se identificaba con el MPLA. Los tres movimientos se reunieron en Nakaru (Kenia) en junio para constituir un Ejército nacional, expulsar a los extranjeros, desarmar a la población civil, celebrar elecciones en octubre y proclamar la independencia el 11 de noviembre.

A pesar de ello, estos objetivos no se pudieron cumplir: el MPLA contaba con los tres mil gendarmes catangueses, el contingente de flechas

---

<sup>17</sup> DE SÁ MOREIRA, Teresa. «Rosa Coutinho: continuo a pensar e a agir pela transformação da sociedade», *Notícias*, Maputo, 29-1978, p. 8.

lundas, lo que le permitió controlar el noroeste de Angola. Neto, según los informes secretos portugueses, pidió que no se desarmase a los catangueses, sino que se transformasen en un cuerpo policial. El presidente de Zaire, para impedir su encuadramiento en el MPLA, les prometió amnistía si volvían a Zaire.

En julio, tras 5 días de duros combates, el MPLA expulsó al FNLA de la capital. Después de este suceso, a finales de mes, una supuesta patrulla del MPLA atacó un vehículo militar portugués, humilló a sus ocupantes y les disparó por la espalda; fue una acción pensada por los colonos para provocar la reacción del alto comisario,<sup>18</sup> que atacó la sede central del MPLA; en el asalto murieron 14 militantes y se hirió a 22. El MPLA, en su momento, no pudo desmentir la autoría del atentado por la desorganización de sus huestes. Al día siguiente, Rosa Coutinho y el jefe del Estado Mayor del Ejército (CEME), Fabião, se desplazaron a Luanda para impedir la expulsión del MPLA de la capital. El alto comisario, según los servicios secretos portugueses, actuó con tanta contundencia para desmentir la colaboración de las FF. AA. con el MPLA. Este incidente significó la defenestración de Silva Cardoso.

Portugal no podía hacer nada para impedir la generalización de la guerra. Sus efectivos angoleños se habían desmovilizado en de enero de 1975, cuando se insubordinaron colectivamente en el Curso de Oficiales Milicianos (COM). El reguero de indisciplina de las unidades militares puede seguirse por toda la geografía angoleña; como ejemplo, puede referirse el batallón acuartelado en Sá Bandeira, que se insubordinó colectivamente en mayo y exigió su inmediato regreso a Portugal.

Ante la internacionalización del conflicto y el uso por parte de la guerrilla de medios de destrucción superiores a los que disponía el ejército portugués, optaron por la *neutralidad activa*, es decir, por intervenir puntualmente para separar los contendientes. Aun así, como señaló el alto comisario, se los criticaba tanto cuando actuaban como cuando no lo hacían.

El 30 de julio se nombró alto comisario al contralmirante Leonel Cardoso, que el FNLA y la UNITA identificaron como continuador de la línea de Rosa Coutinho. En ese momento de guerra total se inició el éxodo de los 400 000 colonos portugueses que en cifras absolutas representaban el 5,8 % de la población total portuguesa, mientras que el millón

---

18 DA CRUZ, Pompilio. *Angola, os vivos e os mortos*, Lisboa, Intervenção, 1976, pp. 221.

de franceses desplazados de Argelia representaban apenas el 2 % de la población francesa.

Con el nuevo alto comisario llegaron nuevas tropas metropolitanas, lo que venía a ser un refuerzo indirecto a las posiciones del MPLA. A nadie se le escapó que una mayor capacidad disuasoria del contingente portugués en Angola (englobado por unidades especiales bien disciplinadas un el alto comisario que los dirigiese hacia objetivos bien definidos) era capital para la estrategia que defendía en Lisboa el Gobierno procomunista de Vasco Gonçalves, así como para la estrategia soviética en el África Austral y para el MPLA. Por eso, la extrema izquierda portuguesa, que estaba aliada tácticamente con los países occidentales y se oponía a cualquier política que beneficiase a Moscú y a sus aliados «socialfascistas», inició una campaña contra el embarque de nuevas tropas. La punta de lanza de ese movimiento fue el MRPP: en agosto consiguió impedir el embarque de dos compañías de la PM que argumentaron su postura en un documento en el que señalaban:

A pesar de que los militaristas portugueses digan que vamos a «ayudar» a un determinado movimiento de liberación al que consideran como la vanguardia del pueblo angoleño, no es a los portugueses a quienes les cabe decir quién es o deja de ser la vanguardia del pueblo angoleño, pues esta es una cuestión que solo compete al propio pueblo.<sup>19</sup>

Esta actitud de la PM coincidió con el «verano caliente», en que la lucha por el control del poder político en Lisboa era más intensa; con los momentos previos a la destitución de Vasco Gonçalves, y con el fin del apoyo unánime de la izquierda portuguesa al MPLA. La primera fuerza en quebrar el consenso fue el PS, que pasó a defender la representatividad de los tres movimientos; de esta manera, mostró a las claras que entendía el doble frente metropolitano y ultramarino de la Revolución, y reconoció implícitamente que sus enemigos políticos en Portugal no podían ser, como hasta entonces, sus correligionarios en Angola. A esa disidencia se sumaron el PPD, la UDP y el MRPP, entre otros.

En Angola, la generalización de la guerra y la falta de medios humanos y materiales obligó al repliegue del dispositivo militar portugués, pero no cesó colaboración con las fuerzas de Neto, pues los efectivos se retrajeron de interior hacia puntos intermedios situados en la costa que coincidían

---

<sup>19</sup> «Os soldados recusam-se a embarcar para Angola», *Luta Popular*, n.º 75, 27-7-1975. p. 1.

con las zonas donde el MPLA estaba implantado; de modo que, cuando este recibía un ataque, se refugiaba en cuarteles portugueses, como sucedió en Dondo (Lunda). Esta situación provocó continuas protestas de los otros dos movimientos rivales contra Portugal.

En un panorama de guerra total, la dilución del poder en Portugal fue proverbial para el MPLA, porque las tropas portuguesas limitaban la injerencia externa y las fuerzas políticas lusas no eran capaces de encontrar una salida consensuada del conflicto, pues, mientras que PS y PPD reclamaban el cumplimiento de Alvor, el PCP y algunos sectores del MFA defendían una orientación contraria. Como señaló Melo Antunes:

A finales de julio de 1975, en el momento de mayor disputa entre los movimientos, cuando el MPLA dominaba Luanda y las fuerzas portuguesas la defendían militarmente, después de órdenes expresas mías en ese sentido, ante una inminente ofensiva del FNLA apoyada por fuerzas regulares zairenses, defendí la tesis, tanto en Angola como después en Lisboa, de que los acuerdos de Alvor habían sido completamente superados por la realidad y de que Portugal debía denunciarlos y abandonar la tesis de *neutralidad activa*, asumiendo con coraje y de manera clara el apoyo al MPLA (con o sin ligazón a UNITA). Tesis que se justificaba en aquel momento por el relativo neutralismo de este movimiento en las violentas confrontaciones entre el MPLA y el FNLA, y por la imperiosa necesidad práctica de aislar el FNLA, un movimiento que, cada vez más claramente, quería convertir a Angola en un satélite de Zaire sometiéndola al imperialismo.<sup>20</sup>

A principios de agosto, el MPLA (tras dos días de combate) expulsó a UNITA de Luanda al tiempo que mediante reuniones secretas se intentaba conseguir el pacto entre el partido de Savimbi y el MPLA (reunión secreta del 29 de agosto en Portugal). El 22 de agosto, coincidiendo con la viabilidad de ese pacto entre las dos organizaciones, el Gobierno portugués suspendió los Acuerdos de Alvor.

La inviabilidad del pacto era consecuencia de la internacionalización del conflicto. En el sur, las tropas de la RAS entraron en agosto y se estacionaron en la presa de Cunene, cuando en Angola ya habían llegado los primeros contingentes de técnicos e instructores cubanos y soviéticos. En el norte, desde Ambriz, fuerzas regulares zairenses y del FNLA se prepara-

---

20 «Processo de descolonização; Melo Antunes rompe o silêncio em entrevista ao Expresso», *Expresso Revista*. 17-2-1979. p. 1.

ban para ocupar Luanda el 11 de noviembre. Lo mismo hizo la RAS desde el sur por la frontera de Namibia.

El MPLA empleó el tiempo para fortificarse y destruir los puentes sobre los ríos Bengo y Quebe, pero, si no hubiesen esperado por la fecha de la independencia, hay pocas dudas de que hubiesen entrado en Luanda. Según el general Diogo Neto, que abandonó Luanda el 8 de noviembre, los miembros de la CIA del consulado de Luanda le dijeron que los EE. UU. habían llegado a un acuerdo con el MPLA sobre el petróleo de Cabinda.<sup>21</sup> De hecho, una delegación del MPLA se desplazó a Washington a finales de octubre y, a su regreso, expresó que la compañía Gulf iba a poder explotar el crudo de Cabinda tras la independencia. Este acuerdo entre las multinacionales petroleras de EE. UU. y el Gobierno de Angola se mantiene en vigor.

Almeida Santos, reflexionando sobre esta cuestión, me dijo que en los EE. UU. hubiesen preferido la llegada de los soviéticos para ser una vacuna para el resto de África Occidental, si estos se hubiesen quedado en Angola, habrían tenido que dar respuesta durante la larga crisis económica de la década de los setenta y ochenta, y el prestigio estadounidense sería mayor, entonces sucedió lo contrario.<sup>22</sup>

El 11 de noviembre, el MPLA proclamó la independencia en Luanda; el FNLA, en Ambriz, y la UNITA, en Nueva Lisboa, mientras que el alto comisario transfirió la soberanía «al pueblo angoleño».

En Cabo Verde, tras la dimisión de Spínola, el gobernador Duarte Fonseca quedó definitivamente tocado. En octubre llegaron Pedro Pires y un gran número de caboverdianos procedentes de Guinea en un avión militar portugués. En una asamblea celebrada en noviembre en São Vicente, El MFA reconoció al PAIGC como único representante. Entonces se iniciaron en Lisboa las conversaciones para la independencia que acabaron con la aprobación del Estatuto Orgánico de Cabo Verde y en el que se marcaron las fases y la mecánica de la descolonización: un alto comisario, Almeida Eça, y un Gobierno de transición de siete miembros (cuatro del PAIGC y tres portugueses). Asimismo, antes de la indepen-

---

21 Entrevista con el general Manuel Diogo Neto, Lisboa, 19 -3-1985. Fue miembro de la JSN del 25 de abril al 30 de septiembre de 1974.

22 Entrevista con el Dr. Almeida Santos, Lisboa, 9-6-1986. cit. Sobre la situación actual de Angola véase Josep Sánchez Cervelló, «Angola, 32 años de conflictos armados (1961-1993)», *Tiempo de Paz*, n.º 27-28, primavera-verano, 1993, pp. 90-100.

dencia debía elegirse una Asamblea Constituyente que representase la soberanía del archipiélago.

El control social del PAIGC se realizó con la colaboración de las FF. AA, que impidieron la concreción de una oposición política, pues los principales líderes anti-PAIGC fueron detenidos en enero de 1975 y enviados al Tarrafal, y más tarde deportados hacia Portugal. El 30 de junio se procedió a la votación para la ANP. En ella solo se pudo presentar el PAIGC; según cifras oficiales, participó el 95 % de la población. La independencia se proclamó el 5 de julio de 1975.

En Santo Tomé, el radicalismo de la Asociación Cívica hizo que entre el 28 de septiembre y el 3 de octubre el Gobierno del territorio enviase una delegación para entrevistarse con la dirección del MLSTP en Gabón, donde vivía exiliada, lo que significó el reconocimiento implícito de esa fuerza como única representante del territorio. Tras las conversaciones, el MFA convocó una reunión en octubre en la que pidió a Lisboa que reconociese al MLSTP como único y legítimo representante de la zona, lo cual se hizo a mediados del mismo mes. Se iniciaron las conversaciones en Lisboa que prosiguieron en Argel, pero el MLSTP no quería convocar ningún plebiscito y las conversaciones estuvieron a punto de romperse de no ser por la mediación del ministro de Exteriores argelino.

La fórmula fue la misma que en Cabo Verde: un alto comisario y un Gobierno de transición hasta la independencia; así como una convocatoria de elecciones para formar la Asamblea Constituyente, la votación se celebró el 7 de julio y participó el 93 % del censo. El día 12 se proclamó la independencia.

En Timor, tres partidos se habían constituido en territorio antes de la dimisión de Spínola. La Unión Democrática de Timor (UDT), partidaria de la federación con Portugal; la Asociación Democrática de Timor (ADT) posteriormente denominada Frente de Timor Este Independiente (FRETILIN), partidaria de la independencia, y la Asociación Popular Democrática de Timor (APODETI), partidaria de la integración en Indonesia. Tras el 28 de septiembre, la relación de fuerzas fue favorable al FRETILIN y se nombró a un nuevo gobernador, el teniente coronel Lemos Pires, que tenía que iniciar el proceso de independencia.

En enero de 1975, el recelo hacia Indonesia facilitó un acuerdo entre la UDT y el FRETILIN en el que se estableció un programa de independencia gradual que preveía la asunción total de la soberanía para el pueblo maubere en 1982. Sin embargo, tras el 11 de marzo, el proceso se radica-

lizó. En abril, se creó el Comité de Descolonización; la jerarquía militar constituyó dicho comité para negociar con los partidos la transferencia de la soberanía mediante la constitución de un Gobierno de transición y la elección de una Asamblea Consultiva que elaborase la normativa electoral y la ley sobre partidos para elegir una Asamblea Constituyente en octubre. Con esa base, se organizó la cumbre de Macao para perfilar el calendario final. Indonesia presionó a la UDT para romper la coalición con el FRETILIN, que decidió, para no enfrentarse solo a los otros dos grupos, no comparecer en Macao en inferioridad de condiciones (alegó que la APODETI era un partido fantasma y que el lugar adecuado no era Macao, sino Lisboa). De la cumbre salió la ley constitucional, Portugal nombró un alto comisario y se formó un gobierno de transición, compuesto por cinco miembros (tres de los movimientos y dos de Portugal), que debería convocar elecciones en octubre de 1976.

Tras la cumbre de Macao, el FRETILIN se radicalizó con la organización de zonas liberadas y controles de carreteras. La UDT y la APODETI acusaron al MFA de comportarlo y, para acabar con estas prácticas, la UDT organizó una manifestación el 8 de agosto junto con una huelga general el día 9, tras la cual (día 10) ocupó la sede de la Policía, se apoderó de armas, cercó el Palacio del Gobierno y ocupó la capital. Al día siguiente, la UDT presentó un ultimátum al Gobierno que, en síntesis, exigía la disolución del FRETILIN, la salida de Timor de dos dirigentes del MFA y de diversas personas a las que se tachaba de comunistas y la constitución de un Ejército timorense.

El gobernador procuró negociar con la UDT y el FRETILIN, pero no hubo acuerdo. El 12 de agosto, la práctica totalidad de los europeos (272 personas) se marchó; dos días después empezó la guerra civil. El 29 de agosto, el Gobierno, protegido por paracaidistas, se retiró a Atauro sin que las tropas portuguesas hubiesen intervenido en el conflicto. El FRETILIN, que dominaba la situación, envió un telegrama al COPCON para que Portugal reconociese inmediatamente la independencia del territorio y evitar así la intervención de Indonesia. Posteriormente, ante la inminencia de la invasión indonesia, el FRETILIN pidió un Gobierno provisional que convocase elecciones en 1976 para una Asamblea Constituyente.

Portugal, para evitar lo inevitable, procuró accionar sin éxito la diplomacia internacional. Hasta el 29 de noviembre ondeó la bandera portuguesa en la isla, pero, tras el 25 de noviembre, se proclamó unilateralmente la independencia. Indonesia organizó entonces el Movimiento Anti-Co-

munista (MAC), que englobaba a la APODETI y a la UDT, que en Balibó pidió la integración de Timor-Leste en Indonesia. El 7 de diciembre se produjo la invasión masiva de la excolonia por el ejército indonesio, seis días después de que el presidente Ford y su secretario de Estado hubiesen abandonado Yakarta. Después vinieron veintisiete años de guerra tras los que la heroica resistencia maubere consiguió, en mayo del 2002, la independencia.

En Macao se constituyeron dos partidos: la Asociación para la Defensa de los Intereses de Macao (ADIM) y el Centro Democrático de Macao (CDM), que contó con el apoyo del MFA. El nuevo gobernador, el coronel García Leandro, procuró mantener buenas relaciones con Pekín y seguir una política conservadora, lo que lo enemistó con el MFA local. La tensión concluyó con la repatriación del líder del MFA, Catarino Salgado, el 5 de julio, después de que la ADIM venciese, con el 83 % de los votos, en las elecciones de abril de 1975 para designar el miembro de Macao que debía representar al territorio en la Asamblea Constituyente. A partir de entonces, García Leandro, que se mantuvo en el cargo más allá del 25 de noviembre, gobernó sin excesivos problemas y con el beneplácito de Pekín.

## 5. Conclusiones

A pesar de las características diferentes de cada territorio, el proceso de descolonización portugués tiene aspectos comunes: un mismo marco cronológico; una misma fuerza conductora, el MFA, y una misma meta final: conceder el control del ultramar a las guerrillas marxistas, que eran las fuerzas que más se identificaban con la izquierda revolucionaria que entonces ostentaba el poder en Lisboa. Tanto el MFA como la izquierda portuguesa estaban convencidos de que luchaban por la misma causa: el triunfo del socialismo y la liberación de la humanidad del imperialismo y de sus males.

La correlación de fuerzas en Portugal incidió de forma clara en las colonias, ya que la política descolonizadora fue genéricamente dirigida desde Lisboa no solo porque se tratase de un mismo proceso, sino también porque el Imperio portugués era una máquina muy centralizada. Por eso hay que señalar que las rupturas del proceso revolucionario (25 de abril, 28 de septiembre, 11 de marzo e, incluso, 25 de noviembre) perfilaron el rumbo, el ritmo y el sentido de la descolonización. Asimismo, no hay que

olvidar que el 25 de abril fue básicamente el fruto de la búsqueda de una solución política para la guerra.

El proceso, desde el 25 de abril hasta el 28 de septiembre, estuvo marcado por la figura del general Spínola. Su modelo descolonizador se orientó por un vago proyecto federal, más acorde con la Unión Francesa que con la Commonwealth; la izquierda lo calificó de *neocolonial*. Por eso era básico para Spínola que la guerrilla depusiese las armas de manera unilateral y se transformase en un partido político más para concurrir a unas elecciones cuyo resultado debía decidir el tipo de relación que cada territorio iba a establecer con Portugal. Spínola pensaba que esto le permitiría aplicar su política sin problemas, porque, si el futuro había de decidirse según la fórmula *un hombre un voto*, era Portugal quien controlaba numéricamente la población, no las fuerzas guerrilleras, por lo que la victoria sería fácilmente asequible. Es evidente que este proyecto era una tremenda ingenuidad.

La guerrilla, obviamente, no iba a abandonar sus posiciones tras combatir durante una década, sobre todo porque el 25 de abril no fue sino la evidencia del fracaso del colonialismo; y si Portugal no había conseguido imponerse antes, peor lo tenía con libertades democráticas, pues la opinión pública lusa no solo no se reveló unánime en el deseo de permanecer en el ultramar, sino que un amplio sector de la sociedad mostró inequívocamente signos de cansancio por el largo conflicto. Como me indicó el general Spínola: «El pueblo portugués quería la paz al precio que fuese».

Está claro que a la paz le iba a preceder una negociación y, para reforzar su posición en ella, la guerrilla intensificó las acciones bélicas, mientras que Spínola trató, para no conversar bajo presión, de suspender los contactos. Sin conversaciones, lo único que restaba era, de nuevo, la guerra. Así pues, el MFA, que había llevado a cabo las acciones del 25 de abril para acabar con las hostilidades, se mostró decididamente partidario de hacer concesiones a los nacionalistas a cambio de que cesasen los combates. Por eso presionaron en todo momento al Gobierno central para que transigiese, pues las tropas no entendían por qué debían proseguir los combates cuando se había derribado al régimen colonial; y pronto una ola de indisciplina se extendió a todos los rincones del imperio: compañías y unidades, incluidos sus mandos, se negaron a entrar en combate y se insubordinaron, incluso ahí donde no había guerra.

Por otro lado, a partir del día 26 de abril, el MFA se apoderó de los centros de poder politicomilitar tanto en Guinea como en Mozambique, donde la guerra era más dura. En Angola, el *impasse* entre la jerarquía formal y el nuevo poder emergente se alargó por algún tiempo; finalmente, también el MFA se asentó en la dirección del proceso. El MFA en África, incluso antes que en Portugal, marcó las directivas de la descolonización, lo que fue como cavar un agujero a los pies de Spínola, que se vio imposibilitado para aplicar la política que había diseñado. El pulso entre el MFA y Spínola se decidió en torno a la política colonial. La evidencia clara de que Spínola había fracasado fue el reconocimiento (el 27 de julio) del derecho de las colonias a la independencia, que abrió la puerta a la descolonización. Con todo, el camino no quedó del todo definido hasta su renuncia el 30 de septiembre, que dio paso a la definitiva hegemonía del MFA en la conducción del proceso.

El primer país que alcanzó la libertad fue Guinea. Su proceso marcó profundamente el resto de las independencias. Un partido único revolucionario tomó el poder en Bisáu sin consulta popular y marginó a otros grupos creados tras el 25 de abril, lo que se repitió en los otros territorios. Así, en África, la legitimidad se estableció alrededor de las fuerzas que habían combatido militarmente al poder colonial; solo en Asia hubo un proceso un tanto diferente, pero, en esencia, el ascenso del MFA representó también el ascenso de sus aliados, es decir, de los grupos más decididamente revolucionarios y ligados al comunismo.

El MFA, organizado originariamente por los cuadros intermedios de los militares profesionales, se alió con los oficiales de complemento y creó una malla que se extendió a todas las unidades, lo que impidió que los mandos tradicionales pudiesen resistírseles, aunque inevitablemente se produjeron choques con la jerarquía que se subsanaron con la graduación de los oficiales de patente inferior para que ocupasen cargos de importancia. El objetivo de esta estrategia era imponer sus planteamientos al resto de la institución militar, educada en los valores coloniales constitutivos del nacionalismo portugués. Así pues, el modelo que el MFA empleó para asegurarse el control de las FF. AA. en las colonias se trasplantó posteriormente a Portugal, para tratar de imponer en la metrópoli la misma política izquierdista que se había aplicado en África.

También los grupos nacionalistas radicales en Santo Tomé, en Cabo Verde y en Timor procuraron aplicar las técnicas que el PAIGC, el MPLA y el FRELIMO habían aplicado en sus países y crearon *zonas liberadas* del

poder colonial, aún después de que Portugal hubiese reconocido el derecho a la independencia; fue un intento de crear mitos heroicos en su lucha de liberación. Asimismo, mostraron la misma tendencia a convertirse en partidos únicos y proclamarse como exclusivos representantes de sus respectivos pueblos. De esta manera, las dos colonias que se independizaron después de la caída de Spínola (Cabo Verde y Santo Tomé) lo hicieron bajo la égida del PAIGC y del MLSTP, respectivamente. Esta tendencia se aceleró tras el 11 de marzo y se reflejó en el FRETILIN, que pretendió excluir del futuro de Timor a los grupos restantes; lo mismo sucedió en Macao, donde el CDM, partido de izquierda, deseó la ilegalización del partido de derechas.

En la última etapa, las rupturas que se produjeron en el seno del MFA en Portugal durante el «verano caliente» de 1975 entre radicales y moderados se extendieron a los territorios que quedaban por descolonizar. Así, los procomunistas que dominaban el MFA en Timor y en Macao se enfrentaron a sus respectivos gobernadores moderados. Mientras, el último alto comisario procomunista de Angola tuvo divergencias con el Gobierno central, en poder de los moderados desde mediados de septiembre, y con el MFA del territorio, contrario a aquella tendencia.

El balance de la descolonización en la óptica del MFA fue ejemplar: dejaron países de lengua portuguesa en África y eliminaron cualquier posibilidad de neocolonialismo entregando el poder a fuerzas progresistas. Mientras que, para los sectores que contestaron la descolonización en su momento o que lo hicieron después, el resultado fue catastrófico: cerca de 400 000 colonos debieron abandonar Angola y 150 000 Mozambique, pues se iniciaron guerras civiles que duraron hasta 1994 y 1992, respectivamente; en Timor aún no ha concluido. En Guinea-Bisáu, la independencia supuso la ejecución sumaria de una parte significativa de los cerca de 7500 soldados africanos de Portugal. En Cabo Verde y Santo Tomé se implantó la dictadura del partido único que llevó a cabo la independencia y que se mantuvo en el poder hasta la década de los noventa.

Con todo, el balance no debe limitarse a un esquematismo simplificador, como han hecho sistemáticamente los detractores, sin tener en cuenta algunos factores:

- La dictadura portuguesa no previno la descolonización veinte años después de que Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda... hubiesen desmantelado sus imperios. La política anacrónica del

salazarismo-marcelismo reforzó el maximalismo de la guerrilla y la supeditó, con poco margen de maniobra, a la estrategia soviética. A mayor duración del conflicto, mayor ayuda recibió la guerrilla y mayores compromisos adquirió esta con sus proveedores.

- La dictadura ahogó el debate en relación con el mantenimiento del ultramar, a diferencia de lo que sucedió en el resto de los países occidentales democráticos, y no permitió que surgiese una corriente de opinión que fuese crítica con el colonialismo. Por eso la oposición democrática no tuvo una alternativa programática en este asunto, con excepción de los comunistas.
- Los militares que padecían la guerra en su propia carne, especialmente los mandos intermedios (que eran el alma del MFA), querían la paz de una vez por todas; la descolonización rápida les ofrecía ese objetivo y con ella coincidió toda la izquierda, que, al ser sociológicamente mayoritaria tras cuarenta y ocho años de dictadura derechista, entendió que las guerrillas marxistas eran sus aliadas naturales y las apoyó sin ambigüedades. Solo cuando el PCP trató de implantar el modelo soviético en Portugal, a partir del 11 de marzo, los socialistas y el resto de las fuerzas no identificadas con aquel proyecto lo abandonaron, pero entonces el destino de la descolonización ya estaba marcado.
- El seguidismo civil en relación con el poder militar se reveló con total crudeza durante el proceso descolonizador, pues los militares aparecieron tras el 25 de abril revestidos de una capa de legitimidad popular y veneración que las fuerzas políticas solo consiguieron disputar tras las elecciones de abril de 1975, cuando la descolonización ya era irreversible. La responsabilidad militar, o del MFA si se quiere, en este proceso también se debe matizar, ya que abandonar el ultramar era una decisión que ninguna formación partidaria quiso asumir por el elevado coste político que conllevaba.
- Los comunistas prosoviéticos fueron la única fuerza que mantuvo la misma política descolonizadora a lo largo de toda la revolución; y, para aplicarla, ocuparon los centros de poder entre 1974-75. Así, el general Vasco Gonçalves fue el primer

ministro de julio de 1974 a septiembre de 1975 (II, III, IV y V Gobiernos provisionales) y algunos militares que le eran afectos se instalaron en los lugares de dirección militar hasta noviembre de 1975.

Si tenemos en cuenta esta trama compleja de factores, la descolonización difícilmente hubiera podido ser diferente.



## LA REVOLUCIÓN PORTUGUESA Y SUS INFLUENCIAS EN ESPAÑA, ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA (1974-1989)

### 1. El desgaste bipolar permitió la emergencia del pluralismo político

Samuel P. Huntington fue quien acuñó el marchamo de la tercera ola democratizadora para los países que alcanzaron la democracia a partir de 1974.<sup>1</sup> Sin embargo, su análisis de esos procesos de liberalización política adolecía de una concepción de la democracia más formal que real. Con esa percepción señaló que la primera ola se había producido entre 1828 y 1926, cuando se aceptó el sufragio universal en veintinueve países de Europa y América. La segunda, entre 1943 y 1962, desde la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial y hasta el momento en que la mayor parte del tercer mundo se emancipó. Esta periodización estuvo fuertemente influenciada por su protestantismo mesiánico y su ultranacionalismo norteamericano, que le hicieron percibir que su país, Estados Unidos, tenía un *destino manifiesto*.

Con todo, ese postulado tenía poca base científica. La fecha de 1828 la escogió basándose en la idea de *democracia mínima*, defendida por Jonathan Sunshine, que establecía los criterios que definían ese sistema: que el 50 % de los varones blancos pudiesen votar y ser elegidos, y que existiese un ejecutivo fiscalizado por un parlamento escogido en elecciones periódicas.<sup>2</sup> No voy a descubrir nada señalando que los negros en EE. UU. solo tuvieron derechos civiles a partir de la *Civil Rights Act* de 1964; por lo tanto, el país estuvo en democracia mínima 136 años, aunque en realidad su discriminación duró mucho más, porque las leyes que garantizaban la plena igualdad jurídica se desplegaron con parsimonia y, *de facto*, los derechos de las minorías se han seguido ignorando con alevosía.<sup>3</sup> Así,

---

1 HUNTINGTON, Samuel P. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1991.

2 HUNTINGTON, *The Third Wave...*, p. 16.

3 A finales de junio del 2014 fueron plenamente absueltos los «5 de Nueva York», cuatro negros y un hispano que habían pasado entre siete y trece años en la cárcel por una violación

resulta evidente que la fecha, felizmente hallada, de 1828 tiene el mérito de coronar a su país como la primera democracia del planeta, aunque eso sea discutible, ya que ese vocablo no tiene hoy el mismo significado que en 1828. Ciertamente, Huntington tuvo una idea teológica y ritual de la democracia, la consideraba como un instrumento apto para la consecución de los fines individuales, en detrimento de los colectivos.<sup>4</sup> De hecho, él distinguió claramente entre el ámbito de la política interna de su país, en el que demandó respeto por el Estado de derecho y las ideas del puritanismo religioso que conformaron la fundación de EE. UU., y el de la exterior, en el que fue partidario de combinar el pragmatismo con el empleo de la fuerza, según el caso.

Huntington también afirmó la generalización de la tercera ola democratizadora aconteció desde 1981 porque EE. UU. la impulsó.<sup>5</sup> Esta afirmación, cuando menos, es inexacta. En realidad, en febrero de ese año, cuando Tejero entró en el Congreso de los Diputados de España, el secretario de Estado Alexander Haig, dijo que aquello era un *domestic affair*.<sup>6</sup>

Las palabras de Haig escandalizaron y ofendieron a casi todo el mundo. Tanto como el hecho de que el presidente Ronald Reagan no encontrara un momento para interesarse por el golpe hasta bien entrada la mañana del 24, cuando ya los guardias civiles salían derrotados y cabizbajos del Parlamento.<sup>7</sup>

Lo cierto es que la política exterior de Washington, aunque en algunos casos haya propiciado la apertura política, no ha dejado nunca de defender sus intereses imperiales, que poco tienen que ver con la democracia y el respeto a los derechos humanos.<sup>8</sup> Una de las últimas evidencias a este respecto la produjo la visita del actual secretario de Estado John Kerry a

---

que no cometieron (*El País*, 21-6-2014, p. 68). Y los abusos policiales con víctimas afroamericanas han crecido exponencialmente a lo largo del 2015.

4 HUNTINGTON, Samuel P. «El sobrio significado de la democracia», *Estudios Públicos*, n.º 33, 1989, pp. 5-30; disponible en <https://estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1554> [consultado el 24-6-2014].

5 HUNTINGTON, *The Third Wave...*, pp. 92-93.

6 PALACIOS, Jesús. 23-F: *el golpe del CESID*, Barcelona, Planeta, 2001, p. 347.

7 «Los secretos de la CIA sobre el 23-F», *ABC*, 15-5-2011; disponible en <http://www.abc.es/20110515/espana/abcp-secretos-sobre-20110515.html> [consultado el 23-11-2014].

8 Piénsese en Grenada, 1983; Panamá, 1989; Irak, 1991; Somalia, 1993; Yugoslavia, 1995; Afganistán y Sudán, 1998; Serbia, 1999; Afganistán, 2001-2014; Irak, 2003-2014; Pakistán,

El Cairo, el 22 de junio del 2014, para bendecir la dictadura de Abdelfatá al Sisi, cuando la justicia de ese país acababa de decretar otra tanda de 183 penas de muerte contra los Hermanos Musulmanes.<sup>9</sup>

La clave de la última ola democratizadora, en mi opinión, no debe buscarse en la voluntad de EE. UU., que durante la Guerra Fría apoyó ardorosamente regímenes autoritarios en función de sus intereses, igual que la URSS, sino en el debilitamiento de ambas superpotencias. En definitiva, la modificación del *statu quo* de los dos bloques fue la clave de la democratización.

De hecho, el periodo de finales de la década de los sesenta e inicios de los setenta estuvo marcado, en lo político, por la distensión entre los bloques (como evidenciaron los acuerdos SALT I, de 1972, y SALT II, de 1979). EE. UU. centró sus prioridades en la guerra del Vietnam, la cual entendieron que no podían ganar después de que el Vietcong desencadenase la ofensiva del Têt en 1968, por lo que buscaron una salida negociada con la URSS y con la República Popular de China. Su posterior derrota en 1973 y el escándalo de Watergate, que obligó a dimitir al presidente Richard Nixon, los diluyó en la escena internacional, de modo que se centraron, esencialmente, en su política doméstica y permitieron la autonomía de la Comunidad Económica Europea (CEE) tras fracasar en la mediación entre Grecia y Turquía por la cuestión de Chipre, a pesar de ser sus aliados en la OTAN. Esta mezcla de repliegue y perplejidad de Washington explica que se actuase de manera contradictoria en las transiciones peninsulares y que la CEE tuviese un papel mucho más relevante en ellas.

La *ostpolitik* diseñada por Willy Brandt a partir de 1969 y seguida por Helmut Schmidt, tras la dimisión de aquel en 1974, reforzaba el papel de Bruselas. En esa misma dirección se encaminaba la política francesa promovida por de Gaulle, con el doble objetivo de asegurar la autonomía de Francia en el seno de la OTAN y de garantizarle un papel más relevante en la construcción europea. La misma tónica siguieron posteriormente Georges Pompidou y Giscard d'Estaing. También los laboristas británicos, en el poder desde 1964 con Harold Wilson, iniciaron un claro acercamiento a la CEE; el sucesor de Wilson, el conservador Heath (1970-74),

---

Yemen y Somalia, 2002-2014; Libia, 2011; Siria, 2011-2014. Cf. BLUM, W. *Killing Hope. US Military and CIA Interventions since World War II*, Monroe, Common Courage Press, 2004.

9 «Pena de muerte para 183 seguidores de los Hermanos Musulmanes», *Diario de Navarra*, 21-6-2014, p. 1.

recogió esos frutos al integrar a su país en la Europa comunitaria (1973). Wilson y Callaghan prosiguieron con esta política en el nuevo ciclo laborista (1974-1979).

La actuación relevante de los socialistas germanos, británicos y franceses (Mitterrand se consolidó en las presidenciales de 1974 como líder de la Unión de Izquierdas con la mitad de los sufragios) garantizó el papel destacado de la Internacional Socialista (IS) en las transiciones ibéricas; de hecho, su presidente, Willy Brandt, avaló, en vísperas de los cambios políticos, la formación del Partido Socialista Portugués (PS), creado en abril de 1973 en Bad Minstereifel (RFA), y la renovación del PSOE en el congreso celebrado en Suresnes en octubre de 1974, que alejó a dicho partido de la órbita inoperante del exilio y lo lanzó por la senda del poder.<sup>10</sup> Por tanto, un año antes de la caída de la dictadura en Portugal y de la muerte de Franco, la IS asentó en bases moderadas a la izquierda ibérica apoyando las formaciones de Mario Soares y de Felipe González; les dio medios económicos y reconocimiento internacional para que estuviesen en condiciones de enfrentarse con éxito a la fuerza del PCP y del PCE, y de sus respectivas organizaciones de masas. En ese escenario, otra de las organizaciones que tuvo capacidad de actuación fue la Internacional Demócrata Cristiana.

La URSS, con la asunción de la doctrina de Bréznnev (puesta en evidencia en el aplastamiento de la Primavera de Praga en 1968), imponía que cada Estado socialista no solo era responsable ante su pueblo, sino ante la comunidad de miembros del Pacto de Varsovia, lo que reducía su soberanía interna. Es evidente que el reconocimiento del derecho de intervención del Este en sus *propios* asuntos permitía, implícitamente, el reconocimiento de que sus oponentes hiciesen lo mismo. Además, en ese periodo, la URSS estaba interesadísima en apoyar la autonomía de la CEE respecto de EE. UU. y en potenciar la distensión, lo que para los soviéticos pasó a ser prioritario tras el acercamiento de Washington a Pekín que se había iniciado con la visita de Nixon a la República Popular China en febrero de 1972.<sup>11</sup>

---

10 Sobre el papel de la socialdemocracia en la Transición española, véase A. Muñoz Sánchez, *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*, Barcelona, RBA, 2012.

11 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Las transiciones democráticas», *Ayer*, n.º 37, 2000, pp. 163-187.

Otro postulado de Huntington que considero discutible es su aseveración de que la democracia se extendió mecánicamente desde mediados de los setenta a mediados de los ochenta cuando pasó del sur de Europa a América Latina y a parte del Asia; y, a continuación, a mediados de los ochenta y a inicios de los noventa, llegó a Europa Oriental y al África subsahariana.<sup>12</sup> Así, por ejemplo, el modelo de transición portugués no es similar a los posteriores procesos de cambio. Portugal fue el último intento de revolución socialista en Europa, y mediante un *putsch*, mientras que la mayor parte de las democratizaciones posteriores tuvieron que sacudirse a los militares del aparato del Estado. Por eso la secuenciación de Huntington me parece artificial.

Además, la OCDE reconoció que, a partir de 1979, las tasas de crecimiento del PIB de los países industrializados sufrieron una gran caída: en EE. UU., Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Canadá cayeron desde el 3,7 % en 1979 al 1 % en 1980 y 1981; y a -0,5 % en 1982. Esta recesión repercutió en las economías más dependientes y en el sistema financiero internacional produciendo inflación creciente, aumento considerable del desempleo, caídas de las exportaciones, crecimiento desmesurado de la deuda externa, niveles de pobreza extrema e inestabilidad política. En suma, problemas de legitimidad y racionalidad del Estado. Todo ello supuso el final de un ciclo, se pasó del desarrollo sostenido al aumento de las desigualdades, tanto en el Norte como en el Sur.<sup>13</sup>

Esta crisis económica influyó decisivamente en los cambios sociopolíticos que fueron posibles, sobre todo, por la quiebra del *statu quo* de los bloques. Por tanto, en mi opinión, no existe un efecto dominó mecánico, pues, aunque hubo influencias en la mudanza en la península ibérica, desde Portugal a España,<sup>14</sup> no las hubo de Portugal a Grecia, ya que las dinámicas del caso heleno fueron casi exclusivamente internas. Es evidente que las causas de la caída de los coroneles en Atenas fueron más endógenas que exógenas; mientras que la Revolución portuguesa tuvo una dimensión más global por el peso geoestratégico de su imperio, de modo

---

12 HUNTINGTON, *The Third Wave...*, pp. 21-26.

13 DILLANES CISNEROS, María Estrella. «México en la perspectiva global del cambio estructural: Estado moderno y gestión estratégica», *Gestión y Estrategia*, n.º 4, 1993, pp. 4-13; disponible en <<http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num4/doc1.html>> [consultado el 1-9-2014].

14 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Portugal y España: encuentros y desencuentros», *Historia y Política*, n.º 7, pp. 267-288.

que acabó influyendo decisivamente en las transiciones de España y de África Austral. A su vez, los cambios en Asia los propiciaron la retracción de EE. UU. tras su derrota en Vietnam y las mudanzas en la República Popular China tras la muerte del Gran Timonel en 1976, lo que distendió la región, que pasó de la confrontación bélica a la negociación política.

Por otro lado, a mi parecer, la democratización del bloque comunista obedeció tanto a problemas internos como externos. Dada la dependencia política de los países del Este europeo respecto a la URSS, Gorbachov acabó por tener, muy a su pesar, un papel capital en el desmoronamiento de estos al proclamar la llamada *doctrina Sinatra* (*you can do it your own way*). Su actitud fue dictada más por la necesidad que por su voluntad, ya que él no tenía intención de dismantelar el comunismo, sino de actualizarlo. Sin embargo, en el contexto de la derrota en Afganistán, de la Guerra de las Galaxias de Reagan y del colapso económico del modelo de planificación centralizada, una vez que empezaron las reformas se descontroló el proceso y acabó desmoronándose todo el sistema.

La supuesta democratización parcial de África, acabada la Guerra Fría, es más una cuestión de fe que una verdad empírica. Así pues, el análisis de Huntington se basa más en su voluntarismo que en un estudio pormenorizado y ajustado de cada caso. La categorización que estableció genera contradicciones, como la de no prever los retrocesos en las democratizaciones y en la calidad de nuestros sistemas democráticos, tanto como consecuencia de la llamada *lucha contra el terrorismo* como por los efectos de la crisis económica desencadenada a partir del 2007.

Al margen de los debates académicos, la Unesco inscribió las democratizaciones de la década de los ochenta dentro de lo que denominó el *zeitgeist* (espíritu de la época), pues en todas partes las demandas de la población eran favorables a la democracia,<sup>15</sup> aunque el resultado del proceso de consolidación institucional y de las políticas socioeconómicas, tanto de esas nuevas democracias como de las más viejas, haya estado tan alejado de la justicia social.

---

15 KAZANCIGIL, Ali. «Editorial», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 128, p. 261.

## 2. La Revolución de los Claveles en Portugal

El 25 de abril de 1974, los militares portugueses englobados en el Movimiento das Forças Armadas (MFA) derribaron la dictadura más longeva de Europa occidental (1926-1974). Estaban cansados de una larga y penosa guerra colonial (1961-1974) en la que no podían vencer, como señaló el general António de Spínola en febrero de 1974.<sup>16</sup>

El curso de esta guerra acabó siendo desfavorable a Portugal por la progresiva mejora militar de la guerrilla, tanto en armamento como en eficiencia militar, especialmente por parte del PAIGC y del FRELIMO, que utilizaron misiles tierra-aire SAM-7 en marzo 1973 y en mayo de 1974, respectivamente.<sup>17</sup> En esa coyuntura los oficiales intermedios de Ejército iniciaron un proceso conspirativo que acabó derribando la dictadura.

Los cambios políticos iniciados en el 25 de abril de 1974 tuvieron dos escenarios, el imperio y la metrópoli. En el Portugal continental aparecieron dos líneas políticas divergentes: una que quería descolonizar y otra que pretendía consagrar una situación neocolonial. En consecuencia, la revolución se desarrolló en paralelo con una serie de enfrentamientos entre las diversas facciones políticas que, hasta septiembre de 1974, permitió el control del Ejecutivo por los sectores a la izquierda del PS, lo que ayudó a que las fuerzas guerrilleras que habían combatido a Portugal militarmente se hiciesen con el poder en Guinea-Bisáu, Angola y Mozambique. También en Cabo Verde y Santo Tomé, territorios en que, aunque no hubo confrontación armada, la conjunción del MFA y los movimientos de liberación acabó dando el poder a partidos únicos marxistas-leninistas.<sup>18</sup>

En la metrópoli, la dirección política de la revolución, que hegemonizaba el PCP, fue crecientemente rebatida, especialmente a partir de las primeras elecciones constituyentes, de abril de 1975, en las que obtuvieron una clara victoria el PS con el 37,87 % y el PSD con el 26,39 %, que actuaban mancomunadamente para expulsar a los comunistas del aparato de Estado mientras que el PCP y sus aliados (MDP) tuvieron en conjunto el 16,60 %.

---

16 DE SPÍNOLA, António. *Portugal e o Futuro*, Lisboa, Arcadia, 1974.

17 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «Dissidència militar», en A. AFONSO y C. de MATOS GOMES, *Os Anos da Guerra Colonial, 1961-1994*, Lisboa, Quidnovi, 2009, pp. 100-110.

18 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *El último imperio occidental. La descolonización portuguesa*, Mérida, UNED, 1998.

En la metrópoli, al margen de la confrontación por modelo político del futuro Portugal (democracia occidental o democracia popular), también se debatió el destino de las colonias. De hecho, ambos modelos se retroalimentaron. Por eso, tras la descolonización de Angola, la joya de la corona, el 11 de noviembre de 1975 se consolidó el control por parte de los moderados en el aparato del Estado, después de que las fuerzas revolucionarias se hubiesen extenuado en la metrópoli trabando a las fuerzas liberales capitaneadas por Mário Soares.

### 3. Grecia: recambio de los coroneles

La transición griega pilotada por el conservador Konstantinos Karamanlís en julio de 1974 transcurrió con mayor tranquilidad para Occidente. En noviembre de 1963 había ganado las elecciones la Unión de Centro, de tendencia reformista, presidida por Georgios Papandreu, con muy poco margen de votos en relación con el partido derechista encabezado por Karamanlís; los comunistas quedaron como árbitros de la situación.

Papandreu, después del desconcierto inicial, convocó nuevas elecciones para febrero del año siguiente, en las que obtuvo mayoría absoluta. La derecha inició entonces una calumniosa campaña, con apoyo de los poderes fácticos y de EE. UU., que pretendía difamar al Gobierno, pues decía que estaba en connivencia con los comunistas. Esta maniobra, que apoyó el nuevo monarca Constantino II, debilitó seriamente al Ejecutivo y facilitó que, el 21 de abril de 1967, un grupo de oficiales del Ejército realizase un golpe de Estado, que provocó una desmesurada represión con la excusa de evitar que los comunistas tomaran el poder.

La dictadura obtuvo el apoyo de la OTAN, del RU y de EE. UU.<sup>19</sup> La complicidad de Occidente con los golpistas fue tal que no se expulsó a Grecia del Consejo de Europa hasta dos años después del establecimiento de la dictadura. En diciembre de 1967, Constantino II, después de tratar de recuperar el poder por la fuerza para legitimarse ante su pueblo, fue enviado al exilio por los coroneles que, en junio de 1973, proclamaron la república, de la que designaron presidente al coronel Papadopoulos, quien mantuvo el cargo hasta el 25 de noviembre, cuando se produjo otro golpe de Estado ante su incapacidad para acabar con las protestas. Lo sustituyó el general Faeton Gizikis.

---

<sup>19</sup> DE CABO, Isabel. *Turquía, Grecia y Chipre: historia del Mediterráneo oriental*, Barcelona, Universitat Barcelona, 2005, pp. 163-165.

La nueva Junta Militar cavó su sepultura cuando decidió la anexión de Chipre e instigó el golpe de Estado contra el presidente Makarios, llevado a cabo el 15 de julio de 1974. Cinco días más tarde, tropas turcas invadieron el norte de la isla. Poco después, ante la eventualidad de una guerra con Ankara, la Junta Militar abandonó el poder y llamaron al conservador Karamanlís, que estaba exiliado en París desde hacía más de una década. Su política reformista le granjeó un fuerte apoyo electoral que le permitió negociar con la oligarquía y con EE. UU. para hacer una política que rompiera con el pasado: proclamó la amnistía para los presos políticos, legalizó el Partido Comunista, permitió el regreso de los exiliados, realizó un referéndum que estableció la república y juzgó a los líderes golpistas.<sup>20</sup> Además, reconoció la legitimidad del presidente Makarios de Chipre y retiró a Grecia de la OTAN, también inició conversaciones con Turquía, aunque no tuvieron éxito.<sup>21</sup> En 1980 firmó la adhesión de Grecia a la CEE y el reingreso en la OTAN. La caída de la dictadura griega tuvo en España un impacto reducido, pero ayudó a visualizar la excentricidad del franquismo.

#### 4. Las influencias del 25 de abril

##### 4.1 En España

La Revolución de los Claveles fue decisiva en el modelo de cambio que los poderes internacionales (CEE, OTAN, OCDE, FMI, BM) impusieron a España. En Portugal hubo un corte radical con el pasado, pues en los días posteriores al golpe de Estado se suprimió el partido único de la dictadura, la *Acção Nacional Popular*; se prohibió su periódico *Época*; se disolvieron la policía política y las organizaciones filo fascistas (*Legião Portuguesa*, *Mocidade Portuguesa*, los sindicatos nacionales, etc.), y se depuró al personal partidario de la dictadura del aparato del Estado y de las universidades; este proceso también se extendió a la empresa privada.

En España sucedió lo contrario. El partido único, el Movimiento Nacional, fue el núcleo de la Unión del Centro Democrático (UCD) de Adolfo Suárez; la DGS, la policía política franquista, se acabó redirigiendo a

---

20 LINZ, Juan J. y STEPAN, Alfred. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*, Baltimore, JHU Press, 2011, capítulo 8.

21 MIRBAGHERI, Farid. *Historical Dictionary of Cyprus*. Maryland, Scarecrow Press, 2009, pp. 85-86.

la lucha contra Euskal Ta Askatasuna (ETA), sin haberse reeducado en el respeto a los derechos humanos; las Fuerzas Armadas se depuraron, pero no de franquistas (que componían la mayor parte de la entidad), sino de los demócratas que integraban la Unión Militar Democrática (UMD); la censura de prensa se redobló y la extrema derecha se organizó bajo lo que se denominó *búnker*.

En lugar de revolución tuvimos reforma, de la ley a la ley, porque, como señalaron tanto Willy Brandt como Henry Kissinger, «los vacíos de poder favorecían al comunismo». Esa comunión de pensamiento que reveló la alianza estratégica entre EE. UU. y Europa occidental marcó la senda por la que se debía transitar.<sup>22</sup> Los analistas y politólogos sesudos llegaron a la conclusión de que en Portugal, desde abril 1974 y durante la mayor parte de 1975, el PCP y la CGTP-Intersindical dominaron la política y el aparato del Estado porque, cuando cayó Caetano, eran las únicas fuerzas organizadas. Lo mismo ocurría por entonces en España, donde el PCE/PSUC y CC. OO. eran los grupos clandestinos hegemónicos. Por eso, el miedo de la oligarquía a la revolución era total, pues tenían vivo el recuerdo de lo que había sucedido en 1936 y por lo tanto se buscó una salida negociada que no cuestionase su hegemonía. Así, por ejemplo, el banquero Jordi Pujol, futuro presidente de la Generalitat de Catalunya, estuvo de acuerdo en la democratización, siempre que no condujese a la nacionalización de la banca, a la Reforma Agraria y al control por parte del Estado de los medios de producción.<sup>23</sup>

La influencia portuguesa se dejó ver en la indulgencia con que el franquismo pasó a tolerar el surgimiento de fuerzas que iban desde la extrema derecha hasta el centro-izquierda. Estas pudieron actuar sin demasiadas limitaciones, de acuerdo con las demandas de la CEE y de EE. UU., al entender que la *portugalización* era un peligro y que las fuerzas moderadas debían organizarse antes de la muerte de Franco. Empezaron, entonces, a proliferar grupos liberales, demócrata-cristianos y, desde los sectores reformistas del franquismo, también se auspició la tolerancia de las organizaciones socialistas. Así, el PSOE (renovado), bendecido por la IS y dirigido por Isidoro (Felipe González), emergió de la clandestinidad *avant*

---

22 Véanse SÁNCHEZ, Muñoz. *El amigo alemán...*, y E. Lemus, *Estados Unidos y la Transición española. Entre la Revolución de los Claveles y la Marcha Verde*, Madrid, Sílex, 2011.

23 «Las Terceras Vías a Europa. Jordi Pujol y la necesidad de una Convergencia Democrática, en Cataluña», *La Vanguardia*, 28-5-1975, p. 35.

la *lettre* y la UGT fue la primera organización derrotada en 1936 que pudo hacer un congreso en libertad, del 15 al 18 de abril de 1976.<sup>24</sup> El PSOE, arropado por el anticomunismo heredado de la Guerra Civil y reforzado por el de la Guerra Fría, y con la experiencia de lo acontecido en Portugal con el PREC, no descartó presentarse a las elecciones sin que el PCE estuviese legalizado,<sup>25</sup> algo que no llegó a ocurrir.

La influencia portuguesa también fue mayúscula en la aceptación del pluralismo sindical, que inicialmente no contempló el franquismo, y que acabó aceptando para que CC. OO. no monopolizase el movimiento obrero; en la descolonización del Sáhara;<sup>26</sup> en la cuestión militar; en la democratización de la policía y en la metamorfosis de la DGS (la policía política); en la liberalización de los medios de comunicación de masas y en el conocimiento de la cultura portuguesa.<sup>27</sup>

#### 4.2 *En el cono sur africano*

Una parte de la arquitectura geopolítica diseñada durante la Guerra Fría se hundió cuando, en julio de 1974, la Junta de Salvación Nacional reconoció el derecho de las colonias a la autodeterminación. Esta decisión provocó el fin del eje Lisboa-Pretoria-Salisbury, en el que Portugal era la primera línea de contención de los Gobiernos racistas del África Austral. Mozambique protegía a Rodesia y este país, a su vez, defendía a Sudáfrica; Angola hacía lo propio con Namibia. Por lo tanto, el debilitamiento de parte del entramado hacía peligrar toda la estructura de dominación.

Este eje racista se había fraguado a partir de 1968, cuando la Fuerza Aérea Sudafricana prestó apoyo logístico a las tropas portuguesas de Angola y participó directamente en los combates en el frente este para impedir la penetración del MPLA y de la SAWPO desde Zambia. Al año siguiente, Rodesia se coordinó con las autoridades portuguesas para establecer un plan de contingencia en la región, ante el incierto rumbo que

---

24 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y TUBAU, Iván. *Felipe González Márquez*, Barcelona, Ediciones B, 2004, pp. 72-73.

25 GARCÍA SANTESMASES, Antonio. *Repensar la izquierda: evolución ideológica del socialismo en la España actual*, Barcelona, Anthropos, 1993, p. 34.

26 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «A descolonização do Saara a luz da Revolução dos Cravos», *Revista Portuguesa Ciência Política*, n.º 6, 1987, pp.79-91.

27 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *A Revolução Portuguesa e a sua influência na transição espanhola (1961-1976)*, Lisboa, Assirio & Alvim, 1993, pp. 329-432.

para sus intereses tomaba la guerra de liberación nacional.<sup>28</sup> Finalmente, en 1970 se estableció la alianza tripartita que aseguró la *hot pursuit* contra la guerrilla que permitía saltarse las fronteras. Ese mismo año el general sudafricano Charles Allan Fraser (1915–1994) redactó un informe demolidor del Ejército portugués en el que resaltaba sus carencias y demandaba que se le apoyase para evitar la derrota. Entonces surgió la alianza militar secreta denominada *Exercício Alcora*, para asegurar la hegemonía blanca en la región.<sup>29</sup> Otros autores creen que el antecedente de esa colaboración se produjo en el 17 de marzo de 1970, cuando África del Sur concedió a Portugal un crédito de veinticinco millones de rands, que Portugal avaló con el petróleo de Cabinda, para sufragar la guerra.<sup>30</sup>

Sudáfrica, para presionar a Portugal, volvió a ofrecer otro empréstito de ciento cincuenta millones de rands en junio,<sup>31</sup> cuando la lucha por el poder en Portugal entre los que no querían descolonizar (Spínola) y los que sí querían hacerlo (MFA) aún no se había dilucidado.<sup>32</sup>

La octava y última reunión de los jefes militares de Alcora tuvo lugar en Lisboa, en octubre de 1974. El general J. A. Pinheiro, en nombre de la delegación portuguesa, anunció el fin de la alianza militar porque Portugal había pactado con el FRELIMO el Acuerdo de Lusaka para la independencia de Mozambique y porque en Angola también se procuraba buscar la paz con los movimientos de liberación.<sup>33</sup>

La independencia de Mozambique, el 25 de junio de 1975, dio un profundo vuelco a la geopolítica regional al tener frontera con Zimbabue y Sudáfrica, lo que permitía el acceso de las guerrillas nacionalistas a estos países.

---

28 BARROSO, Luís. *Salazar, Caetano e o «Reduto Branco»: A Manobra Político-Diplomática de Portugal na África Austral (1951- -1974)*, Lisboa, Fronteira do Caos, 2012, p. 286.

29 AFONSO, Aniceto y DE MATOS GOMES, Carlos. *Alcora: O Acordo Secreto do Colonialismo*, Lisboa, Divina Comédia, 2013.

30 RIBEIRO DE MENESES, Filipe y McNAMARA, Robert. «Exercício Alcora. O que sabemos, e não sabemos, sobre a Guerra Colonial», *Relações Internacionais*, n.º 38, 2013, pp. 125-133.

31 AFONSO y MATOS GOMES, *Alcora...*, p. 308.

32 SÁNCHEZ CERVELLÓ, *El último imperio occidental...*

33 RIBEIRO DE MENESES y McNAMARA, «Exercício Alcora...», p. 125.

#### 4.2.1 EN MOZAMBIQUE

Tras independizarse, las dificultades del país se agravaron, tanto por la interferencia de sus vecinos como por la herencia colonial. La economía de Maputo era inviable, pues las exportaciones apenas cubrían la mitad de las importaciones; además, había un 93 % de analfabetismo y menos de medio centenar de personas con educación superior.

Por otra parte, la beligerancia de Maputo con los países racistas limítrofes intensificó la guerra, tanto en esos países como en el suyo, lo que acabó por agravar la situación interna por la injerencia de Zimbabue y Sudáfrica. Así, este último país redujo drásticamente el número de mineros mozambiqueños en el territorio y los pocos millares autorizados para seguir trabajando dejaron de percibir su salario en oro, lo que impidió la entrada de divisas. Además, Pretoria, con la misma finalidad, eliminó el turismo hacia Mozambique y desvió el tráfico del puerto de Maputo al de Durban. La situación se agravó en 1976; Maputo, siguiendo las recomendaciones de la ONU, aplicó sanciones contra el Gobierno de Rodesia. Según los expertos, estas ocasionaron a su país pérdidas de ciento cincuenta millones de dólares al año<sup>34</sup> y afectaron al puerto de Beira y al oleoducto Beira-Utmali, que abastecían a Rodesia. Para contrariar la ofensiva racista, el 18 de abril de 1977, en Luanda, los jefes de Estado de Mozambique, Angola, Zambia, Botsuana y Tanzania constituyeron los Países de la Línea del Frente (PLF), para intensificar la ayuda a los movimientos de liberación de Zimbabue, Namibia y Sudáfrica. Además, en abril de 1980, los PLF junto con Suazilandia, Lesoto y Malawi organizaron la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del África Austral, (SADCC), para disminuir su dependencia económica de África del Sur, lo cual no lograron. De hecho, la capacidad de Pretoria para condicionar la vida de Angola y Mozambique resultó ser extraordinaria y, en el caso de Mozambique, también intervino Rodesia.

El FRELIMO había sido la fuerza hegemónica que, desde 1964, combatía el poder colonial. Tras el 25 de Abril y con el apoyo del MFA, que quería establecer un cese de hostilidades, se consolidó como la única fuente de legitimidad y se hizo inviable la concurrencia de cualquier otra formación política. No obstante, al socaire de la represión que desencadenó este partido marxista-leninista en 1976 contra los cerca de 200 000 colo-

---

<sup>34</sup> MITTELMAN, James H. *El síndrome de la globalización: transformación y resistencia*, México, Siglo XXI, 2002, pp. 132-133.

nos y 35 000 mozambiqueños integrados en las tropas portuguesas, hubo una fuga de disidentes hacia Rodesia y Malauí. Las autoridades de estos países los encuadraron en el Movimiento de la Resistencia Mozambiqueña (MNR), que más tarde se denominó Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), una organización con el objetivo de, por una parte, atacar poblaciones e infraestructuras y neutralizar las bases del Zimbabwe African National Liberation Army (ZANLA) ubicadas en la frontera común, y, por otra, debilitar el Gobierno de Maputo.

Tras la independencia de Zimbabwe, la RENAMO se trasladó a Sudáfrica y a Malauí en 1980. En 1981 y 1983, Pretoria bombardeó el área de Matola, próxima a Maputo, donde tenía la sede el African National Congress (ANC), y, paralelamente, dotó a la RENAMO de armas e infraestructuras. El Gobierno de Zimbabwe, en solidaridad con Mozambique, desplegó en ese país unos 10 000 soldados, aunque poco pudieron hacer para atajar el desastre socioeconómico. Por eso, el presidente y líder del FRELIMO, Samora Machel, tuvo que firmar con Sudáfrica los Acuerdos de Nkomati, en marzo de 1984, por los que cesaba en su apoyo al ANC a cambio de que Pretoria hiciese lo mismo con la RENAMO y así poder normalizar las relaciones económicas.<sup>35</sup>

Tras la caída del Muro de Berlín, se iniciaron las conversaciones de paz definitivas entre el Gobierno de Maputo y la RENAMO (primero en Nairobi y finalmente en Roma), pues, con el fin del *apartheid* en Sudáfrica, en 1990, la guerrilla a sueldo de Pretoria estaba condenada a desaparecer. Con ese trasfondo y con la eficaz mediación de la Comunidad de San Egipto, se iniciaron las conversaciones de paz que felizmente concluyeron en octubre de 1992.<sup>36</sup> Mozambique pasó entonces de un régimen de partido único a otro de partido hegemónico.

#### 4.2.2 EN ZIMBABUE

Como ya hemos comentado, la descolonización de Mozambique desestabilizó Rodesia. Las guerrillas acabaron acorralando al régimen de minoría blanca mediante las bases fronterizas del Zimbabwe African National Union (ZANU) en los distritos mozambiqueños de Tete, Manica e Sofala

---

35 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «La evolución del África Austral (1975-1990): Angola-Mozambique, Rhodesia-Zimbawe y Namibia», en José Urbano Martínez Carreras y Olegario Negrín, *Curso de África Actual*, Madrid, AEA, 1995, pp. 49-65.

36 MOROZZO DELLA ROCCA, Roberto. *Mozambique: una paz para África*, Barcelona, Icaria, 2003, pp. 117- 232.

y Gaza, así como las del Zimbabue African People's Union (ZAPU) en la frontera este de Zambia.

El Gobierno de Mozambique, agredido por Salisbury, presionó para que las dos guerrillas llegasen a una alianza que aumentase su efectividad. Robert Mugabe dirigía el ZANU (maoísta), y Joshua N'Komo, el ZAPU (prosoviético). El acuerdo cristalizó en enero de 1976 con la fundación del Frente Patriótico. Sin embargo, la desconfianza entre ambas organizaciones se mantuvo por su distinta composición étnica: el ZANU se componía de shonas del norte y centro del país, que representaban aproximadamente el 80 % de la población, mientras que el ZAPU encuadraba a los minoritarios endebeles-kalangas del sur, que eran al 19 % de la población.

El conflicto se inició en 1965, después de la proclamación de la independencia blanca, pero la situación política y militar hizo insostenible, muchos colonos blancos abandonaron el país y el Estado estuvo a punto de colapsar.<sup>37</sup> Por eso, el objetivo del Gobierno racista fue encontrar una solución política que les permitiese mantener las bases socioeconómicas de la dominación blanca, para lo que diseñaron un Gobierno de mayoría negra del que excluyeron al ZANU y al ZAPU por considerarlos comunistas. Así pues, el Gobierno de Salisbury llevó a cabo el denominado *Acuerdo Interno* en marzo de 1978, que firmaron el Gobierno y las fuerzas africanas colaboracionistas: ZANU-Ndonga, de Ndabaningi Sithole; United African National Council, del obispo Abel Muzorewa, y Zimbabue United People's Organisation (ZUPO), del líder tribal Jeremiah Chirau.

Se pretendía establecer un Gobierno multirracial legitimado mediante unas elecciones en las que participasen esas fuerzas negras moderadas. La votación se realizó en junio de 1979 por sufragio universal. De esta manera se acabó, al menos formalmente, con el gobierno de la minoría blanca; el nuevo Estado pasó a llamarse Zimbabue-Rodesia. No obstante, los países de la Línea del Frente, en una cumbre celebrada en Dar es-Salam, en concierto con los dirigentes del Frente Patriótico, denunciaron ese pacto y la guerra continuó.<sup>38</sup> La comunidad internacional no reconoció ese Gobierno, por lo que Salisbury tuvo que negociar un acuerdo constitu-

---

37 DE BOER, Marno. «El enfoque de Rhodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia», *Military Review* (edición en español), enero-febrero 2012, pp. 65-78.

38 «Rhodesia, total oposición de los Países de la Línea de Frente al Acuerdo Interno, ABC, 23 de marzo de 1978, p. 26.

cional en Londres (10-9-1979; 21-12-1979) conocido como los Acuerdos de Lancaster House, por los cuales se abolía la anterior constitución de 1961, se suspendía el Acuerdo Interno de 1978 y se establecían elecciones separadas, en las que se consiguieron veinte escaños para el 6 % de población blanca y 72 para el 84 % de población negra. Con todo, el acuerdo aisló más aún a Sudáfrica.

En marzo de 1980 se celebraron las elecciones. Ganó el líder del ZANU, Robert Mugabe,<sup>39</sup> quien acabó gobernando únicamente para los suyos, de modo que perdió la legitimidad que había alcanzado en la lucha de liberación nacional.

#### 4.2.3 EN ANGOLA

La descolonización pacífica de Angola fue imposible por sus dimensiones y su escasez de población;<sup>40</sup> por limitar con Namibia, que estaba ocupada por Sudáfrica, y por el trasfondo de la Guerra Fría imperante en el planeta. La importancia geopolítica de Angola fue tan grande que, recientemente, se ha sabido que EE. UU., de la mano del secretario de Estado Henry Kissinger, se planteó aplastar militarmente Cuba en 1976, por la decisión de Fidel Castro de enviar tropas en apoyo del Gobierno de Agostinho Neto.<sup>41</sup>

De hecho, en vísperas de la independencia, de marzo a noviembre de 1975 se desencadenó una cruenta guerra civil que fracturó la posibilidad de que los tres movimientos de liberación (FNLA, UNITA y MPLA) pudiesen colaborar lealmente. De esos tres grupos, cuando cayó la dictadura portuguesa, el más débil era el MPLA, que a pesar del apoyo del MFA portugués no fue capaz de conseguir la unidad interna y acabó capitaneado por Neto, a quien dirigentes de su propio partido, como Daniel Chipenda o los hermanos Andrade, acusaban de dictador. La pugna interna acabó decantándose a favor de Neto por sus estrechas relaciones con Moscú, que en su fase expansiva por África y con esperanzas de cambiar a su favor la geopolítica local, decidió apoyarlo a través de la denominada *Operación Carlota*; esta permitió la llegada de instructores cubanos y armamento en

---

39 CERVELLÓ, Sánchez. «La evolución del África Austral...».

40 246.000 km2 de superficie y una población de unos nueve millones de habitantes.

41 «Henry Kissinger envisageait d'écraiser Cuba», *Le Monde*, 1 de octubre de 2014; disponible en <[http://www.lemonde.fr/ameriques/article/2014/10/01/henry-kissinger-envisageait-d-ecraiser-cuba\\_4498753\\_3222.html](http://www.lemonde.fr/ameriques/article/2014/10/01/henry-kissinger-envisageait-d-ecraiser-cuba_4498753_3222.html)> [consultado el 1-10-2014].

octubre de 1975, inmediatamente antes de la proclamación oficial de la independencia que se produjo el 11 de noviembre. De esta manera, el MPLA pudo controlar Luanda, lo que resultó vital para sus intereses, ya que el control de la capital supuso el reconocimiento diplomático.

Tras la neutralización de las fuerzas concurrentes del FNLA y de la UNITA, que contaban con apoyo sudafricano, las Fuerzas Armadas Populares de Angola (FAPLA), reforzadas con los efectivos cubanos, iniciaron la *Segunda Guerra de Libertação* (noviembre de 1975-marzo de 1976), la cual concluyó con la aparente victoria gubernamental. No obstante, a partir de entonces, el conflicto se convirtió en un enfrentamiento típico de la Guerra Fría; el Gobierno racista de Pretoria se encargó de debilitar al Ejecutivo de Luanda y, desde mediados de 1976, la guerra fue *in crescendo*. Con todo, desde 1981 el contingente cubano no participó directamente en las operaciones militares, ya que se habían reforzado las FAPLA y ahora eran capaces de tomar la iniciativa bélica; de hecho, en septiembre de 1987, iniciaron una ofensiva para ocupar Mavinga y Jamba. La primera era una localidad estratégica que abría las puertas a la segunda, capital de la UNITA. El gobierno del MPLA, asesorado por consejeros soviéticos, ordenó a sus tropas que cruzaran los ríos Lomba y Kuzumbia. La UNITA no aceptó el combate frontal y fue retrocediendo ante el avance de las FAPLA, hasta que consiguió agotar a su enemigo. Entonces se inició una contraofensiva de la UNITA y de los sudafricanos que hizo retroceder a las FAPLA hasta Cuito Cuanavale.

Ante lo delicado de la situación, Luanda pidió la intervención de los cubanos, que entraron en combate para impedir la destrucción de las tropas que estaban a merced de la artillería de sudafricana. Estos enfrentamientos duraron hasta marzo de 1988, periodo en el que los sudafricanos y la UNITA llevaron a cabo seis asaltos infructuosos contra aquella población.<sup>42</sup> La suerte de Cuito se determinó en una cumbre en Moscú, el 9 de noviembre, en la que participaron Eduardo dos Santos (el sucesor de Neto) y Fidel Castro junto con los principales mandos soviéticos; se decidió defender aquella estratégica aldea a cualquier precio,<sup>43</sup> pues estaba en juego el prestigio tanto del bloque soviético como de los cubanos y el Go-

---

<sup>42</sup> *La Paz de Cuito Cuanavale: documentos de un proceso*, La Habana, Editora Política, 1989, p. 26; PÉREZ CABRERA, Ramón. *La historia cubana en África*, Raleigh, Lulu.com, 2012, pp. 454-461.

<sup>43</sup> W. JAMES, Martin. *Historical Dictionary of Angola* (2.<sup>a</sup> ed.), Lanham, The Scarecrow, 2011, pp. 35-37.

bierno del MPLA. Pretoria, por su parte, pretendía asegurar sus posiciones en el sureste de Angola para garantizar la tranquilidad de Namibia.

Finalmente, las FAPLA lograron la victoria en Cuito Cuanavale, lo que abrió las puertas a la independencia de Namibia, al fin del *apartheid* en Sudáfrica y a la búsqueda de una solución para el conflicto de Angola.

#### 4.2.4 EN NAMIBIA

Tal como había sucedido en Zimbabue, en Namibia la presión internacional hizo que la Asamblea General de la ONU, mediante la Resolución 2145 (XXI) de octubre de 1966, decretase el final del mandato de Sudáfrica.<sup>44</sup> Los sudafricanos, a su vez, negaron terminantemente a la ONU cualquier legitimidad para decidir sobre ese territorio. Sin embargo, una resolución del Tribunal Internacional de Justicia declaró, en junio de 1971, que la ocupación sudafricana del país era ilegal. Entonces, las principales iglesias de Namibia defendieron públicamente el final de la ocupación; paralelamente, se produjo una gran movilización social, especialmente entre los ovambos, que concluyó con una huelga general entre diciembre de 1971 y febrero de 1972. La protesta afectó a la minería, los ferrocarriles y puertos, las industrias pesquera y conservera, la enseñanza secundaria y los pastores de ganado trashumantes, quienes destruyeron más de cien kilómetros de la valla fronteriza entre Angola y Namibia.<sup>45</sup> Esta agitación se debía al cansancio de los autóctonos por la segregación racial y las condiciones laborales, que rozaban la esclavitud.

Pretoria respondió, por una parte, reprimiendo duramente las protestas y, por otra, acelerando la bantustanización<sup>46</sup> que se inició en Ovambolandia en 1968 y se generalizó a partir de 1973 con la creación de un consejo consultivo de nativos de esta etnia. Se pretendía engañar a la sociedad internacional apaentando que los nativos se autogobernaban, aunque, en realidad, ese consejo no tenía competencias administrativas y estaba totalmente designado por Pretoria. Ese modelo, poco después, se implantó en

---

44 El Mandato Sudafricano sobre Namibia lo había impuesto por la SN tras la derrota del imperio alemán, en el Tratado de Versalles de junio de 1919. Las resoluciones de las UN en ese ámbito fueron la 1514 (XV), de diciembre de 1960; la 2145 (XXI), de octubre de 1966; la 2248, de mayo de 1967 y las 2324-2325 (XXII), de diciembre de 1967.

45 Departamento de Informação e Publicidade - SWAPO, *Nasce uma Nação. A luta de Libertação da Namibia*, Zed, Londres 1985, pp. 211-228.

46 Territorio de residencia obligatoria para los negros sudafricanos y namibianos en función de su pertenencia lingüística y étnica.

otros nueve bantustanes. Pretoria quería retrasar la emergencia de la identidad nacional fragmentando la unión entre los pueblos. Para legitimar esta iniciativa, Pretoria precisaba consultar al electorado de Ovamboland, la zona más poblada, pero apenas hubo un 2,5 % de participación, dada la gran presencia de la SWAPO. En cambio, en el bantustán de Kavangolandia, creado en 1970, un 66,2 % de la población participó en la votación de septiembre de ese año, por la escasa influencia de la guerrilla en el territorio. Pretoria trató de explotar ese éxito internacionalmente. Las elecciones en Ovambolandia volvieron a repetirse en enero de 1975, esta vez el régimen planificó su actuación con actitudes intimidatorias y, según sus datos, votó el 55 % del censo.<sup>47</sup>

La caída de la dictadura portuguesa despertó el entusiasmo de los nacionalistas y el pánico en Sudáfrica, pues, inicialmente, se atenuó incluso la represión política.<sup>48</sup> Siendo evidente que las cosas se complicarían para las autoridades sudafricanas, Pretoria, sin renunciar a la presión militar, se preparó para buscar una salida política que no cuestionase la hegemonía blanca. Así, en septiembre de 1974 se propició la Conferencia Turnhalle, planteada como una invitación a todos los grupos étnicos del país para discutir el futuro constitucional de Namibia, con el objetivo de hacer creer en el extranjero que se estaba procurando el derecho de autodeterminación. Sin embargo, al mismo tiempo, el presidente de Sudáfrica, Vorster, elaboraba una solución interna con la pretensión de excluir a la SWAPO, que supuestamente estaba vendida al comunismo.

A esa conferencia se integró el líder de la National Convention of Namibia (NCN), Clemens Kapuuo, líder de los hereros, la segunda etnia más importante después de los ovambos. La Conferencia se inició en septiembre de 1975; en su declaración de intenciones, con el fin de evitar sanciones de la ONU, figuraba el establecimiento de un Gobierno provisional multirracial para marzo de 1977 y se fijaba la independencia para diciembre de 1978. De esta manera, Pretoria evitó las sanciones gracias al veto de las potencias occidentales en el Consejo de Seguridad de la ONU. En marzo de 1977, los delegados de Turnhalle aprobaron la constitución de un Gobierno provisional, al tiempo que Sudáfrica nombraba un administrador general del territorio con poderes legislativos, el juez Martinus Steyn. Este

---

<sup>47</sup> KATJAVIVI, Peter H. *A History of Resistance in Namibia* (15.º ed.), Oxford, Marston, 2004, pp. 72-75.

<sup>48</sup> Departamento de Informação e Publicidade - SWAPO da Namíbia, *Nasce uma Nação...*, p. 236.

procuró ganar cierta credibilidad anulando algunas disposiciones racistas: el empleo de los pases, que eran imprescindibles para viajar, y la prohibición, para personas de distinta etnia, de mantener relaciones sexuales y contraer matrimonio. Evidentemente, estas medidas no llegaban al fondo del *apartheid* ni de la discriminación.

La Conferencia se alargó hasta octubre de 1977, cuando se presentó el proyecto de Constitución, pero el partido racista Southeast African National Party se negó a ratificarla. El presidente de la Conferencia, Dirk Mudge, hizo un llamamiento a los grupos étnicos y a las organizaciones políticas que habían participado en la redacción del texto para que se uniesen en una alianza electoral. De ahí surgió la Democratic Turnhalle Alliance (DTA).<sup>49</sup>

Entre el 4 y el 8 de diciembre de 1978 se celebraron unas elecciones, de las que se excluyó a la SWAPO. La DTA obtuvo 41 de los 50 escaños, pero ni el Gobierno provisional ni la Constitución tuvieron el beneplácito de la comunidad internacional, por lo que en Namibia, como en Zimbabue, la guerra continuó; y con acciones cada vez más audaces de la SWAPO, que dispuso de bases en Angola desde las que atacaba a las fuerzas sudafricanas establecidas en Namibia. Mientras, Sudáfrica apoyaba a la UNITA para hacer saber a Luanda los costes de su alianza con la SWAPO.

La derrota de los soldados del *apartheid* en Cuito Cuanavale propició que los cubanos, las tropas de la SWAPO y las FAPLA contraatacasen en mayo de 1988; después de un demoledor bombardeo cubano a los efectivos sudafricanos que ocupaban la presa de Calueque, llegaron a sesenta kilómetros de la frontera de Namibia.<sup>50</sup> Los sudafricanos no tuvieron más remedio que aceptar las negociaciones cuatripartitas de Nueva York. El acuerdo, alcanzado el 22 diciembre de 1988, daba cumplimiento a la resolución del Consejo de Seguridad 435/1978, que ponía fin a la ocupación sudafricana de Namibia y le otorgaba la independencia al país, que se alcanzó tras unas elecciones supervisadas por la ONU. Además, se estable-

---

49 SHANNON McCraty, Michael. *Guerrilla Warfare in Namibia and Associated. Implications for External Military Involvement*, Tesis Naval Postgraduate School Monterey, California, 1979, pp. 188-190.

50 MESQUITA LEAL, Marcelo. *A Campanha militar de Cuito Cuanavale (1987-1988). Uma análise baseada na teoria de Clausewitz*, TFL- Universidade Federal de Roi Grande do Sul, 2011, p. 58.

ció la salida de las tropas pretorianas tanto de Angola como de Namibia; también se retiraron las tropas cubanas de Angola.<sup>51</sup>

El proceso de transición de Namibia concluyó con las elecciones 1989, que dieron la victoria a Sam Nujoma, líder de la SWAPO. Nujoma se convirtió en el primer presidente de un país del cono sur africano que alcanzó la democracia plena.

#### 4.2.5 LAS CONSECUENCIAS DE LOS ACUERDOS DE NUEVA YORK EN ÁNGOLA Y SUDÁFRICA

El desbloqueo de la situación de Namibia representó un influjo positivo para la solución de la guerra angoleña. Se alcanzaron los Acuerdos de Bicesse (Portugal), en mayo de 1991, por los que el MPLA aceptó modificar la Constitución del país para acabar con el régimen de partido único y aceptar el pluralismo político y la celebración de elecciones con fiscalización internacional. Además, se estableció el desarme de la UNITA y la integración de una parte de sus efectivos en el nuevo Ejército unificado. Desgraciadamente, este proceso político se truncó porque, a pesar de que el MPLA ganó las elecciones presidenciales y legislativas en septiembre de 1992, Savimbi y su partido no aceptaron el resultado del escrutinio y reiniciaron la guerra. En 1993, el Consejo de Seguridad de la ONU decretó el embargo de armas y petróleo a la UNITA. Tanto el Gobierno como la UNITA se comprometieron entonces a no adquirir más material bélico, pero no cumplieron su compromiso.

En noviembre 1994, la comunidad internacional consiguió sentar nuevamente a las partes en la mesa negociadora y acabaron firmando el Acuerdo de Lusaka, por el que la UNITA aceptaba los resultados electorales y los Acuerdos de Bicesse que exigían su desarme, el establecimiento de una administración que integrase a las dos partes enfrentadas y el traslado de la UNITA a Luanda; pero este acuerdo acabó rompiéndose de nuevo por la participación de Luanda en la guerra del Congo. La paz pareció estar más cerca que nunca, pero el Gobierno de dos Santos intervino en el Congo en 1997-1998 en favor de Kabila,<sup>52</sup> lo que contravenía los acuerdos de paz. El presidente zaireño Mobutu era aliado de la UNITA, que dispo-

---

51 Sobre el proceso negociador véase AGUIRRE, Mariano y MATTHEWS, Robert P., *Guerras de baja intensidad*, Madrid, Fundamentos, 1989, pp. 183-190.

52 MARTIN, James W. *Historical Dictionary of Angola*, Maryland, Scarecrow Press, 2011, pp. 80-81.

nía en ese país de infraestructura y de una retaguardia segura. El Gobierno de Angola, presidido por Eduardo dos Santos, apoyó a Kabila con 2500 soldados, pues pensó que la crisis de su vecino del norte le daba la oportunidad de debilitar a la UNITA, a la que en el fondo quería doblegar militarmente. La actitud de dos Santos acabó obligando a Savimbi a entrar en el embrollo zaireño para mantener sus posiciones, pero el conflicto acabó por pasar a Angola, donde, en diciembre de 1998, la guerra se reencendió, si bien la coyuntura ya era totalmente adversa a Savimbi, pues ni Mobutu ni Botha gobernaban; además, el *apartheid* había acabado y, con él, el paraguas sudafricano que hasta entonces había protegido a la UNITA.

La muerte de Jonas Savimbi en combate, en febrero de 2002, supuso el final de la guerra. El conflicto había durado 41 años, primero con Portugal y después entre los diversos movimientos de liberación. El balance fue de un millón de muertos, cuatro millones de desplazados internos, más de medio millón de refugiados (sobre una población de doce millones). Además, quedan aún millones de minas antipersona enterradas y las infraestructuras están destruidas.

El Gobierno pactó con la UNITA el desarme del grupo y la integración en el Ejército y en la Administración de los derrotados, pero no cumplió sus compromisos ni con los combatientes ni con la población civil. Tampoco las políticas de reconciliación nacional han sido eficientes y la división social continua. Además, la corrupta dirección del MPLA es un grave hándicap para el progreso del país.

En Sudáfrica, la situación dio un giro de ciento ochenta grados desde Cuito Cuanavale, como señaló Mandela:

La derrota del ejército racista en Cuito Cuanavale hizo posible que hoy pueda estar aquí con ustedes. Cuito Cuanavale marca un hito en la historia de la lucha de liberación del África Austral [...] y marca un viraje en la lucha para librar al continente y a nuestro país del azote del apartheid.<sup>53</sup>

Frederick de Klerk había sustituido al reaccionario Pier W. Botha en la presidencia de la República en febrero de 1989; de Klerk, con una clara percepción de la evolución mundial y del final de la Guerra Fría, emprendió una política de reformas que pasó por abolir la legislación racista, legalizar el ANC y otras formaciones, y liberar a los presos políticos, entre ellos a Nelson Mandela el 11 de febrero de 1990, lo que tuvo una extraor-

---

53 MANDELA, Nelson. *Un ideal por el cual vivo*, Nafarroa, Txalaparta, 2005, p. 203.

dinaria importancia para la transición hacia la democracia y el final del *apartheid*. Con las elecciones multirraciales de abril de 1994, que dieron la victoria al ANC, Mandela fue escogido presidente de la República.

Sudáfrica fue el segundo país en el que se consiguió la democracia política, pero todavía no ha logrado el reparto de la riqueza y de la propiedad de la tierra ni la igualdad de oportunidades entre todos sus habitantes. La tasa de desempleo pasó de un 16 % en 1990 a un 40 % en la actualidad. La pobreza ronda el 50 % y se centra principalmente en la población negra. Así, el 75 % de los niños negros viven en la miseria, pero solo un 5 % de los blancos se encuentra en esta situación. La polarización de la renta se ha acentuado y el coeficiente Gini, que mide la desigualdad social (1 es el valor de máxima desigualdad), se situó a comienzos de los años 2000 en un 0,77 %, frente al 0,68 % de 1992. El 10 % de los hogares más ricos del país concentra el 50 % de la riqueza, mientras que el 40 % más pobre, solo el 7 %.<sup>54</sup>

## 5. Las influencias democráticas ibéricas en América Latina

Al acabar la Segunda Guerra Mundial, América Latina vivió un breve proceso democratizador, entre finales de los cuarenta e inicios de los cincuenta, pero acabó por desaparecer en el torbellino de la política de contención del comunismo que diseñó Washington para el continente. Y desde mediados de los sesenta y hasta 1976, los golpes militares se sucedieron. A finales de la década de los setenta y durante la de los ochenta, se preparó el clima político que acabaría en los noventa con una generalización de ejecutivos elegidos democráticamente.<sup>55</sup> De hecho, hubo una modesta expansión democrática entre 1991 y 1994, así como una leve mejoría económica, a la que siguió la retracción derivada del efecto tequila<sup>56</sup> y de la crisis asiática. Las repercusiones políticas de esta contracción económica que habían gestionado los conservadores provocaron el giro a la izquierda

---

54 Julián Ballesteros: diseño interdisciplinar [blog], «Mundial de Sudáfrica, negocios millonarios y desigualdad social», <<http://juliandesigner.wordpress.com/2010/07/05/mundial-de-sudafrica-negocios-millonarios-y-desigualdad-social/>> [consultado el 23-9-2014].

55 HARTLYN, J. y VALENZUELA, A. «La democracia en América Latina desde 1930», en L. BETHELL (ed.), *Historia de América Latina*, tomo 12: Política y sociedad desde 1930, Barcelona, Grijalbo Monadori, 1997.

56 Por la crisis mexicana de 1994-1995.

en las preferencias electorales de un sector importante de la población.<sup>57</sup> Con todo, la democratización no fue ni homogénea ni simultánea y estuvo a merced de las relaciones civicomilitares históricas en cada país.

Existen cuatro teorías sobre el arranque de la transición democrática en el continente: la reforma política mexicana de 1977, la democratización de Ecuador con la aceptación de los militares, la derrota de los militares uruguayos en el referéndum de 1980 y la lenta democratización de Brasil. Con todo, según los especialistas, en Latinoamérica se produjo una clara influencia ibérica en los procesos de cambio, especialmente derivados de su arquitectura constitucional, en la que sobe todo influyó la Carta Magna española de 1978.<sup>58</sup> La influencia de la Constitución portuguesa de 1975 tuvo importancia en Brasil, como Burneau trató de conceptualizar.<sup>59</sup>

### 5.1 La reforma política mexicana de 1977

Las reformas se iniciaron bajo la presidencia de López Portillo y las impulsó su secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles. Durante el gobierno de López Portillo se pasó de un modelo de partido hegemónico a otro pluripartidista. Este proceso duró dos décadas, hasta la llegada del Partido de Acción Nacional (PAN) a la presidencia de la República en julio del 2000; pero diversos analistas, como el profesor Carlos Imaz, señalan que la transición está inconclusa y que las elecciones se continúan amañando en su país.<sup>60</sup>

El primer paso en el proceso reformador se efectuó en diciembre de 1977 con la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos

---

57 GARCÍA-SAYÁN, Diego. «Crisis económica global: impactos económicos y políticos en América Latina», *Nueva Sociedad*, n.º 223, 2009, <[http://www.nuso.org/upload/articulos/3629\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3629_1.pdf)> [consultado el 15-8-2014].

58 HARO, Ricardo. «Algunas reflexiones sobre la influencia de la Constitución española de 1978 en el constitucionalismo latinoamericano», *Anuario de Derecho Constitucional Latinoamericano*, 2005, pp. 57-86; disponible en <<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/anuario-derecho-constitucional/article/view/30247/27303>>. Gerardo ETO y José F. PALOMINO. «La Constitución Española de 1978 y su influencia en el ordenamiento constitucional Latinoamericano», en *Derecho constitucional para el siglo XXI: Actas del VIII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional*, Aranzadi, 2006, vol. I, pp. 357-388.

59 BURNEAU, Thomas Ch. «Constituição: o caso de Portugal», *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, vol. 3, n.º 2, 1986; disponible en <<https://doi.org/10.1590/S0102-64451986000300012>>.

60 IMAZ, C. «México en transición, elites políticas y movimientos sociales». Ponencia en el Congreso Internacional de Transiciones, Tarragona, 7, 8 y 9 de mayo de 2014, en prensa.

Electorales, que establecía la fiscalización en los colegios electorales; la legalización de fuerzas de izquierda, como el Partido Comunista de México, y de coaliciones electorales, y la representación de la oposición en los medios de comunicación. También se establecía la proporcionalidad en la ley electoral y se aumentaba el número de diputados a más del doble. Además, en 1978, se dictó una amnistía que permitió a la extrema izquierda guevarista salir de la clandestinidad y de las cárceles.<sup>61</sup>

Estas reformas provocaron la distensión y ayudaron temporalmente a diluir la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI), pero los beneficios para los partidos de izquierda fueron escasos, porque estos no supieron superar sus ancestrales divisiones, aunque ayudaron con su participación a asimilar mejor las tensiones y a apaciguar las reivindicaciones ciudadanas. No obstante, pasadas las elecciones de 1979 y con el inicio de la crisis económica, el Gobierno fue incapaz de actuar con coherencia. De hecho:

El régimen había cambiado algunas reglas del juego político, pero dejó intocados aspectos esenciales para la vida y resistencia del régimen autoritario, entre ellos, el de la formación y reclutamiento de las élites políticas, como los arreglos que entre estas y el régimen existían.<sup>62</sup>

A pesar de ello, algunos científicos sociales apuntaron la influencia benigna que tuvo la transición española para México y para las reformas que impulsó Jesús Reyes Heróles.<sup>63</sup> Con todo, como queda dicho, México aún tiene un largo recorrido para mejorar su arquitectura constitucional en el ámbito de la transparencia y en la lucha contra los abusos de poder.

---

61 Sobre la intencionalidad y aplicación de las Reformas, véase Jesús REYES HERÓLES y Alejandro CARRILLO CASTRO, *La reforma política y sus repercusiones en los estados*, Ciudad de México, Instituto Nacional de Administración Pública, 1979; Jesús REYES HERÓLES *et alii*, *Jesús Reyes Heróles y la reforma política*, Ciudad de México, Asociación de Estudios Históricos y Políticos Jesús Reyes Heróles, 1994; Jesús REYES HERÓLES, «Elementos económicos de la Reforma del Estado en México», en Jesús REYES HERÓLES *et alii* (eds.), *Transición a la democracia y reforma del estado en México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1991, pp. 40-47.

62 ESCOBEDO, Juan Francisco. *Resonancias del México autoritario*, Puebla, Universidad Iberoamericana, 2000, pp. 149-150.

63 LOAEZA, Soledad. «Europa en España para México», *Revista Encuentro de la Cultura Cubana*, n.º 23, 2001-2002, pp. 69-73.

## 5.2 *Del populismo militar a la democratización de Ecuador*

En Ecuador, en 1972, un golpe militar permitió la ascensión a la jefatura del Estado del general Rodríguez Lara, que inició la denominada *Revolución nacionalista*, al socaire de las divisas del petróleo. Esta revolución comportó, entre otras medidas, la redistribución de tierras y la industrialización del país para substituir las importaciones; lo que, a su vez, favoreció el ascenso de la clase media y el consenso para retornar al orden constitucional.<sup>64</sup> En 1975 hubo otro golpe de Estado, esta vez sangriento, que intentó sin éxito derribar al dictador. Poco después se produjo una huelga general que tuvo un gran seguimiento y que, además de peticiones de reparto de los beneficios de los hidrocarburos, demandaba libertades cívicas, al tiempo que se produjo un paro en el transporte y traslucieron los disensos en las FF. AA., que acabaron en un nuevo golpe de Estado en enero de 1976.

Entonces se dio paso a un consejo superior de Gobierno, compuesto por un triunvirato de las tres ramas, que manifestó su deseo de devolver el poder al pueblo.<sup>65</sup> La transición se verificó al negociarse un pacto entre las fuerzas sociopolíticas y los militares en diciembre de 1976 y tras el cual se formaron tres comisiones jurídicas para impulsar las leyes que permitiesen avanzar por la senda constitucional y organizar los instrumentos legales que posibilitasen la celebración de elecciones. Así, en lugar de reformar la Constitución de 1945, los representantes civiles optaron mayoritariamente por elaborar una de nueva ley fundamental. Con ese marco jurídico se celebraron las elecciones en abril de 1979, que ganó Jaime Roldós, líder de la Concentración de Fuerzas Populares.<sup>66</sup>

---

64 ESCOBAR, Ingrid *et alii*, «La transición a la democracia en el Ecuador: una mirada histórico-política a un proceso de revalorización democrática», *Afese. Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano*, n.º 53, pp. 281-296; disponible en <http://www.afese.com/img/revistas/revista53/transdemo.pdf> [consultado el 22-11-2014].

65 CUEVA, Agustín. *El proceso de dominación política en Ecuador* (2.ª ed.), Quito, Planeta, pp. 94 y ss.

66 Sobre su gobierno véase PONCE LEIVA, J. *Las relaciones Ecuador-Estados Unidos en 25 años de democracia (1979-2004)*, Quito, Abya Yala, 2005, pp. 38-50.

### 5.3 La derrota de los militares uruguayos en el referéndum constitucional

En Uruguay la democracia fue posible gracias a la derrota de los militares en dos actos electorales. El primero tuvo lugar el 30 de noviembre de 1980, cuando se organizó un referéndum, a imitación de lo que habían hecho sus congéneres chilenos en septiembre de ese año, con la pretensión de aprobar una constitución que ellos habían patrocinado. Con todo, aconteció lo que era impensable, que «los militares perdiesen una consulta popular en el continente, lo que abrió camino a otras [transiciones]». <sup>67</sup> El segundo revés se produjo en las elecciones legislativas de 1982. Nuevamente, las fuerzas y sectores que representaban a los militares fueron derrotados, lo que forzó un proceso negociador conocido como el *Pacto del Club Naval*, en el que, a cambio de las libertades, se prometió a los militares su futura impunidad, así se dio paso a «una transición larga y gradual». <sup>68</sup> La experiencia uruguaya fue un acicate para los países que aún estaban bajo la férula militar.

### 5.4 La democratización de Brasil

En Brasil, la dictadura militar duró veinticinco años, de 1964 a 1989. La transición democrática fue paulatina; hubo que esperar once años hasta que los civiles pudieron ejercer el poder y otros cinco hasta que pudieron elegir directamente al presidente de la República.

El proceso comenzó el 15 de marzo de 1974, con el inicio del mandato presidencial del general Ernesto Geisel, que dio paso al denominado *proceso de distensão*. Su política de *democracia relativa* permitió pequeños cambios al limitar la censura previa. No obstante, esa reducida liberalización no fue unidireccional, pues, en abril de 1977, impuso lo que se conoció como *Pacote de abril* para impedir que en las elecciones se pudiese hacer sombra al partido de la dictadura, la Alianza Renovadora Nacional (ARENA), e interrumpió el funcionamiento del Congreso. Por el contrario, en diciembre de 1978, derogó el denominado *Acto Institucional n.º 5*, que daba poderes dictatoriales al presidente de la República, lo que recondujo la democratización. <sup>69</sup>

<sup>67</sup> TAGAR, J., «El principio del fin de las dictaduras en América Latina», *El País*, 1-12- 2005.

<sup>68</sup> GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo *et alii*, *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo xx: Europa del Sur-América Latina*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, p. 32.

<sup>69</sup> BRESSER PEREIRA, Luiz C. *Desenvolvimento e crise no Brasil: história, economia e política de Getúlio Vargas a Lula*, São Paulo, Editora 34, 2003, pp. 208-209.

Su sucesor, el general João B. Figueiredo, tomó posesión en marzo de 1979. Sus reformas fueron muy graduales y restrictivas, pues la ley de amnistía no incluyó a los detenidos que habían llevado a cabo actos armados contra la dictadura ni solucionó el problema de los desaparecidos. De hecho, en 1984 aún había 11 434 ciudadanos que se incluían en la medida de gracia.<sup>70</sup>

Con la elección de Tancredo Neves, el 15 de enero 1985, se inició la última fase de la transición. La repentina enfermedad y muerte de Tancredo llevó a la presidencia a José Sarney, con el que se restauró un Gobierno civil mediante un acuerdo entre los sectores moderados de la oposición y los disidentes del Gobierno, pero sin el apoyo del voto popular. Así, la denominada *Nueva República* nació muy frágil, con un presidente falto de legitimidad popular y marcado por los estrechos lazos que había mantenido con los militares. Además, tuvo que enfrentarse a una profunda crisis económica y social. Debido a esto, su administración fue muy vulnerable a todo tipo de presiones, especialmente de los movimientos sociales que exigían una rápida democratización. La dureza de la crisis puso en peligro la capacidad del Estado para gobernar, lo que debilitó el poder, aceleró la liberalización, permitió suspender todas las medidas que limitaban el derecho de voto y la organización política, y promulgó la Constitución de 1988.

La transición brasileña concluyó en 1989 con la participación de setenta y dos millones de votantes para elegir al presidente. La elección de Fernando Collor de Mello marcó simbólicamente el final de un largo y complicado proceso de transición democrática, aunque el país aún tuvo que pasar por difíciles pruebas, como la destitución de Collor en 1992 por acusaciones de corrupción.<sup>71</sup>

En ese proceso hubo puentes con las transiciones ibéricas:

Con efecto, la revolución portuguesa del 25 de abril tuvo impacto en la transición española, y lo que aconteció en la península ibérica, en su conjunto, fue una importante matriz de reflexión y de acción política, entre otros, de Ulisses Guimarães e Fernandes Heriques Cardoso. Esta acción calcada en el agotamiento y fin de los regímenes burocráticos-autoritarios construyó en

---

70 MOTA, Carlos G. *Viagem incompleta: A grande transação*, São Paulo, Senac, 2000, vol. 2, p. 204.

71 KINZO, Maria d'Alva G. «A Democratização Brasileira. Um balanço do processo político desde a transição», *São Paulo em Perspectiva*, vol. 15, n.º 4, 2001, <<https://doi.org/10.1590/S0102-88392001000400002>>.

Brasil el proceso de abertura. No fue casualidad que Tancredo Neves —que catalizó con éxito ese proceso en el viaje de 1985, que fue su momento presidencial— señaló en Portugal, el reencuentro de Brasil con la democracia. En esa línea de raciocinio vale la pena recordar que la Constitución Portuguesa, como expresión de la reconstitucionalización democrática fue una de las fuentes inspiradoras más fuertes de la Constitución brasileña de 1988.<sup>72</sup> [Las traducciones son mías]

También se señalan influencias políticas desde el lado español. Así, se asegura que:

La visita de Adolfo Suárez a Brasil, a primeros de agosto de 1979, fue un hito y un punto de partida para una nueva etapa en las relaciones España-Brasil. Fue la primera visita de Estado realizada por un presidente español a Brasil. El momento histórico de la visita fue especialmente simbólico porque los militares brasileños, en el poder desde el golpe de Estado de marzo 1964 [...], habían iniciado un proceso de tímida apertura en el que la experiencia de la transición democrática española estuvo muy presente. A partir de 1978, con los preparativos para la visita del presidente Suárez se ha puesto de manifiesto la influencia del proceso de transición español basado en las relaciones bilaterales. En la medida en que la apertura en Brasil se estaba convirtiendo en una realidad, la prensa comenzó a prestar más atención al proceso político español, ya que esta fue una fuente de inspiración para el proceso brasileño. La visita Suárez fue el hecho inicial que presidió la base en la que la nueva España democrática quería anclar sus relaciones con Brasil y, en general, con los países de América Latina. Como dijo Celestino del Arenal, «la política del Gobierno centrista [español] con los países sometidos a regímenes autoritarios y la transición a la democracia se basó en los derechos humanos en general, en el apoyo a los procesos de democratización y, en el caso de los países del Cono Sur, en evitar denuncias concretas sobre la base del principio de no injerencia en los asuntos internos». Aunque el Gobierno de Figueiredo intentó que no se hiciesen comparaciones entre las dos transiciones, no tuvo más remedio que alabar el procedimiento español. En el discurso de despedida, del presidente Suarez, Figueiredo afirmó: «Su excelencia conduce un proceso político democrático particularmente profundo». Esta parsimonia gubernamental contrastó con la amplia difusión que hicieron los medios de comunicación que se encargaron de explorar las consecuencias lógicas de la visita, con una información radicalmente diferente de la acuñada por las versiones oficiales.

---

<sup>72</sup> LAFER, Celso. «Relações Brasil-Portugal: passado, presente e futuro», en Benjamin Abdala Junior (org.), *Incertas relações: Brasil-Portugal no século xx*, São Paulo, Senac, 2003, p. 86.

Puede ser difícil de definir una contribución concreta al proceso de democratización en Brasil a partir de la visita de Suárez. Lo que es seguro es que, a partir de ese momento, España y Brasil comenzaron a entenderse un poco más sobre la base de la consideración de sus políticas y la capacidad de aprender de las experiencias similares. De hecho, un columnista brasileño destacó: «España, en un acelerado proceso de democratización, viene a estimular, por la presencia de su primer ministro, las inclinaciones democratizadoras del continente americano, tan poblado todavía por dictaduras militares y caudillistas. El Sr. Suárez puede estar callado con respecto a la situación interna de Brasil. El mensaje que nos tenía que traer está en su propia presencia y el contraste fue subrayado por la nota oficial de Itamaraty».<sup>73</sup>

En conclusión, podemos decir que el debilitamiento del sistema de bloques propició la liberalización política, ejemplificada en el hecho de que la URSS se determinó más a favorecer la Conferencia de Helsinki que la hegemonía del PCP en Portugal.

Al contrario de lo que señala Huntington, no fue EE. UU. el que propició la tercera ola ni esta comportó un tsunami homogéneo. En cada lugar, dependiendo de múltiples factores, el autoritarismo cedió antes o después. En algunos Estados, después de una tímida apertura, se produjo una vuelta al autoritarismo.

La Revolución portuguesa influyó en la transición española, pero no en la griega. Portugal influyó en los cambios en el cono sur africano y en el desmantelamiento del *apartheid* cuando reconoció las independencias de Angola y Mozambique, pero solo Namibia y Sudáfrica consiguieron la democratización, al menos políticamente, pues el reparto de la riqueza quedó para después. Mientras, Zimbabue pasaba de una tiranía a otra; y lo mismo se puede decir de los procesos de cambio pluralista implantados por el MPLA y el FRELIMO en Angola y Mozambique, respectivamente, ya que se pasó del partido único al hegemónico y se mantuvo un grado de corrupción y autoritarismo inaceptable.

---

73 AYLLÓN, Bruno. «Adolfo Suárez e sua influência na transição democrática do Brasil» *El País*, 24 de marzo 2014; disponible en <[http://brasil.elpais.com/brasil/2014/03/24/opinion/1395687845\\_060916.html](http://brasil.elpais.com/brasil/2014/03/24/opinion/1395687845_060916.html)> [consultado el 22-9-2014]. Y sobre las relaciones bilaterales véase Bruno AYLLÓN, *Las relaciones hispano-brasileñas. De la mutua irrelevancia a la asociación estratégica (1945-2005)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007.

Por eso hay que especificar que *transición*, del latín *transitio*, solo significa ir de un lugar a otro y que este proceso no tiene que conducir necesariamente a la democracia. También es relevante la influencia que tuvieron las transiciones ibéricas en el ámbito constitucional y el modelo político de Latinoamérica, lo que permitió encaminarse hacia un futuro de libertad y estabilidad social como el que ahora se vive en la región.



## LA UNIDAD IMPOSIBLE ENTRE GUINEA-BISÁU Y CABO VERDE: DE CABRAL A NINO VIEIRA

### 1. Antecedentes al disenso entre guineeses y caboverdianos

El tradicional enfrentamiento entre guineanos y caboverdianos es antiguo, una de las razones de esta enemistad es que los caboverdianos ocuparon, especialmente en Guinea, pero también en otras partes del imperio, los escalones más bajos de la Administración colonial. Así, en la década de 1950, más del 75 % de los cargos del Gobierno de Guinea los ocupaban caboverdianos, a lo que se consideraba agentes de Portugal, pues: «Para las verdaderas víctimas del colonialismo portugués, que eran la inmensa mayoría de las poblaciones rurales, el peor aspecto de la presencia colonial se asocia a los cabo-verdianos, que, como funcionarios, cobraban los impuestos, los forzaban a trabajar gratuitamente en los proyectos públicos y los castigaban con presteza por la más pequeña infracción del código de indígenas» [las traducciones son mías].<sup>1</sup>

Esta presencia tan elevada de caboverdianos en la Administración se explica tanto por las difíciles condiciones de vida del archipiélago como por la elevada tasa de alfabetización de sus habitantes, a quienes los portugueses clasificaban como *civilizados* y que tenían, sobre el papel, los mismos derechos que ellos. En 1950, Cabo Verde presentaba una tasa de analfabetismo del 78 %, mientras que en Guinea-Bisáu era del 99 %; en Mozambique era del 98 %, y en Angola, del 97 %.<sup>2</sup> La evocación del caboverdiano como agente del colonialismo se mantuvo desde la pacificación hasta más allá de las independencias de Guinea-Bisáu y Cabo Verde. Con todo, mi objetivo es estudiar ese disenso entre ambos estados, desde la consolidación del movimiento emancipador hasta el golpe de Estado del 14 de noviembre de 1980 en Guinea-Bisáu.

---

1 NÓBREGA, Álvaro. *A luta pelo Poder na Guiné-Bissau*, Lisboa, Instituto Superior das Ciências Sociais e Políticas, 2003, vol. 1, p. 170.

2 KARÍBE MENDY, Peter. «A herança colonial e o desafio da integração», *Soranda. Revista de Estudos Guineenses*, n.º 16, julio, 1993, pp. 3-37.

El *putsch* hundió la arquitectura política construida por Amílcar Cabral, que sabiamente entendió que la liberación de los dos pueblos solo se podía producir si combatían unidos contra el colonialismo portugués. Por ello, propició la unidad en la lucha, tenía claro que las victorias militares en Guinea servían también para Cabo Verde y para los otros territorios coloniales.

Cabral, fiel a su época, era un decidido partidario del panafricanismo y creía que la unión de esas dos patrias —además de conseguir su complementariedad en favor de una independencia sostenible— era un paso más en pro de la unidad africana.

En mi opinión, Cabral mitificó la cuestión de la unidad e hizo de ella un dogma de fe que nunca pudo debatirse en profundidad dentro del partido-Estado, ni antes de las independencias ni después de ellas; a pesar de que ambos Estados fuesen bastante diferentes (y lo siguen siendo), si bien también tienen similitudes derivadas de la colonización lusa. Cabo Verde es más una sociedad caribeña que africana, donde no funciona ni la etnia, ni el clan, ni la tribu, ni el culto a los antepasados; tradicionalmente, los caboverdianos se habían sentido más europeos que africanos, especialmente la minoría blanca y la élite de los mestizos o *claridosos*. No quiero decir que Cabo Verde no sea africano, sino que la africanidad se había reivindicado de forma mayoritaria. Las cosas cambiaron tras la independencia; el PAIGC fue el artífice de la actual reafricanización de los espíritus. En Guinea, en cambio, nunca hubo dudas sobre la cuestión de la africanidad; entre otras razones, porque la presencia europea siempre fue, hasta el inicio de la guerra colonial, muy escasa.

Cabral, tan guineano como caboverdiano,<sup>3</sup> permitió el espejismo de la unidad y consiguió, como Simón Bolívar, convertir la quimera en realidad. La semilla de Cabral no ha fructificado —de momento— en esta cuestión, quizás porque no fue posible romper el peso de la memoria conflictiva que se mantuvo en el imaginario popular guineano, como reflejó el golpe de Estado de 1980 contra Luís Cabral, a quien la mayoría de guineanos consideraban caboverdiano.

No pretendo en ese artículo centrarme exhaustivamente en la obra teórica de Cabral, en los apartados específicos que dedicó a la cuestión de

---

3 HOPFFER ALMADA, José Luís. «O Caso Amílcar Cabral», 2008, Proyecto Guiné-Bissau Contributo, <<http://www.didinho.org/Arquivo/OCASOAMILCARCABRAL.htm>> [consultado el 14-1-2011].

la unidad,<sup>4</sup> sino estudiarla en la práctica. Para el objetivo propuesto inicio mi trabajo desde la génesis del PAIGC y trato de establecer las líneas de continuidad que marcan los elementos decisivos en cada periodo histórico, así como la actuación del poder colonial, pasando por el asesinato de Cabral, que es el punto de convergencia de todas las tensiones étnicas en el seno de la guerrilla. También, a partir de nuevas fuentes, pretendo mostrar las continuidades en las rupturas que se dieron en el seno del PAIGC para tratar de demostrar que el diferendo étnico se mantuvo desde su fundación hasta su ruptura.

## 2. El proyecto unitario del PAIGC: ¿un solo corazón para dos países?

Originariamente, el 19 de septiembre de 1956, Amílcar Cabral, Aristides Pereira, Luís Cabral, Julio de Almeida, Fernando Fortes y Elisée Turpin crearon el Partido Africano para la Independencia (PAI), con el objetivo de independizar Guinea-Bisáu y Cabo Verde de Portugal. Entre los fundadores solo había una persona guineana: Elisée Turpin. Lo que revela que este proyecto estaba más escorado del lado caboverdiano que del guineano. Por eso, inicialmente, el PAI tuvo muchos problemas de credibilidad entre los guineanos. Finalmente, la superioridad intelectual de Cabral y su capacidad organizadora consiguieron superar sus difíciles orígenes y consolidar la organización.

La unidad entre ambos países ya se estableció en los primeros Estatutos, de 1956, del «Partido Africano para la Independencia de Guinea (llamada portuguesa)». Aunque no aparece el nombre de Cabo Verde en la portada, se establece en el artículo 2.º que: «El PAI es una organización política de las clases trabajadoras de Guinea, llamada portuguesa, y de Cabo Verde, y ejerce sus actividades en estos dos países». En el 3.er artículo se dice que el PAI alentaba y apoyaba la creación de Comités de apoyo entre los emigrados guineanos y caboverdianos, residentes en el

---

4 Sobre esta cuestión véase Amílcar CABRAL, *Unidad y Lucha*, Lisboa, Nueva Aurora, 1974; *id.*, *Seminario de Quadros, 19/24-11-1969*, s. l. [Conakri] [texto policopiado, sin paginar, Archivo Iva Cabral = en adelante AIC]; *id.*, *Documentário. (Textos políticos e Culturais)*, edición a cargo de A. E. DUARTE SILVA, Lisboa, Biblioteca Editora Independente, 2008; y B. DAVIDSON, *No Fist is Big Enough to Hide the Sky. The Liberation of Guinea-Bissau and Cape Verde. Aspects of an African Revolution* (3.ª ed.), Londres, Zed Books, 1984. Una actualización más amplia de la obra de Cabral y de la bibliografía relacionada en Josep SÁNCHEZ CERVELLÓ, «Prólogo a la edición en castellano», en Amílcar CABRAL, *Nacionalismo y Cultura*, Barcelona, Bellaterra, 2014, pp. 11-18.

exterior. Asimismo, en el artículo 4.º se señala que: «El PAI tiene como objetivos la conquista inmediata de la independencia de Guinea y de Cabo Verde».<sup>5</sup>

La primera vez que se diseñó cómo debía llevarse a cabo esa unidad fue en el memorándum que el PAI envió al Gobierno portugués, en noviembre de 1960. En el documento se indicaba que la organización luchaba por la independencia de esos dos pueblos en el marco de la unidad africana y que quería una liquidación pacífica del colonialismo portugués, por lo que se proponía a Portugal, entre otras cosas:

1. Que reconociese el derecho de autodeterminación de los pueblos de Guinea y Cabo Verde.
2. Que reconociese el derecho de voto para todos los ciudadanos de Guinea y Cabo Verde.
3. Que se constituyese una cámara de representantes que tuviese un diputado por 30 000 habitantes en Guinea y uno cada 10 000 en Cabo Verde.
4. Que las cámaras de Guinea y Cabo Verde se escogiesen mediante un escrutinio fiscalizado por la ONU.
5. Que, inmediatamente después de su constitución, ambos Parlamentos se reuniesen conjuntamente para estudiar y decidir la manera de llevar a cabo la unión orgánica de los dos pueblos, a los que les unían, además de los lazos de sangre, los de la historia.
6. Que, en caso de que hubiese una mayoría favorable a la unión, se debería:
  - Constituir un Parlamento común con diputados de Guinea y Cabo Verde, designados entre los representantes escogidos de sus respectivos Parlamentos, de acuerdo con las bases establecidas en la reunión conjunta de esas cámaras. Este parlamento sería el poder legislativo supremo de Guinea y Cabo Verde.
  - Designar el Gobierno de Guinea y Cabo Verde mediante el Parlamento. El Gobierno se convertiría en el máximo órgano del poder ejecutivo de ambos Estados.

---

<sup>5</sup> Partido Africano da Independência (PAI-Guiné dita portuguesa), «Estatutos», 1956 [6 páginas mecanografiadas, AIC].

- Cumplir cualquier otra decisión tomada por la reunión conjunta de los representantes de ambas cámaras.
7. Que, en caso de la que mayoría fuese desfavorable, se deberían:
    - Transformar las Cámaras de representantes en Asambleas Nacionales de Guinea y de Cabo Verde, que serían el máximo órgano del poder ejecutivo de cada uno de los Estados.
    - Designar los Gobiernos de Guinea y de Cabo Verde mediante los Parlamentos respectivos. Esos Gobiernos se convertirían en el máximo órgano del poder ejecutivo de cada Estado.
  8. Que todos los asuntos de los pueblos de Guinea y Cabo Verde, incluyendo las relaciones con otros países, se resolviesen a través de sus Parlamentos. Esta condición era la base indispensable para que los pueblos de Guinea y Cabo Verde pudiesen, en cualquier momento y en plena libertad, determinar su propio destino.<sup>6</sup>

Este documento, aunque dejaba abierta la puerta de la separación, apostaba por la construcción de un único Estado, que podía tener estructura unitaria o federal.

El discurso de Año Nuevo de 1973, el último pronunciado por Amílcar Cabral, nos permite ver que siempre demandó la unidad de Guinea y Cabo Verde; para él era un referente inequívoco. En esa época se habían celebrado elecciones para escoger los diputados para la Asamblea Nacional Popular en las áreas liberadas. Cabral se mostró orgulloso de que Guinea tuviese otro órgano de soberanía que, con la aprobación de la Constitución, se convertiría en su centro de poder, por lo que señaló: «El día de mañana, con el correcto desarrollo de la lucha, crearemos también la primera Asamblea Popular de Cabo Verde. La reunión conjunta de los miembros de ambos órganos formará la Suprema Asamblea del pueblo de Guinea y Cabo Verde».<sup>7</sup> Por tanto, la visión de Cabral no cambió notablemente en esa cuestión, aunque se vislumbra un refuerzo de la ortodoxia, en la línea de lo que acontecía en el partido y que se reflejó también en

---

6 PARTIDO AFRICANO DA INDEPENDÊNCIA (PAI), «Memorandum enviado ao Governo Português», Conakri, 15-11-1960 [10 páginas, AIC].

7 CABRAL, Amílcar. «Mais pensamento para agir melhor. Mensagem de Ano Novo», s. l. [Conakri], enero de 1973 [texto policopiado, 18 páginas, AIC].

la modificación de los estatutos del PAIGC,<sup>8</sup> pues, si en el memorando de 1960 se habla de los pueblos de Guinea y Cabo Verde en plural, en el que sería su discurso póstumo lo hizo en singular, con lo que mostró la convicción de que Guinea y Cabo Verde eran un único pueblo.

En julio de 1973, ya desaparecido el líder fundador, hubo una modificación de los estatutos. Aunque la cuestión de la unidad se mantuvo. Así, los artículos 2 y 4 mantenían, en esencia, una redacción similar a la de los de 1956. Si embargo, en el tercer artículo se reforzaba la idea unitaria al señalar que: «El PAIGC alienta y apoya entre los emigrados guineanos y caboverdianos, residentes en el exterior, la creación de Comités de apoyo al Partido». Si en el texto de 1956 había seis referencias a la unidad entre los dos países,<sup>9</sup> en el de 1973 había ocho; esa es la principal diferencia entre ambos textos.<sup>10</sup>

### **3. Las divisiones en el movimiento de liberación nacional: desde la década de los cincuenta hasta el asesinato de Cabral**

El moderno nacionalismo en Guinea surgió en 1954, cuando un grupo destrribalizado, dirigido por Amílcar Cabral, creó en Bisáu la Asociación Deportiva y Recreativa de los Africanos, que no se legalizó. Al año siguiente, con el núcleo de la citada asociación se fundó el clandestino Movimiento para la Independencia Nacional de Guinea (MING), dirigido por José Francisco Gomes y Luís da Silva, que tenían el beneplácito de Cabral, su principal valedor. El MING, que tuvo una escasa actuación, fue el embrión del Partido Africano para la Independencia (PAI). La represión de la dictadura portuguesa llevó a sus miembros al exilio o a la cárcel entre 1959 y 1960. En paralelo al PAI, en 1958 surgió en Bisáu el Movimiento de Liberación de Guinea (MLG); entre sus fundadores había miembros del PAI, pero en esa época estaban desmovilizados, es el caso de José Francisco Gomes y Rafael Barbosa.

Así pues, en sus orígenes, las organizaciones nacionalistas eran bastante permeables y la militancia no tenía un sentido muy estricto de per-

---

8 Las siglas G de Guinea y C de Cabo Verde se añadieron en 1961.

9 PARTIDO AFRICANO DA INDEPENDÊNCIA (PAI-Guiné dita portuguesa), «Estatutos», artículos 5.º, 11.º y 17.º.

10 PARTIDO AFRICANO PARA A INDEPENDÊNCIA DA GUINÉ E DE CABO VERDE (PAIGC), «Estatutos do Partido», s. I, julio de 1973 [7 páginas policopiadas, AIC], artículos 5.º, 7.º, 8.º, 35.º y 37.º.

tenencia a unas siglas determinadas; era normal que los activistas apoyasen las acciones reivindicativas al margen de quién las organizase. El MLG estuvo directamente relacionado con la huelga de Pindjiguiti y, tras la represión subsiguiente, sus miembros se establecieron en Senegal y en Guinea-Conakri. Allí, desde inicios de 1960, bajo la dirección de François Mendy, un exmilitar que estuvo en Argelia, comenzaron a preparar la lucha armada en Guinea-Bisáu con exsoldados guineanos manjacos que habían participado bajo la bandera francesa en la Segunda Guerra Mundial. En paralelo a este movimiento, se creó en Dakar, en 1959, el Frente de Liberación de Guinea (FLG).<sup>11</sup> Estos movimientos, y otros que se crearían más tarde, se oponían a la unidad de Guinea y Cabo Verde, y a la independencia conjunta de estos territorios.

La impopularidad de la unidad impidió que se concretase una única plataforma opositora, a pesar de los esfuerzos que hizo el PAI. Así, en julio de 1960, se impulsó el Frente de Liberación de Guinea y de Cabo Verde (FLGC), que en realidad no pasó de ser un desdoblamiento táctico del PAI. En su manifiesto fundacional, firmado por Cabral, se señalaba:

Nuestro partido es el partido de los pueblos hermanos de Guinea y Cabo Verde, y lucha por la liquidación inmediata de la odiosa dominación colonial portuguesa en Guinea y Cabo Verde, así como para la conquista de la independencia nacional de nuestros pueblos [...]. Nuestro partido está organizando a los guineanos y a los caboverdianos para la lucha unitaria y valiente contra los colonialistas portugueses. Para ello creo la FLGC en la que juntó a las fuerzas nacionalistas del interior y del exterior engloba a los movimientos de liberación guineanos y caboverdianos.

Con todo, sabiendo las dificultades de meter en el mismo saco a los dos pueblos, Amílcar Cabral elaboró, para la ocasión, unas reivindicaciones comunes y otras separadas (algo que no se volvió a repetir). Así decía:

Nuestro pueblo quiere para Guinea y Cabo Verde, en general:

1. Liquidar toda dominación extranjera.
2. Acabar con la explotación del hombre por el hombre y todas las formas de dominación. Combatir los beneficios injustos y liquidar la miseria, la ignorancia, el miedo y el analfabetismo.
3. Garantizar las libertades democráticas, la igualdad ante la ley, los salarios justos y el trabajo para todos.

---

<sup>11</sup> Dirigido por Benjamín Pinto Bull e Ibraima Diallo.

4. Aprovechar racionalmente las fuentes de riqueza y ponerlas a disposición del pueblo.
5. Garantizar pan para todos y proteger especialmente a los niños y ancianos.
6. Desarrollar la cultura y la civilización, impulsando la enseñanza media y superior para que las masas progresen.

Para los guineanos planteaba:

1. Liquidar completamente el dominio y las regalías que el colonialismo dio a los blancos en relación con las gentes de color. [...] Acabar con cualquier disputa o desunión entre las comunidades africanas.
2. Acabar para siempre con la división de los guineanos entre civilizados, asimilados e indígenas, así como con las prácticas de trabajo forzado o compulsivo y con los castigos corporales como las palizas y la palmaria.
3. Acabar con los monopolios empresariales y con los cultivos obligatorios.
4. Hacer crecer la economía rápidamente, mejorar los medios de comunicación, revisar los impuestos y defender los intereses de los extranjeros que quieran trabajar honestamente en Guinea.

Y para los caboverdianos:

1. Liquidar completamente las regalías de grupo, castas o individuos [...]. Acabar con los latifundios o con los arrendamientos injustos de tierras. Acabar con los monopolios. Combatir el centralismo y todos los obstáculos para la unidad del archipiélago y del pueblo caboverdiano.
2. Acabar con el envío de trabajadores contratados para Santo Tomé u otro lugar.
3. Llevar a cabo una reforma agraria, con el objetivo de que la tierra sea para quien la trabaje. Conseguir vencer a las sequías y regular la emigración de acuerdo con los intereses de los emigrantes.
4. Desarrollar con criterios científicos los recursos naturales y buscar nuevas fuentes de riqueza, mejorar los medios de comunicación en cada isla y entre ellas. Estrechar las relaciones con Guinea y con África, aumentar la producción agrícola y la reforestación. Abastecer de agua a la población, desarrollar el turismo y vencer las periódicas hambrunas.<sup>12</sup>

---

12 Frente de Libertação da Guiné e Cabo Verde, «O que quer o nosso Partido?» s. I. [Conakri], 15-6-1960 [4 páginas policopiadas, AIC].

Las dificultades que tenía Cabral para que los emigrados aceptasen la unidad de Guinea y Cabo Verde fueron ciclópeas. En una carta de Luís Cabral a N'Diaye Bá<sup>13</sup> en noviembre de 1960, se decía:

Sobre el caso del MLG, solo quien no conoce Guinea como François [Mendy] puede pensar en poner al pueblo de Guinea contra los caboverdianos. En primer lugar, porque son pueblos que vivieron juntos siglos y siglos; de hecho, el pueblo de Cabo Verde tuvo su origen en el pueblo de Guinea. En segundo lugar, porque todos sabemos que el colonialismo portugués nada hizo y no podemos responsabilizar por esto a los caboverdianos, que hasta en sus cargos de jefe de puesto no hacen otra cosa que cumplir órdenes. Hasta los hijos de Guinea lo hicieron y lo hacen aún en Guinea. Si luchamos contra el colonialismo portugués que también domina Cabo Verde, es conveniente colaborar con los caboverdianos, angoleños, mozambiqueños etc., pues así los portugueses no podrán poner estos pueblos contra nosotros.<sup>14</sup>

En esas mismas fechas, y para superar los recelos de los exiliados, el PAI creó una nueva organización: el Movimiento de Liberación de Guinea y Cabo Verde (MLGC), en Conakri, para atraer a los nacionalistas que no se sentían cómodos en el PAI. Ese supuesto movimiento de liberación debía convertirse en una de las secciones que conformarían el FLGC.

En su manifiesto fundacional, el MLGC incidía en dos cuestiones básicas: que todas las organizaciones políticas debían ingresar en el frente y que las que no querían les estaban haciendo el juego a los colonialistas.<sup>15</sup> Al mismo tiempo, en noviembre de 1960, para hacer llegar a los refugiados de Guinea y de Cabo Verde el mensaje de la unidad, hizo que la dirección del PAI, aprovechara el memorándum enviado al Gobierno portugués (en el que le pedía la transición pacífica del colonialismo a la independencia) para desarrollar por primera vez el aspecto de la unidad, de esta manera dejó claro que los Parlamentos de Guinea y de Cabo Verde serían autó-

---

13 Colaborador del PAIGC y establecido en Zinguinchor (Senegal); negoció con las fuerzas guineanas exiliadas para conseguir un movimiento unitario de todas las facciones opositoras al colonialismo.

14 «Carta de Luís Cabral a N'Diaye Bá», 1960 (Fundação Mário Soares, doc. 38972 / 04606.048.003). A menos que se indique lo contrario, los documentos de archivo citados en este trabajo pertenecen al Arquivo Cabral, custodiado por la Fundação Mário Soares [en adelante FMS]. Han sido digitalizados y están disponibles en [www.casacomum.org](http://www.casacomum.org), donde fueron consultados por el autor entre agosto y septiembre de 2014.

15 Movimento de Libertação da Guiné e Cabo Verde (MLGC), «Proclamação» Conakri, 1-11-1960 [3 páginas policopiadas, AIC].

nomos para decidir sobre esta cuestión. Con ese memorándum, en un momento en que el PAI estaba consolidándose, frente a la constelación de grupos y grupitos de la emigración, quería deshacer equívocos y demostrar que la cuestión controvertida de la unidad de Guinea y Cabo Verde no era irreversible.<sup>16</sup>

En paralelo, en esas mismas fechas, un grupo de jóvenes militantes del PAI lanzaron un manifiesto «a los jóvenes guineanos y caboverdianos»<sup>17</sup> en el que les decían que iban a iniciar la lucha armada por la obstinación del colonialismo portugués a realizar la transferencia pacífica del poder, pero la victoria solo iba a ser posible si conseguían: «La unidad de nuestros pueblos y combatir a todos los que intentan dividirnos, instigados o no por los colonialistas e imperialistas, a los que esa división beneficiaria»; y concluían el manifiesto con las consignas: «¡Viva la unidad combativa de los jóvenes guineanos y caboverdianos!» y «¡Viva el PAI, la guía fiel de nuestros Pueblos!».<sup>18</sup> Del texto se desprende que no todos los contrarios a la unidad eran colonialistas y que en esa época la consigna de la unidad era más inconcreta, ya que hablaba de los pueblos en plural.

Esos llamamientos tuvieron, inicialmente, poco éxito; por lo que, en abril de 1961, Amílcar Cabral, ya en nombre del PAIGC, realizó otro llamamiento a la unidad, en vísperas de pasar a la acción directa, periodo que precedió el inicio de la lucha armada.<sup>19</sup> Amílcar afirmaba que todos debían construir un frente unido, basado en la unidad orgánica y en la solidaridad combativa para acabar con la dominación colonial. Y añadía: «Nosotros hemos creado en el interior de nuestro partido un Frente Unido, en el que participan o pueden participar todas las organizaciones o personas que luchen o deseen luchar». Por eso pedía que todos los nacionalistas de Guinea y de Cabo Verde se uniesen, se deshiciesen de sus elementos oportunistas y se preparasen para la lucha inmediata. Se dirigió, también, a los residentes en Senegal, para que acabasen «con todas las divisiones y disputas personales» y finalizasen «definitivamente los obstá-

---

16 PAI, «Memorandum enviado ao Governo Português», Conakri, 15,XI, 1960, doc.,cit.

17 Fue firmado por: Alexandre Carvalho, Alexandre Nunes Correia, Anselmo Cabral, Carlos Correia, Domingos da Silva, Fernando Cabral, Gil Fernandes, Lino Correia, Osvaldo Lopes da Silva, Pedro de Verona Pires, Simão Sissé Mané y Victor Saúde Maria.

18 «Mensagem aos jovens guineenses e caboverdianos», s. d. (FMS, doc. 42324 / 04602.007).

19 Sobre esa cuestión véase SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «1961. Da guerra em Angola à queda da Índia», en AFONSO, A. y GOMES C. M. *Os anos da guerra colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2008, vol. 2, pp. 111-127.

culos de naturaleza racista y tribal» que hasta entonces habían impedido «la unión sólida, sea de todos los residentes guineanos, sea entre guineanos y caboverdianos». Para ello, se proponía celebrar una conferencia de organizaciones nacionalistas de Guinea y Cabo Verde con el siguiente orden del día:

1. Realizar un análisis de la «identidad de cada organización (estatutos, programa y fuerzas reales)».
3. Discutir el problema de la unidad y revisar la naturaleza del FLGC, que hasta entonces había propiciado el PAIGC; ver si era necesario alargarlo o crear otro. Tratar de impulsar una organización central de coordinación capaz de dirigir la lucha de liberación.

Las entidades interesadas en el proceso debían contactar a la dirección del PAIGC en Conakri hasta el 15 de mayo; después de esa fecha, se crearía un comité preparatorio para la conferencia de unidad.<sup>20</sup> El 16 de mayo, Cabral (por el PAIGC) y Adriano Araujo<sup>21</sup> (del Movimiento de Liberación de Guinea y Cabo Verde [MLGCV]) publicaron las conclusiones de la Conferencia de las Organizaciones Nacionalistas. El documento, que se dirigía a los guineanos y caboverdianos residentes en Conakri, señalaba que el MLGCV acababa de realizar en su seno la unión de todos los emigrados de ambos países que residían en aquella república, ello había sido posible porque el gobernante del Partido Democrático de Guinea había actuado de mediador entre los diversos sectores. Por ello, señalaban que el MLGCV era la única organización nacionalista de emigrados guineanos y caboverdianos residentes en Conakri, por lo que los que quisiesen participar en la lucha libertadora debían integrarse en ese movimiento<sup>22</sup>.

El PAIGC procuró realizar el mismo proceso en Dakar, pero allí la relación entre el Gobierno de Leopold Senghor y el movimiento liderado por Amílcar Cabral no era buena.<sup>23</sup> La Conferencia de las Organizaciones

---

20 PAIGC, «Appel à l'unité et à l'action directe», Conakri, 23-4-1961 [3 páginas policopiadas, AIC].

21 Un documento del PAIGC de 1962 le acusaba de colaboración con el poder colonia: «Quelques renseignements sur M. Adriano Araujo», 1962 (FMS, doc. 39818 / 04606.049.029).

22 «Movimento de Liberação de Guiné e Cabo Verde», Conakri, 16-5-1961 [4 páginas policopiadas, AIC].

23 Sobre esta cuestión véase Josep Sánchez Cervelló, «1962. Habituar-se à guerra e ao isolamento internacional», en A. Afonso y C. M. Gomes, *Os anos da guerra colonial*, Lisboa,

Nacionalistas se celebró entre el 12 y el 14 de julio, el PAIGC impulsó el Frente Único de Liberación de Guinea y de Cabo Verde (FUL). En el documento de su constitución se señalaba que se quería conseguir la unidad de las fuerzas nacionalistas para tener éxito en la lucha de liberación y que de ello dependía la victoria de ambos pueblos. Así pues, el MLGCV (establecido en Conakri), el PAIGC, la Unión Democrática Caboverdiana-Unión Popular de Guinea (UDC-UPG, secciones del MLGC de Senegal) decidieron unirse en el FUL; y se indicó que el frente estaba abierto a todas las organizaciones que reconociesen el derecho de autodeterminación de Guinea y Cabo Verde, y fuesen antirracistas y antitribalistas.<sup>24</sup> En realidad, el PAIGC consiguió juntar a los suyos y las organizaciones que no querían mezclar los procesos de los dos países no acudieron a la reunión (es caso del MLG): otras que fueron después se desentendieron del proceso.<sup>25</sup>

Ante la falta de resultados, tres meses después de la reunión de Dakar, el PAIGC y el MLGCV publicaron un manifiesto en el que criticaban las maniobras que, desde Senegal (a través del consulado portugués) y desde el Foyer des Portugais, pretendían quebrar la unidad de los combatientes que se agrupaban bajo las siglas del PAIGC. También denunciaban a los que recorrían «al divisionismo, a las intrigas y a la difamación para romper nuestra unidad, frenar nuestra lucha y así servir [...] a los intereses coloniales». No obstante, los dirigentes del PAIGC, quienes sabían que el principal problema era la unidad entre Guinea y el archipiélago atlántico, añadieron que eran conscientes «de los lazos de sangre e históricos entre Guinea y Cabo Verde, por lo que preconizamos la unidad combativa de esos pueblos contra el colonialismo portugués y la unidad en el marco de la unidad africana tras la independencia».<sup>26</sup>

Poco después, ante el divisionismo existente, el PAIGC publicó un nuevo documento en el que criticaba al MLG, que llegó a tener un gran peso entre la emigración guineana y que se estaba preparando para la lucha armada. Por eso, el PAIGC, a través del MLGCV, los denunció por querer destruir el PAIGC y por «servir a sus ambiciones personales con

---

Correio da Manhã, 2008, vol. 3, pp. 102-121.

24 «Charte du Front Uní de Liberation de la Guiné 'Portugaise' et des iles du Cap Vert», Dakar, 12/14-6-1961 [5 páginas policopiadas, AIC].

25 CABRAL, Luís. *Crónica da Libertação*, Lisboa, O Jornal, 1984, p. 122.

26 PAIGC- MLGCV, «Aux peuples de Guiné 'Portugaise' et de Iles du Cap Vert», Conakri, 5-12-1960 [4 páginas, AIC].

base en el racismo, el tribalismo y la mentira». Ya que en lugar de entrar en la FUL habían creado otra organización que agrupaba a todos los sectores anti-PAIGC.<sup>27</sup> De hecho, la PIDE reseñó que el MLG estaba formado únicamente por guineanos, por las rivalidades que mantenían con los caboverdianos.<sup>28</sup> El 16 de marzo de 1961 hubo una reunión en Conakri presidida por José Francisco Gomes, líder del MLG, en la que este dijo: «Nuestra lucha por Guinea debe ser un trabajo nuestro y jamás deberemos aceptar que la dirijan otros». En el memorándum que Cabral envió al Gobierno portugués, en de noviembre de 1960, se proponía para la futura Asamblea Nacional un representante por 10 000 caboverdianos y un representante por 30 000 guineanos, lo que, en su opinión, demostraba el desprecio de los caboverdianos por el pueblo de Guinea.<sup>29</sup>

Mientras que la República de Guinea apoyaba al PAIGC como aliado preferencial, Senegal recelaba de los proyectos expansionistas de Sékou Touré sobre la Casamanza, región del sur del país que se había integrado en el África Occidental Francesa en 1908, después de haber pertenecido secularmente a Portugal, y siempre se había mostrado rebelde a Dakar. Por eso, Senghor creyó que, por mimetismo con el PAIGC, podría arrastrar a la región a la lucha armada. Ante esa eventualidad, defendió otras alternativas y propició la unificación de los diversos grupos nacionalistas radicados en Dakar y contrarios al PAIGC; les pidió que elaborasen las bases para la creación de un frente común y, el 20 de julio de 1962, el primer ministro senegalés, Mamadou Dia, recibió una delegación de cinco miembros presidida por François Mendy en representación de las diversas formaciones que querían iniciar un proceso de convergencia. El 3 de agosto constituyeron el Frente de Liberación para la Independencia Nacional de Guinea (FLING).<sup>30</sup> Este frente apenas consiguió pasar de la fase embrionaria, visto que no se solucionaron las divergencias entre los grupos étnicos que lo

---

27 MLGCV, «A última sabotagem dos sabotadores» s. l. [Conakri], s. d. [¿1961?] [4 páginas, AIC].

28 «Apontamentos sobre a política da Guiné portuguesa e territorios vizinhos», Bisáu, 17-1-1963 [10 páginas mecanografiadas, fondos de la PIDE, AHN-Torre do Tombo, Lisboa].

29 AMADO, Leopoldo. «Da embriologia nacionalista. À Guerra de Libertação Nacional na Guiné-Bissau», s. d., Projecto Guiné-Bissau Contributo, <<https://www.didinho.org/Arquivo/daembriologianacionalista.htm>> [consultado el 15-1-2011].

30 Tras la fusión del MLG, integrado por manjacos, la Unión Popular de Guinea (UPG) y la Unión Popular de Liberación de Guinea (UPLG) y el Reagrupamiento Democrático Africano da Guiné (RDAG) constituido por mandingas.

componían. Con todo, el FLING hizo cierto eco entre los nacionalistas guineanos por su voluntad de buscar exclusivamente la independencia de Guinea-Bisáu y acusó, reiteradamente, al PAIGC de fantasear con la pretendida unidad con el archipiélago de Cabo Verde.

La PIDE, en un informe de su director en Bisáu, señalaba que, desde mediados de 1962, se había producido una escisión entre los refugiados residentes en Senegal: los guineanos se habían encuadrado en el MLG «por virtud de la ascendencia caboverdiana de A. Cabral y por creer que en un futuro los podían dirigir individuos de Cabo Verde».<sup>31</sup>

Tampoco la unidad con Guinea convenía a todos los caboverdianos. De hecho, en julio de 1963, Cabral tuvo una reunión en Dakar con el núcleo de los militantes del archipiélago para tratar su descontento, pues se preguntaban, como el propio Cabral señaló: «¿Por qué nuestro partido, que tanto hace por Guinea, hace tan poco por Cabo Verde?». Él mismo resaltó: «Es preciso reconocer que, aparentemente, las personas que hacen esta pregunta tienen motivos para hacérsela»; y explicó que las condiciones de la lucha en Guinea estaban más desarrolladas que en Cabo Verde. Con todo, enfatizó que los cambios que se estaban produciendo en aquel archipiélago eran, también, obra del PAIGC.

En esa reunión se acordó llevar a cabo los siguientes puntos:

1. La consolidación y refuerzo de la movilización y de los vínculos con el archipiélago.
2. La movilización de los nacionalistas residentes en el exterior y de los emigrantes para que entrasen en el PAIGC, sin descuidar los que viviesen en otras colonias portuguesas y en la metrópoli.
3. El reclutamiento y la preparación militar de los caboverdianos, y la obtención de todo lo necesario para ello.
4. La intensificación inmediata de la lucha en Cabo Verde, para pasar de la fase política a la acción directa.
5. El refuerzo de la preparación de cuadros caboverdianos en todos los sectores, para lo que se crearía un amplio programa de becas para jóvenes militantes.

El documento concluía dando vivas: «a la unidad indestructible del pueblo de Guinea y Cabo Verde, forja principal de nuestra lucha

---

31 «Apontamentos sobre a política da Guiné Portuguesa e Territórios vizinhos», 1963 (FMS, doc. 39779 / 04999.015).

de liberación, y a la fraternidad y la colaboración entre Cabo Verde y Guinea».<sup>32</sup>

A pesar de ese esfuerzo de la dirección del PAIGC, en 1963, justo cuando ese partido desencadenó la lucha armada, las siguientes fuerzas guineanas se mantenían refractarias a la unidad con Cabo Verde:

- El Movimiento de Liberación de Guinea (MLG), que estaba dividido en tres ramas: el de Dakar,<sup>33</sup> el de Conakri<sup>34</sup> y el denominado MLG-Bisáu, que era una escisión del PAIGC.<sup>35</sup>
- La Unión de los Pueblos de Guinea (UPG), que se dividía en tres sectores con implantación en Dakar: la denominada UPG-Bisáu<sup>36</sup> y otras dos facciones llamadas UPG-Dakar.<sup>37</sup>
- El Reagrupamiento Democrático Africano de Guinea (RDAG), establecido en Dakar<sup>38</sup>.
- La Unión Democrática de Guinea.<sup>39</sup>
- La Unión General de Trabajadores de Guinea.<sup>40</sup>

El PAIGC señalaba que Henry Labery, ciudadano francés y propietario de una agencia de viajes en Dakar, era el principal mentor de todas las actividades de esos grupos y que solo él conseguía en algunas ocasiones reunirlos. Refería, además, que todos rivalizaban entre ellos y que se limi-

---

32 PAIGC, «Comunicado. Desenvolvimento da luta em Cabo Verde. Reunião de quadros responsáveis», Dakar, 17/20-7-1963 [8 páginas, AIC].

33 Era dirigido por François y Henry Mendy.

34 Encabezado por Ernestina y Luiz da Silva.

35 Representado por Paulo Dias y Balbino da Costa. El primero fue un propagandista activo contra el PAIGC por la unión de Guinea y Cabo Verde (véase «Publicação de documentos difamatórios contra o PAIGC, por parte de Paulo Dias», 1961, FMS, doc. 38798 / 04608.052.003). El segundo se acabó integrando en el FLING, que abandonó en 1963 («Comunicado da FLING sobre a demissão de François Mendy e Balbino da Costa», 1963, FMS, doc. 42710 / 07059.024.010).

36 Dirigida por Henry Labery y Vicente Có.

37 Una la encabezaban Diallo Ibrahima y Gano Oumar y la otra Bartolomeu de Carvalho y José da Costa.

38 Liderado por Doudou Seydi y Namadou Seydi.

39 Mandada por Honoré Cabral y Paulo Faria.

40 Bajo la autoridad de Bartolomeu de Carvalho y Eloi Gomes.

taban a buscar dinero entre los enemigos del PAIGC y a hacer el juego al colonialismo portugués.<sup>41</sup>

Sin embargo, no solo los grupos guineanos eran contrarios a la unidad, sino que también había algunos caboverdianos que se oponían a ella. Uno de estos, Osvaldo da Silva, en 1961 fue enviado por el PAIGC a Moscú, donde se encontró con que los guineanos que estaban allí eran contrarios a la unidad, por lo que escribió una carta a Cabral en la que decía que ni unos ni otros se sentían miembros de un mismo pueblo y que esa cuestión debía discutirse, pues para él una cosa era la lucha conjunta para la liberación nacional, y otra, construir un mismo Estado. Dentro del PAIGC, otros dirigentes, como Abilio Duarte, también se oponían a esa pretensión, pero sin duda el caboverdiano que más defendió la independencia separada fue el líder de la Unión de los Pueblos de las Islas de Cabo Verde (UPICV), José Leitão da Graça, que ya en 1962 envió, desde Dakar, una carta al secretario general de la ONU en contra de la unión forzada con Guinea.<sup>42</sup>

El 23 de enero de 1963, el PAIGC inició la guerra en Guinea-Bisáu cuando cerca de un centenar de guerrilleros atacaron el cuartel de Tite, en el interior de la colonia, y cogieron por sorpresa a los portugueses que se habían fortificado en la frontera, ya que esperaban un ataque desde Senegal o desde Guinea-Conakri. Las primeras acciones armadas tuvieron un fuerte impacto en la metrópoli, pues en lugar de las partidas mal armadas y desorganizadas con las que el MLG había iniciado la guerra en el norte, aquellos guerrilleros tenían disciplina, organización y un armamento regular.

Para el PAIGC era fundamental asegurarse la retaguardia de Conakri, pero, por aquel entonces, las relaciones entre el presidente de Guinea-Conakri y el PAIGC no se habían oficializado, pues en el país había otros movimientos de liberación que pretendían representar al pueblo de Guinea-Bisáu y que rivalizaban con el PAIGC por considerar que este estaba en manos de caboverdianos, que no eran más que agentes de los portugueses a los que Turé había dado algún crédito. Aun así, el éxito de estas primeras acciones convenció a Sékou Touré de que el PAIGC era una or-

---

41 «Designations des dits Mouvements de Libération...», s. l., s. d. [1 página policopiada, AIC].

42 LEITÃO DA GRAÇA, José. *Golpe de Estado em Portugal... Traída a Descolonização em Cabo Verde*, Praia, 2004, p. 71, y José Vicente Lopes, *Cabo Verde. Os Bastidores da Independência*, Cidade Praia, Spleen, 2002, pp. 645-646 y 659.

ganización eficiente desde el punto de vista militar y político, pues Cabral contaba con el apoyo de numerosos países afroasiáticos, además del de la URSS y sus aliados.

Ante la progresión de la guerrilla, la respuesta colonial pasó del concierto inicial a la acción planificada que apoyaba la maniobra militar con actuaciones políticas capaces de desmovilizar a una parte de las poblaciones afectas a la guerrilla. Para ello, Portugal quiso aprovecharse de las divergencias existentes entre Sékou Touré y el líder senegalés Leopold J. Senghor, y se acercó al FLING que este último patrocinaba. Por eso, en julio, el líder del FLING, Benjamín Pinto Bull, se desplazó a Lisboa, donde se entrevistó con el ministro del Ultramar y también con Salazar.<sup>43</sup> El proyecto de Pinto Bull era africanizar la administración para reforzar el papel del FLING y colaborar con las autoridades portuguesas para reducir la influencia del PAIGC con vistas a una futura autonomía del territorio. La administración portuguesa estuvo de acuerdo, inicialmente, con este plan, pero después no le dio seguimiento. Fruto de esos contactos entre Pinto Bull y la administración portuguesa, se nombró secretario general de Guinea al hermano del líder del FLING, James, si bien esto no tuvo ninguna repercusión en el curso de la guerra, que día a día se iba agravando.

En 1964, junto a la operatividad del PAIGC, el MLG, dirigido por François Mendy, atacó en marzo la población de Sano; en abril, la de Ingo-rezinho, y en octubre, la de Nhambata, pero se trataba de acciones aisladas tras las cuales se replegaban al otro lado de la frontera, así revelaban su incapacidad de establecer bases en el interior del país. A finales de ese año, la mayor parte del MLG se integró en el FLING, que en esa época tenía el apoyo de Senegal, cuyas autoridades pensaban que el PAIGC estaba enfeudado a la URSS y representaba un problema para la seguridad del país por su establecimiento cerca de la frontera de la Casamanza. Por eso, el Gobierno de Senegal, a través del FLING, buscó una salida negociada y pacífica para la descolonización de Guinea-Bisáu; pero el precio que pagó el FLING por no emplear la violencia fue la parálisis y, por ello, sufrió continuas escisiones.

En julio de 1964, hubo un cambio en la dirección de la organización y Lopes da Silva ocupó la Secretaría General, su principal valedor era Henry Labery. Da Silva y Labery, en octubre, mantuvieron conversaciones con

---

43 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «1963, Da Criação da OUA a guerra na Guiné», en A. Afonso y C. M. Gomes, *Os anos da guerra colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2008, vol. 4, pp. 95-111.

el PAIGC para tratar de crear un único movimiento de liberación, a lo que Jonas Fernandes se opuso, denunció que, tanto la facción del FLING que se le oponía como el PAIGC, estaban en manos de caboverdianos, por lo que se escindió del partido, pero continuó utilizando sus siglas, lo que aumentó la confusión. En medio de ese ambiente de descrédito en el que navegaba el FLING, el PAIGC se dirigió a la Comisión Especial de la ONU para las colonias portuguesas para que aprobase la exposición que presentaron sobre la situación de Guinea. También la OUA reconoció expresamente al PAIGC como representante de los pueblos de Guinea y Cabo Verde. Ese reconocimiento hizo que el presidente del Senegal recibiese al secretario general del PAIGC y aceptase que se estableciesen en la frontera de su país con Guinea.

A pesar de los logros del PAIGC, la división interna continuó y, fruto de ello, hubo dos intentos de asesinar al secretario general, aunque los servicios de seguridad del PAIGC los acabaron neutralizando. La divergencia interna entre el liderazgo, fundamentalmente caboverdiano, y los combatientes, mayoritariamente guineanos, fue el trasfondo de estos complots. El primero que se documentó se produjo en enero de 1965 en Dakar, lo lideró Honório Sanches Vaz.<sup>44</sup> La dirección del PAIGC decidió, entonces, expulsar a Conakri a tres de sus colaboradores: Ibraima, Ansou y Zepa Nandafa. Inmediatamente después, de su partida:

Honório intentó un nuevo complot: procuró crearnos problemas con otros camaradas. Como verificamos que le resulta más sencillo convencer al espíritu de aquellos que están más cansados de esperar aquí en Dakar, pensamos que la mejor solución sería la de expulsar a Honório (hasta nuevas órdenes de Conakri) y apresar el viaje de aquellos que están por partir. Así, los que van para Zenguinchor, irán lo más deprisa posible. Honório ya salió del Hogar [del combatiente]; y, aunque no quedó clara la fecha de la marcha de estos tres camaradas, Aristides [Pereira] no se oponía a que fuese antes de la solución de del caso.<sup>45</sup>

---

44 Rafael Barbosa (Zaín Lopes) fue quién envió Honório a Cabral, le dijo que diese «a su sobrino apoyo y ayuda moral [...] para que lo hiciese una persona de bien». En 1961, Honório era uno de los responsables del control de parte de la frontera entre Senegal y Guinea Bisáu; véase la carta de Zain Lopes a Amílcar Cabral, 17-10-1961 (FMS, doc. 39379 / 07063.036.041). En agosto de 1962 fue herido ligeramente en una pierna junto con Mamadú Turé, que a su vez fue herido en el hombro cuando estaban en la zona de Mansaba; a ambos los opearon en Senegal. Véase la carta de Aristides Pereira a Amílcar Cabral, 3-9-1962 (FMS, doc. 37659 / 04604.039.051).

45 Carta de Lilica a Aristides Pereira, 1-1-1965 (FMS, doc. 35138 / 04615.072.066).

La importancia de este primer intento de asesinato contra el secretario general del PAIGC se debe a que, en septiembre de 1966, Honório planeó otro atentado, que debía ejecutarse mediante un tiro de bazuca cuando Amílcar Cabral estuviese en el interior de una cabaña en Boé. La acción se descubrió a tiempo y se ajustició sumariamente a los implicados,<sup>46</sup> Honório Sanches Vaz y Miguel Embaná, que eran dirigentes del partido y colaboradores de la PIDE, con la que habían negociado la rendición de las tropas bajo su mando.<sup>47</sup> En ese caso, la reincidencia fue clave en su triste final.

¿Quién condujo al PAIGC a Sanches Vaz fue Rafael Barbosa,<sup>48</sup> del que está demostrada su vinculación con la PIDE? La documentación recopilada por la Policía de ese intento de asesinato involucra de forma directa a Nino y Osvaldo Vieira.<sup>49</sup> Nino, a finales de la década de los cincuenta, ya se había manifestado contra la unidad de Guinea y Cabo Verde en Conakri;<sup>50</sup> y siempre mantuvo ese posicionamiento.<sup>51</sup> Otro de los implicados en ese complot fue Marcelino Vaz Ferreira (Nené),<sup>52</sup> responsable de las comunicaciones de radio de la guerrilla. Cabral se opuso al ajusticiamiento de Vaz Ferreira, ya que consideraba que los errores podían superarse con magnanimidad. Principio que procuró siempre y que creía

---

46 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «1966. Do bastião rodesiano à inestável África negra, en AFONSO, A. y GOMES, C. M. *Os anos da guerra colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2008, vol. 7, pp. 92-112.

47 Véanse las contribuciones del seminario «Quem é o inimigo? Anatomias de guerras revolucionárias», Lisboa, CES, 18-1-2013, <[http://www.ces.uc.pt/eventos/?id=6506&id\\_lingua=1](http://www.ces.uc.pt/eventos/?id=6506&id_lingua=1)> [consultado el 28-8-2014].

48 Rafael Barbosa 'Zaín Lopes' fue quién envió Honório a Cabral, diciéndole que diese «a su sobrino apoyo y ayuda moral [...] para que lo hiciese una persona de bien» Pasados dos años Honório era uno de los responsables del control de parte de la frontera entre Senegal y Guinea Bissau. Ver: (1961), Casa Comum.org, <[http://hdl.handle.net/11002/fms\\_dc\\_39379](http://hdl.handle.net/11002/fms_dc_39379)>(2014-8-16)

49 CASTANHEIRA, José Pedro. *Quem mandou matar Amílcar Cabral?*, Lisboa, Relógio d'Água, 1995, p. 112.

50 CABRAL, Luís. *Crónica da Libertação*, p. 90.

51 Entrevista con Nazaré Pina, Praia, 22-11-2010.

52 En el examen de política que realizó en la Escuela Piloto del Partido en junio de 1968, Marcelino Vaz Ferreira obtuvo la calificación de «muito positivo». («Ponto de exame de Política», 1968, FMS, doc. 39993 / 07200.171.031). En diciembre de 1970 estaba en Belgrado a instancias del Partido («Acta informal da reunião na casa de estudantes Patrice Lumumba, em Belgrado», 1970, FMS, doc. 34128 / 07196.159.012).

que era mejor que la marginación.<sup>53</sup> A Nené se lo acusó de estar en contacto vía radio con la PIDE de Bisáu<sup>54</sup> y también estuvo implicado en el magnicidio de 1973. De lo que se infieren las continuidades las dos conspiraciones.

El segundo intento de asesinato se preparó en 1967; fue «urrido y discutido con minuciosidad entre el director general de la PIDE y el jefe de la Subdelegación de Bisáu mediante un intercambio de oficios con el tampón de “muito secreto”». Finalmente, el proyecto se abandonó por inasequible.<sup>55</sup> Poco después, en marzo de 1968, un grupo encabezado por Sekouna Baio<sup>56</sup> y Malam Sanhá<sup>57</sup> preparó otro atentado contra el secretario general del PAIGC. Ambos fueron detenidos, pero, tras no poderse demostrar las acusaciones, acabaron liberándolos.<sup>58</sup> De hecho, existe un documento manuscrito del propio Cabral, titulado «Caso Malam Seco»,

---

53 Entrevista con Cezinha Chantre, Praia, 2411-2010. Fue una de las secretarías de Amílcar Cabral.

54 IGNATIEV, Oleg. *Tres tiros da Pide. Quem, porquê e como mataram Amílcar Cabral*, Lisboa, Prelo, 1975, pp. 154-155.

55 AMADO, Leopoldo. «Quem é o inimigo? Anatomias de guerras revolucionárias: uma análise a partir da Guiné Bissau», <<https://xn--w20guin%20bissau-hqb/>> [consultado el 16-8-2014].

56 En una carta dirigida a Cabral desde Koundara (G. Conakry), Sekouna Baio señalaba que los del FLING le perseguían, a pesar de lo cual él mantenía su fidelidad al partido (s. d., FMS, doc. 34184 / 04607.050.028). En otra carta de diciembre de 1962, el secretario general del PAIGC le da las gracias y le motiva para que continúe luchando para la liberación del país (FMS, doc. 37516 / 04607.051.090). En octubre del año siguiente, Cabral le agradece la ayuda a los guerrilleros que pasan hacia el interior desde Conakry y le da una ayuda económica para que continúe haciéndolo (FMS, doc. 36295 / 04622.145.111). En ese mismo sentido se expresa Pedro Pires.

57 Existen en el Archivo Cabral varios documentos sobre este personaje. Uno de ellos es un informe sobre captación e implantación del PAIGC en la región de Falacunda («Relatório sobre o trabalho na região de Fulacunda», s. d., FMS, doc. 40085 / 07073.129.013). En marzo de 1961 trató de contactar por primera vez con el PAIGC pasando la frontera clandestinamente hacia Conakry, pero al no tener referencias suyas, le enviaron de vuelta a Falacunda; entonces tenía 26 años y era chofer de profesión (véase la carta interna de 1961 FMS, doc. 38560 / 04606.048.005). Hay también una carta de Cabral al comandante militar de la región de Boké Guiné Conakry, de agosto de 1962, solicitando que pudiesen refugiarse Pascoal Correia y Malam Sanhá por estar perseguidos por el colonialismo portugués (FMS, doc. 37247 / 04617.080.066) y una relación de poblados visitados para actos de movilización en 1961 o 1962 en la zonas de Flacunda (14 poblados), Tite (10) y Buba (3) («Tabancas trabalhadas pelo Malam Sanhá e sua missão», 1961-1962, FMS, doc. 40182 / 07068.099.047).

58 LOPES, Vicente. Cabo Verde..., p. 642.

que trata sobre esta conspiración y en el que, además de los principales encausados, hay una relación de otros once miembros.<sup>59</sup>

A principios de 1968, a causa de la degradación de la situación militar guineana, el presidente del Consejo de Ministros portugués, Oliveira Salazar, llamó al brigadier Antonio de Spínola, oficial de caballería, que tenía fama de duro y competente. Spínola actuó pensando que en un conflicto de liberación nacional la acción militar desempeña un papel complementario a la acción sociopolítica, el de separar a la población de la guerrilla. Un mes y medio después de su llegada, había elaborado su proyecto polí-ticomilitar, que denominó *Por uma Guiné melhor*; este abarcaba tres sectores: la promoción socioeconómica, la maniobra psicológica, y la acción militar.

En diciembre de ese último año, la PIDE analizó la evolución de la guerrilla y señaló la existencia de: «descontentamiento en las filas del PAIGC, sobre todo en los elementos de etnia mandinga (...), que habían constituido un nuevo partido derivado del PAIGC, la Junta Militar de los Patriotas de Guinea-Bisáu (JMPGB). Y, aunque en el momento actual no sea posible una revuelta en el seno del PAIGC, los terroristas antes referidos [se refería a los integrantes de la JMPGB] harán todo lo posible para eliminar a Amílcar Cabral y a sus hombres de confianza», a los que acusaban de vivir muy bien mientras «los combatientes sufren todas las vicisitudes de la lucha en las matas». Y añadió: «El nuevo partido estará solo formado por hijos de Guinea, para que estos que tanto han luchado para la independencia de su tierra no acaben por extranjeros caboverdianos».<sup>60</sup>

A lo largo de 1969 hubo un recrudecimiento de la tensión regional entre Senegal y Guinea-Conakri. En este último país, ese mismo año, los soviéticos dispusieron de facilidades aeronavales, lo que hizo que el presidente de Senegal, Senghor, se esforzase por encontrar una solución pacífica para la independencia de Guinea-Bisáu; y así lo explicitó a Lisboa, aprovechando el cambio en la Jefatura del Gobierno portugués de Salazar a Caetano. Senghor no quería, de ninguna manera, que Guinea-Bisáu se emancipase por las armas, porque eso reforzaría la alianza estratégica entre Sékou Touré y Cabral. De hecho, Touré no escondía sus deseos de ane-

59 Sekouna Djassi, Nafamara Djassi, Malam Mané, Abdú Mané, Mamadú Cassamé, Njamara Sambú, Sedicos Turé, Aristides, Njamara Sambú (sic), Dimo Camará, Fulacunda Cassamá. «Apontamentos para a conversa com Malam Sanhá», s. d. (FMS, doc. 42474 / 07056.007.015).

60 «Nota da PIDE sobre dissidências no seio do PAIGC», 1968-1969 (FMS, doc. 39782 / 04999.024).

xionarse a la colonia portuguesa, lo que hubiese convertido esa hipotética Gran Guinea en una pequeña potencia regional con capacidad de desestabilizar Senegal, si además incorporaba la Casamanza. Por eso, en febrero, utilizando canales diplomáticos franceses, Senghor informó a Portugal y al PAIGC de un plan de independencia de Guinea-Bisáu a medio plazo, que se iba a iniciar con una autonomía efectiva para, progresivamente, llegar a la autodeterminación. El proyecto no acabó arrancando por la debilidad de la dirección política de Caetano.<sup>61</sup>

En el ámbito militar, el Estado Mayor de Spínola propició los contactos con la dirección del PAIGC establecida en territorio manjaco, donde debía decidirse la guerra, pues estaban en fase preinsurreccional y habitaban alrededor de Bisáu. Esta etnia, con anterioridad, había apoyado a FLING; sin embargo, tras su desaparición, la población más movilizada se desorientó, dada la gran rivalidad que existió entre el PAIGC y el FLING. Aun así, algunos apoyaron al partido de Cabral, mientras que otros apostaron por los portugueses. La guerrilla que estaba en la zona tenía grandes dificultades de abastecimiento, porque tenía que cruzar el río Cacheu, de modo que los portugueses tentaron a sus comandantes para que cambiasen de bando, pero los contactos se alargaron en demasía y alertaron a la dirección del PAIGC, que el 20 de abril de 1970 ordenó ejecutar a sus interlocutores: los mayores Passos Ramos, Magalhães Osório y Pereira da Silva. Su muerte generó una espiral bélica que el propio Spínola había diseñado, esto inicialmente desestabilizó al PAIGC, pues aceleró sus contradicciones internas. De hecho, en esas circunstancias se produjeron conflictos entre guineanos y caboverdianos que tenían por objetivo minar el liderazgo de Amílcar Cabral. En ello colaboró la PIDE, que, a partir de marzo de 1970, consiguió infiltrarse en la cúpula dirigente del PAIGC.

### *3.1 Portugal trató reiteradamente de eliminar a Cabral*

Las fuerzas colonialistas, al fracasar la Operación Chão Manjaco, diseñaron otra maniobra la Mar Verde, con la que se pretendía asesinar al presidente de Conakri, Sékou Touré, y sustituirlo por otro líder que colaborase más con Portugal; ejecutar a Amílcar Cabral y a la mayor parte

---

61 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «El nudo gordiano del régimen: Marcelo Caetano y la cuestión colonial», *Espacio, tiempo y forma*, n.º 19, 2007, Madrid, pp. 75-102.

de la dirección del PAIGC; destruir las infraestructuras que tenían en ese país; eliminar la flota de MiG-17 y la flota de lanchas torpederas de Guinea-Conakri, y liberar a los militares portugueses presos por el PAIGC.<sup>62</sup>

El proyecto tomó su forma definitiva a partir del asesinato de los mayores, aunque los contactos entre la PIDE, la oposición de Guinea-Conakri y la oposición al régimen de Touré eran anteriores. La operación se inició el 19 de noviembre de 1970 con la salida desde la isla de Soga (Bijagos) de seis lanchas con unos doscientos hombres, una mitad constituida por guineanos de Conakri opositores a su Gobierno y la otra constituida por africanos del ejército colonial. Los expedicionarios desembarcaron en el puerto de la capital del país vecino, a las 1.30 h del día 22; tres horas más tarde se ordenó la retirada. Excepto la liberación de veintiséis militares portugueses detenidos por el PAIGC, los demás objetivos fracasaron. El embajador cubano en Conakri, Oscar Oramas, señaló que después del ataque, que fue contestado inicialmente por fuerzas cubanas, el presidente Touré demandó que fuesen esos soldados los encargados de vigilar el Palacio presidencial, dada la inseguridad que sentía.<sup>63</sup>

De hecho, el Gobierno colonial nunca abandonó los planes de decapitar el PAIGC. El 28 de diciembre de 1970. Miguel Nunes, el jefe de la PIDE en Mindelo (Cabo Verde), impulsó una nueva trama que envolvía a su organización. En un informe que hizo a su director en Lisboa, Nunes señalaba que un informador suyo, llegado como tripulante de un navío panameño, había reclutado «un grupo de seis individuos preparados para dinamitar el depósito de municiones del PAIGC en Conakri y para liquidar a Amílcar Cabral». La PIDE/DGS se comprometía a pagar 10 000 escudos a cada uno de los miembros del comando en caso que la operación tuviese éxito.<sup>64</sup> Finalmente, el proyecto quedó en nada, como pasó con tantos otros.

---

62 RUI HORTELÃO, Luís Baêna y MELO E SOUSA, Abel. *Alpoim Calvão. Honra e dever. Uma quase biografia*, Porto, Caminhos Romanos, 2012, p. 239, 264-65.

63 Entrevista con el Embajador Óscar Oramas, Bissau 6 de marzo 2008 y Josep Sánchez Cervelló, «1970, O fracasso das grandes operações» en A. AFONSO y C. M. GOMES, *Os anos da guerra colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2008, vol. 11, pp. 97-106.

64 «Mindelo. Secreto.144/70-GAB-URGENTE», 28-12-1970 [1 página dactilografiada, AHN-Torre de Tombo].

### 3.2 Cabral recibió información del plan de su asesinato

A finales de 1972, Cabral fue a la sede del Secretariado del PAIGC en Conakri y dictó a una de sus secretarias, Cezinha Chantre, un documento del que ordenó que se realizasen treinta y dos copias, una para cada uno de los miembros del Conselho Superior da Luta. Según esta: «después que ciclostilo el trabajo mandó que se rompiesen las matrices, para que no pudiese reproducirse y es una copia exacta del plan que sus asesinos pusieron en práctica, paso por paso»<sup>65</sup>. El texto señalaba que el colonialismo portugués quería destruir el partido para impedir la independencia de Guinea-Bisáu y Cabo Verde y acabar con «la unidad y la lucha de nuestro pueblo» y añadía:

Por eso intentan e intentarán matar al principal dirigente y a otros líderes de nuestro partido, por eso intentan e intentarán sobornar y comprar a dirigentes y responsables de nuestro partido, para ver si consiguen romper la unidad de su dirección. Durante varios años, como ustedes saben, los criminales colonialistas portugueses y otros enemigos de nuestro pueblo han utilizado oportunistas para crear falsos movimientos en el exterior de nuestra tierra [...]; todas esas maniobras fallaron, porque la dirección de nuestro partido fue capaz de mantener a nuestro pueblo unido [...]. También fallaron en el intento de comprar dirigentes e incluso castigamos duramente a los que pretendían comprarlos [...]. Sabemos también que los criminales colonialistas portugueses hicieron y hacen planos para capturar o matar a los dirigentes del partido, particularmente al secretario general, porque están convencidos de que la detención o la muerte del dirigente principal significará el final del partido y de nuestra lucha. Así, el objetivo principal de la participación de los *tuga*<sup>66</sup> en la invasión de la República de Guinea [...] era el asesinato del secretario general y ahora los colonialistas quieren destruir el partido por dentro.

Para ello, según Cabral, habían elaborado un plan escalonado en tres fases:

En la primera, aprovechando que mucha gente abandona Bissau para unirse al PAIGC, pondrán en nuestro medio a algunos de sus agentes africanos a sueldo de los colonialistas, estos pueden ser nuevos o viejos militantes del partido, estarán entrenados por la PIDE en la técnica del sabotaje político, en la provocación y en la creación de confusión en la organización.

---

65 Entrevista con Cezinha Chantre, Praia, 24-11-2010.

66 Epíteto despectivo para referirse a los colonialistas portugueses.

En un primer momento, los agentes harán creer que son buenos militantes y que están a favor de la unidad. Harán un reconocimiento de la vida del partido, de sus problemas y, sobre todo, de sus debilidades; e informarán de ello a los colonialistas. Encontrarán a los militantes descontentos y conseguirán tener con estos una gran amistad y camaradería, les darán siempre su apoyo ante la dirección del partido, en particular en relación con el secretario general. Aprovecharán todas las oportunidades para sembrar la confusión entre los militantes y los responsables, para lanzar provocaciones a la dirección del partido y, en particular, al secretario general. Estos agentes siempre serán los «defensores» de los derechos de los militantes, crearán poco a poco indisciplina y división. *Con base en el racismo y, siempre que sea posible, en el tribalismo, sembrarán la discordia en el interior del partido, intentarán poner a los guineanos en contra de los caboverdianos y viceversa,*<sup>67</sup> los de una tribu contra los de otra, gente sin instrucción contra gente instruida, musulmanes contra los que no lo son y al contrario, todo para romper la unidad de nuestro pueblo, que es la fuerza principal de nuestra lucha.

En la segunda, una vez tengan los conspiradores un número significativo de dirigentes y militantes dispuestos a traicionar a la dirección, los agentes crearán una red clandestina de militantes y responsables en todos los sectores, principalmente en las FF. AA, con el objetivo de montar una dirección paralela en la que tratarán de colocar a algunos de los dirigentes del partido que no estén satisfechos con la dirección, en especial con el secretario general. Esa dirección contactará con los países vecinos, particularmente con la República de Guinea, para obtener su apoyo contra la dirección del partido y especialmente contra Cabral, también procurarán acercarse a países amigos del PAIGC para demostrar que este está dividido y obtener apoyos. Además, los conspiradores realizarán una campaña de descredito contra Cabral para sabotear su prestigio y preparar el terreno para eliminarlo. Al tiempo que los conspiradores harán campaña a favor de los nuevos dirigentes, que presentarían como verdaderos dirigentes del partido, pondrán en marcha una gran campaña internacional sobre la división del PAIGC. Los colonialistas lanzarán una ofensiva en todos los frentes para desmoralizar a las poblaciones y a los combatientes. Si los agentes colonialistas infiltrados no se desenmascasen a tiempo y si consiguiesen la complicidad de algunos de los principales dirigentes del partido y de la República de Guinea-Bisáu, entonces comenzarán la última fase.

En la tercera, darán un golpe contra la dirección de PAIGC para eliminar al secretario general y a los otros dirigentes fieles, *«a la línea de nuestro partido, a la unidad y a la lucha de nuestro pueblo de Guinea y Cabo Verde»*<sup>68</sup>

---

67 Cursiva del autor.

68 Cursiva del autor.

contra los colonialistas portugueses [...] si no pudiesen hacer esto intentarían asesinar a Cabral y a otros dirigentes. Formarán una nueva dirección con base en el racismo y, si fuese necesario, en el tribalismo y en las creencias religiosas para garantizar la división y [...] capitulación y cambiarán el nombre a nuestro Partido». [Lo que puede entenderse como la supresión del acrónimo C, de Cabo Verde].

La tercera fase presuponía, además, paralizar las actividades militares, especialmente en Guinea, para dejar desabastecidas las FF. AA. y detener a los miembros fieles a dirección del partido. Además, se proponían: «Entrar en contacto con el Gobierno portugués a través de Spínola, para falsas negociaciones con el fin de obtener la “autonomía interna de Guinea”, la llamada *autodeterminación bajo la bandera portuguesa*, y crear un Gobierno fantoche en Guinea que llamado *Estado de Guinea*, que formaría parte de la Comunidad Portuguesa». Los renegados, según las promesas recibidas, obtendrían puestos importantes en la política y en las FF. AA. y recibirían elevadas sumas de dinero.

La reflexión última de Cabral era que el plan procuraba destruir el partido por dentro a través de infiltrados que podían estar ya dentro del PAIGC y añadía que Spínola trataba de contar con ambiciosos, que planteaban solucionar su situación personal antes que la colectiva, en la que podrían contar con dirigentes descontentos que no satisfacían sus vicios y ambiciones. En eso Cabral no se equivocaba, pero erró al pensar que eso no sucedería, argumentó que: «Incluso los camaradas que han cometido errores y faltas en el partido y en la lucha son patriotas y son militantes». Por lo que advirtió que debían estar atentos para neutralizar a los que: «Tratan de crear o aceptar la confusión y la división en el partido, intentan usar el racismo o el tribalismo para destruir la unidad de nuestro pueblo y de nuestro partido, lo que sería el mayor y mejor servicio [...] a favor de los colonialistas portugueses».<sup>69</sup> La confianza que tenía Amílcar Cabral en la humanidad, en sus propios hombres y en el sentido libertador de la historia le hizo ser excesivamente confiado y las siete medidas que dictó para evitar el golpe que quería asesinarlo y dividir el partido fueron insuficientes para trabar el huracán que estalló poco después. Las precauciones se resumieron en pedir que se reforzasen la seguridad y la vigilancia y en informar a la dirección en caso de dudas sobre alguien y en: «Hacer una campaña de explicación de los planes criminales del enemigo», para tratar

---

69 Cursiva del autor.

así de descubrir, desenmascarar, prender, juzgar y condenar a los que por sus actos fuesen agentes colonialistas, porque: «Nadie debe quedar callado ante cualquier tentativa de destruir la unidad y disciplina de nuestro partido». <sup>70</sup>

Esa información que recibió el secretario general del PAIGC procedía, con toda probabilidad, de Pérez Cabrera, jefe de la inteligencia militar cubana. Este, varios meses antes de que se desatase el complot, la había entregado a su equivalente en el PAIGC, Mamadu N'Djai. «En el referido documento se apreciaban las posibles acciones del enemigo y los propósitos a corto plazo [...]. El documento sintetizaba la campaña divisionista encaminada a dividir las fuerzas del PAIGC». <sup>71</sup>

Pedro Pires también avala la autoría portuguesa; y señala:

En noviembre de 1970, el mando politicomilitar colonial había fracasado vergonzosamente en su intento desesperado y vano de provocar el cambio del régimen guineano, aliado del PAIGC; de destruir las instalaciones de retaguardia del partido, y de simultáneamente perpetrar el asesinato de sus dirigentes. Había, igualmente, fracasado en otra operación secreta, más perversa: la de desmembrar a la organización militar del PAIGC desde su interior, a través de la infiltración y de la corrupción de los dirigentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP) en el frente norte. Los tres mayores de los servicios de información militar colonial, que conducían la malograda operación de infiltración y de corrupción de responsables militares de aquel frente, cayeron en una celada y los abatieron. Esos desaires, conjugados con los riesgos inminentes de un colapso militar y del hundimiento del imperio colonial, obligaron al poder colonial a ir más lejos en su miopía política y en su acción criminal, y recurrieron decididamente al asesinato del líder del PAIGC. <sup>72</sup>

---

70 CABRAL, Amílcar. «Vamos a reforçar a nossa vigilância, para desmascarar e eliminar os agentes do inimigo», s. l. [Conakri], marzo de 1972, [13 páginas policopiadas, AIC].

71 PÉREZ CABRERA, Ramón. *La historia cubana en África, 1963-1991. Pilares del socialismo en Cuba*, Raleigh, Lulu.com, 2013, p.164.

72 «Fórum Amílcar Cabral: Pedro Pires sustenta que os portugueses são os reais assassinos de Cabral», A Semana, 20-1-2013, <<http://www.asemana.publ.cv/spip.php?article84216>> [consultado el 25-7-2014].

Además, en abril de 1972, después de la visita de una delegación de la ONU a los territorios liberados, esta reconoció al PAIGC como único, legítimo y verdadero representante del pueblo de Guinea y Cabo Verde.<sup>73</sup> Lo que dificultó la maniobra portuguesa de permanecer en ese territorio.

### 3.3 La concreción del magnicidio

El 8 de enero de 1973, Cabral, en su postrer discurso de Año Nuevo, volvió a referirse, esa vez *urbi et orbi*, al complot contra él y contra el partido. Señaló que era necesario reforzar la vigilancia: «Contra todos aquellos que, por oportunismo, ambición, flaquezas morales o servilismo con el enemigo, puedan intentar destruir nuestro partido y, por tanto, la justa lucha de nuestro pueblo por la independencia». Después de referir los éxitos políticos y militares del PAIGC, señaló que: «El gobierno colonial fascista de Marcelo Caetano y sus representantes en nuestra tierra tienen bastantes razones para estar desesperados», por lo que, con tal de parar la lucha, dijo que estaban dispuestos a utilizar todos los medios de los que disponían y a cometer todos los crímenes posibles.<sup>74</sup>

Cabral anunció que ese año proclamarían unilateralmente la independencia, lo que precipitó que, el 20 de enero, la dictadura colonialista lo asesinasen. La responsabilidad portuguesa tiene un claro precedente en la Operación Mar Verde. También hay que señalar que el magnicidio no hubiese podido llevarse a cabo sin el consentimiento del jefe del Gobierno, Caetano; el del CEMGFA, general Costa Gomes, y el del general Spínola. Los instigadores de su asesinato fueron Momo Turé y Aristides Barbosa, expresos políticos liberados en 1970 del Campo del Tarrafal, a los que captó la PIDE, con la que ya colaboraba el expresidente del PAIGC, Rafael Barbosa, que fue el encargado de prepararles su marcha a Conakri.<sup>75</sup> De hecho, Barbosa y Momo eran viejos conocidos, pues la policía política los había detenido el 13 de marzo de 1962 en la misma casa clandestina del PAIGC, cuando Rafael Barbosa (Zain Lopes) era el presidente del Comité

---

73 CABRAL, Amílcar. «Na nossa terra africana de Guiné e Cabo Verde...», s. l. [Conakri], septiembre de 1972 [12 páginas policopiadas, AIC].

74 CABRAL, Amílcar. «Mais pensamento...».

75 Entrevista con el profesor Leopoldo Amado, Bissau 5 marzo 2008 y D. Reis, «Rafael Barbosa: perfeita história do agente duplo», *Diário de Lisboa*, 25-11-1980, pp. 3-4

Central, y Mário Mamadú Turé (Momo), el secretario político de la zona de Bisáu y miembro del Comité Central.<sup>76</sup>

En 1971, después de un tiempo en Bisáu, Momo Turé y Aristides Barbosa se marcharon a Conakri. Entonces las tensiones en el seno del partido aumentaron de forma significativa, hasta el punto de que, en mayo de 1972, el PAIGC decretó su encarcelamiento por los servicios de seguridad del partido, después de que agentes del PAIGC desplazados a Bisáu conociesen su papel de traidores.<sup>77</sup> Lo curioso del caso es que el propio Amílcar Cabral, dos días antes de su asesinato, el 18 de enero de 1973, había redactado un documento para revisarles la condena a ellos dos y a Bassiro Turé.<sup>78</sup> Cabral escribió:

El caso de Momo quedó aclarado con lo que dijo en el mensaje. Nunca pensé que hubiese cualquier combinación contraria a los intereses del partido y de la lucha; Momo, Aristides Barbosa y Bassiro Turé actuaron como oportunistas y ambiciosos, sin el más mínimo respeto por la obra del partido, pero quieren aprovecharse de ella para su servicio. No permitiremos a nadie que lo haga. Me agradan sus palabras de fidelidad, dedicación y confianza a los ideales de nuestro gran Partido.

Estudiaremos su caso en la próxima reunión de la dirección del partido, para ver qué destino les damos. Continuamos dando una pensión a la madre de Momo y tratamos lo mejor que podemos a su mujer, que trabaja y estudia aquí, después de regresar de Dakar, donde fue a tener su hijo, que otra vez perdió. Pienso que las mujeres de Aristides y Bassiro Turé no deben venir para aquí [Conakri].<sup>79</sup>

El 19 de enero de 1973, los servicios de seguridad de la embajada checoslovaca en Conakri advirtieron a Amílcar Cabral de la evidencia de una conspiración dentro del PAIGC. Cabral avisó a Mamadou N'Djai para que tomase las medidas que considerase apropiadas, pero lo que hizo fue alertar a los máximos conspiradores para que actuaran sin dilación antes de que los desenmascarasen.<sup>80</sup>

<sup>76</sup> Véase «Comunicado sobre as prisões de Rafael Barbosa, Mamadú Turé e Albino Sampa», 1962 (FMS, doc. 42375 / 07056.004.016).

<sup>77</sup> PÉREZ CABRERA, *La historia cubana en África...*, p. 162, y Amílcar CABRAL, op. cit., p. 417.

<sup>78</sup> Era hermano de Momo Turé y fue detenido por la PIDE en 1965. También fue liberado de Tarrafal, con los otros dos conspiradores.

<sup>79</sup> Documento sin título, 1973 (FMS, doc. 34474 / 07062.035.032).

<sup>80</sup> BAGINHA, Fernando. «O poder de Nino Vieira começou com o assassinato de Amílcar Cabral», *O Ponto*, n.º 6, 4-12-1980.

En el magnicidio se envolvió una parte significativa de la marina, que era donde destinaban a los miembros del PAIGC castigados por actividades ilícitas o comportamientos poco ortodoxos; cuerpo del que Inocêncio Kani había sido comandante<sup>81</sup> y en el que tenía un innegable prestigio. A este, junto con su grupo, se le asignó la misión de detener al secretario general, lo que acabó en su ejecución porque Cabral se negó a dejarse apresar. Para completar el desmantelamiento de la dirección del partido, era necesario también apresar al número dos, Arístides Pereira, y a otros responsables, como António Bascardini. El dirigente de este grupo fue Mamadou N'Djai,<sup>82</sup> que era el jefe de la inteligencia militar del PAIGC, lo que por sí solo revela la magnitud de la conspiración y la ineptitud de los responsables del PAIGC. Este preparó una embarcación para llevar a Pereira a Bisáu, de donde, tras once horas de maltrato que lo dejaron malherido y con graves traumas psíquicos, lo rescató un buque soviético.

Otra prueba de la formidable capacidad de infiltración de los conspiradores fue la implicación en el complot de Koda Nabonia (Batia), que era uno de los guardaespaldas de más confianza de Cabral y desde 1967 asistía a las reuniones de cúpula de la organización.<sup>83</sup> De hecho, como afirmó Fernando Baginha:<sup>84</sup> «En los varios centros del PAIGC en Conakri

---

81 Entrevista con el comandante Agnelo Dantas, Praia, 24-11-2010.

82 En la correspondencia del PAIGC su apellido aparece a veces como N'Diaye. Las primeras informaciones que sobre él aparecen en el Archivo Cabral son de que en noviembre de 1961, cuando con otros compañeros se refugió en Zinguinchor (Senegal) por haber sido detectado por los portugueses (véase el documento FMS, doc. 38323 / 04610.057.002, s. d.). En abril de 1969 era responsable del Comando Sul; sus fuerzas, en abril de ese año, realizaron una emboscada entre Bambadinca y Xime que causó varias víctimas al ejército colonial. («Mensagem - Comando Sul», 1961-1962, FMS, doc. 40645 / 07200.170.050). Era un héroe nacional del PAIGC, después pasó al Frente Norte y fue comisario político en San Domingos; fue herido tres veces en combate y en el momento del magnicidio estaba recuperándose de su última herida, de la que había sido tratado en un país del Este. Era el jefe de Seguridad del Partido desde diciembre de 1972.

83 Asistió a las reuniones del «Secretariado e Responsáveis do PAIGC» el 3-10-1967, del Secretariado del PAIGC el 26-10-1967 y del Secretariado General el 25-11-1967 (véase «Reunião do Secretariado Geral», 1967 (FMS, doc. 41294 / 07072.125.002), así como a las de 1968 (véase «Reunião do Secretariado do PAIGC», 1968, FMS, doc. 41228 / 07056.002.013). De las actas posteriores no hay copias digitalizadas.

84 Líder estudiantil, se exilió en 1969 en Suecia, desde donde, convidado por Amílcar Cabral, se trasladó a Conakri en septiembre de 1972; durante un año fue profesor de la Escuela Piloto del PAIGC, que llegó a dirigir. También era el encargado de la propaganda que desde Rádio Libertação se dirigía a las FF. AA. portuguesas.

había 429 individuos, de los que 336 estaban sabían de la conspiración. Con excepción de los niños y a los caboverdianos, casi todos lo sabían». Además, hubo un tercer grupo, al mando de João Tomás Cabral, que ocupó la prisión del partido, de la que liberaron a Momo Turé y a Arístides Barbosa para, a continuación, encerrar a la mayor parte de la cúpula del PAIGC, sobre todo caboverdianos y mulatos, y les aseguraron que los iban a fusilar.<sup>85</sup>

Sorprenden las similitudes entre el plan portugués para asesinar al secretario general y lo que sucedió nueve meses más tarde; esto, por sí solo, evidencia las tesis de la participación portuguesa. Además, la bastedad del complot revela la imprescindible colaboración de Sékou Touré; por los siguientes motivos:

1. No se puede entender que, en un régimen policial como el que existía en Conakri, no se conociese la amplitud y la dirección del complot. Era imposible que, en esa capital, donde no se movía una hoja sin que Sékou lo supiese, tras el magnicidio, y a pesar de los tiroteos intensos que se produjeron en varias zonas, no apareciesen ni las fuerzas de orden público ni las paramilitares hasta que el embajador cubano Oscar Oramas avisó a Touré.
2. Aquel sábado, en Conakri, donde normalmente no funcionaba nada, Touré estaba en el Palacio y el jefe de Estado Mayor en su puesto. Por eso, los autores materiales del magnicidio, a pesar de la vigilancia especial que se estableció en las calles, pudieron entrar en el Palacio presidencial y entrevistarse con Touré en su despacho oficial; solo pudieron hacerlo con la garantía de que Sékou los recibiría.<sup>86</sup> Quienes tuvieron la audiencia fueron Momo Turé, Ignacio Soares da Gama y João Tomás Cabral.<sup>87</sup>
3. Touré tenía, en su gabinete, un dispositivo de grabación cuyas cintas utilizaba como pruebas inculpatorias para realizar depuraciones de supuestos disidentes. Se conocía que, aquel día, Touré había grabado la declaración de los asesinos de Cabral, de modo que la viuda de este, Ana Maria de Sá, a lo largo de su vida realizó tres viajes a Conakri en los que se entrevistó con el presidente (el

---

85 BAGINHA, «O poder de Nino Vieira...».

86 VICENTE LOPES, *Cabo Verde...*, p. 211.

87 PÉREZ CABRERA, *La historia cubana en África...*, p. 163.

- último en vísperas de su muerte), pero no consiguió las referidas grabaciones.<sup>88</sup>
4. Las relaciones entre Cabral y Touré siempre fueron tensas porque este tenía recelos de la proyección internacional del líder del PAIGC, al que la URSS y sus aliados le brindaban un apoyo preferente. Además, Touré era partidario de establecer la Gran Guinea, que debía incluir la colonia portuguesa y la región senegalesa de la Casamanza, lo que no agradaba ni a Cabral ni a Senghor.
  5. La actitud de Touré en los momentos posteriores al magnicidio fue muy sospechosa. Convocó a las dos de la madrugada al comité político del partido único (PDG) y a los embajadores de Cuba y de Argelia en el Palacio presidencial para interrogar a varios de los principales conspiradores, a los que se encarceló después de argumentar que habían actuado para acabar con la hegemonía caboverdiana del partido. Los embajadores creyeron que su presencia servía para dar cobertura a Touré y apagar las eventuales voces que lo pudieran considerar sospechoso.
  6. Tal como señaló Cabral sobre su asesinato, uno de los objetivos que planteó el dictador de Conakri fue detener a todos los miembros del PAIGC, incluso a su máxima dirección, para investigarlos. Extremo que fue vivamente contestado por el embajador cubano, porque eso hubiese supuesto paralizar la actividad armada cuando más interesaba al PAIGC dar señales de vida; además, la comunidad internacional no lo hubiese entendido, porque no todos los militantes estaban inmersos en la traición.<sup>89</sup>
  7. Pasadas setenta y dos horas, llegaron de La Habana dos interrogadores especiales de la seguridad cubana que participaron en muchos de los interrogatorios de los detenidos, pero se les prohibió entrevistarse con los dos asesinos, Kani y Momo Turé, a pesar de las reiteradas peticiones, respaldadas por Oramas<sup>90</sup> que hicieron en ese sentido. Además, de forma abrupta, llevaron a los dos autores materiales del asesinato a las zonas liberadas de Guinea-

---

88 Entrevista con Cezinha Chantre, 24-11-2010.

89 ORAMAS, Óscar. *Amílcar Cabral, para além do seu tempo*, Lisboa, Hugin, 1998, pp. 152-153.

90 Entrevista con el Embajador Óscar Oramas, Bisáu, 6-3-2008.

Bisáu y los ejecutaron sin dilación; sus testimonios no se dieron a conocer.

8. Para acallar las sospechas que recaían sobre Sékou Touré, este nombró una comisión internacional de investigación integrada por miembros de su partido; por los dirigentes del FRELIMO Samora Machel y Joaquim Chissano, que circunstancialmente se hallaban en Conakri, y por los embajadores de Cuba, Argelia y Tanzania, entre otros. Con todo, la comisión funcionó de manera incoherente e irregular, y no tuvo acceso a los informes de los interrogatorios realizados en el campo de concentración de Boiró Mamadou<sup>91</sup>, donde habían ido a parar la mayor parte de los participantes. En menos de un mes, por decisión presidencial, la comisión hubo de concluir sus trabajos.
9. Como me señaló también el embajador Oramas, Touré, como mínimo, habría contribuido al magnicidio al agrandar la brecha entre guineanos y caboverdianos, pues abiertamente señalaba que era una injusticia que el PAIGC lo dirigiesen mulatos. De hecho, el 31 de enero del 73, el presidente de Guinea-Conakri inauguró en la capital un simposio en memoria de Cabral, al que acudieron más de setecientas personas y en el cual señaló que una de las causas de la muerte de Cabral era que el PAIGC, en sus siglas, diferenciaba a Guinea de Cabo Verde, lo eso generaba divergencias entre las personas de las islas, que estaban más avanzadas que los habitantes del continente.<sup>92</sup>
10. Arístides Pereira señala en sus memorias que Touré no podía estar involucrado en el complot, dado que, la misma mañana en que iban a asesinar a Cabral, Touré envió a dos emisarios al secretariado para decirle que «tuviese cuidado, porque había gente de su entorno que se estaba planeando su muerte». Sin embargo, en lugar de eximirlo, eso podría argumentarse en su contra, ya que, como sostiene Pereira, la fuga de información aceleró el magnicidio. Como ya hemos señalado, Cabral, en vísperas de su asesinato, se entrevistó con el responsable de seguridad Mamadú N'Djai, que

---

91 ORAMAS, Óscar. *Amílcar Cabral: Un précurseur de l'indépendance africaine*, París, Indigo, 2012, p. 166.

92 LEWIN, A. *Ahmed Sékou Touré (1922-1984): Président de la Guinée (1970-1976)* (2.ª ed.), París, L'Harmattan, 2010, vol. 6, pp. 126.

estaba metido en la conspiración y avisó a los otros cómplices. Además, como refiere el mismo autor, la dirección del PAIGC había decidido no dar credibilidad a la información que procediese de Touré y de su entorno; y eso podía saberlo Touré.<sup>93</sup>

11. Touré estaba interesado en una nueva dirección del PAIGC, con menos relieve internacional e intelectual y que se pudiese instrumentalizar con mayor facilidad. De hecho, el 24 de enero, la emisora Radio Conakry difundió que el nuevo secretario general del PAIGC sería el guineano Víctor Freire Monteiro, pero cuatro días más tarde la misma estación radiofónica lo desmintió.<sup>94</sup> La continuidad en el equipo dirigente no era lo que había previsto Sékou Touré, por eso en las ceremonias fúnebres hizo una demolidora crítica al PAIGC «por su estrategia de unidad [Guinea-Cabo Verde]». <sup>95</sup> De hecho, en julio de ese año, en vísperas del II Congreso del PAIGC, en el que se debía elegir al nuevo secretario general, Sékou envió una carta a Nino Vieira en la que le aseguraba que Luís Cabral y Chico Mendes, que constituían la dirección del partido en Senegal, pretendían dar un golpe contra Aristides y contra él para controlar el partido; y que después pensaban ejecutarlo.<sup>96</sup> Esa información, contrastada, revela no solo el pánico de Sékou a perder la capacidad de injerencia si el eje de rotación del PAIGC se desplazaba de Conakri a Dakar, sino también la cercanía que mantenía con Nino Vieira, al que se consideraba el líder natural del sector guineano del partido. A partir de entonces, en todas las conspiraciones contra la dirección del PAIGC, Bernardo Vieira (Nino) estuvo, como mínimo, cerca de los complotados y, evidentemente, dejó hacer, porque, en último término, el beneficiario del desplazamiento del sector caboverdiano era él.
12. En los interrogatorios practicados salió con reiteración el nombre de Bernardo Vieira (Nino), que supuestamente estaba tan al tanto de la conjura como Touré. De hecho, la segunda mujer de Vieira, Nazaré Pina, me dijo que: «Quienes mandaban en el PAIGC

---

93 PEREIRA, Aristides. *O Meu Testemunho. Uma luta, um partido, dos países*, Lisboa, Notícias, 2003, pp. 214-215.

94 LEWIN, *Ahmed Sékou Touré...*, p. 126.

95 CASTANHEIRA, *Quem mandou matar...?*, p. 191.

96 *Ibid.*, p. 192.

habían intentado mezclarlo en la muerte de Amílcar Cabral en 1973»,<sup>97</sup> pero eso tenía que ver con la omnipresencia de su primo Osvaldo, que se había dejado ver ostentosamente en Conakri los días previos al golpe, de modo que parecía, *a posteriori*, de que daba cobertura al crimen. Cuando el golpe falló, según Baginha: «Los guineanos presos conmigo no disfrazaban sus preocupaciones, hablaban abiertamente. Osvaldo era el nombre más citado. Era, en el fondo, el protector que tenían estos hombres».<sup>98</sup>

Volvamos al informe sobre la conspiración que redactó Cabral para los cuadros superiores de su partido. Los golpistas ya habían llevado a cabo las dos primeras fases de su maquiavélico plan. Habían logrado infiltrarse, pues, desde 1970, había en Conakri agentes dobles en el seno de la dirección del PAIGC y explotaban la cuestión anticaboverdiana<sup>99</sup>. También habían constituido la dirección paralela, desde la que organizaron una amplia campaña contra Amílcar Cabral con el apoyo de Sékou Touré. La tercera etapa, además de asesinar al líder del PAIGC, debía exponer la profunda división que existía en el partido, y eso fue lo que los asesinos de Cabral quisieron lograr ante Touré y los asistentes a la reunión en el Palacio presidencial al señalar que los caboverdianos eran los culpables. Esta escenificación debía, además, ir acompañada de la parálisis de las operaciones militares y de un cambio en la dirección del partido. Ambas cosas se intentaron.

Así, los guineanos complotados empezaron una verdadera caza al caboverdiano; detuvieron y maltrataron a la mayoría de los dirigentes, y también amenazaron con fusilarlos.<sup>100</sup> Touré, al detener a los sublevados y a los caboverdianos para investigarlos, iba también en esa dirección. Por suerte, el embajador Oramas lo impidió, ya que no quería paralizar las operaciones militares ni culpar a las víctimas. Touré no pudo oponerse al representante de Cuba, cuyo ejército le garantizaba su seguridad, ni al

---

97 Entrevista con Nazaré Pina, Praia, 22-11-2010.

98 BAGINHA, «O poder de Nino Vieira...».

99 De hecho, en una reunión alargada de la dirección del PAIGC celebrada en Conakri en abril de 1970 como mínimo se encontraban tres de los participantes en el asesinato de Cabral: Kani, Mamadú N' Djai y dos cuya intervención no es descartable: Osvaldo Vieira y Nino Vieira. Véase «Acta informal da reunião alargada da Direcção Superior do PAIGC», 1970 (FMS, doc. 34127 / 07071.122.001).

100 Entrevista con M.ª da Luz Boal «Lilika», Praia 22-11-2010. Era directora de la Escuela Piloto del PAIGC en Conakri en el momento del magnicidio.

resto del bloque soviético, que lo mantenían en el poder. Tampoco pudieron los asesinos negociar nada con Portugal, porque se rescató a Aristides Pereira en el mar, camino de Bisáu.

El gobierno de Touré difundió las conclusiones de la Comisión Internacional de Investigación, en las que se señalaba que se había interrogado a 465; de estas, se había acusado a 94 de haber participado en los hechos y, de estas, se había fusilado a 78.<sup>101</sup> Aunque nunca se publicaron las listas de los ejecutados tras el asesinato de Cabral. Se puso en libertad al resto de los interrogados. El 5 de marzo, todos los condenados a la pena capital fueron entregados al PAIGC y enviados a las zonas liberadas de Guinea-Bisáu, donde perecieron.<sup>102</sup> Actualmente se sigue discutiendo la cifra de víctimas, hay quien establece que fueron un centenar de guineanos.<sup>103</sup>

Después de la desaparición de Cabral, el clima entre ambos grupos fue difícil de restablecer; de hecho, Aristides Pereira «perdió la confianza que tenía en los guineanos».<sup>104</sup> Varias semanas después del magnicidio, el Comité Ejecutivo de la Lucha (CEL) difundió su análisis de los hechos, en el que señaló la responsabilidad del colonialismo portugués en el crimen, pero dio otras pistas más sutiles que ayudan a entender el trasfondo de la cuestión: «El partido rehízo la unidad del pueblo de Guinea y Cabo Verde, unidad que los colonialistas rompieron durante el ejercicio impune de su dominación y que pretendían menoscabar por todos los medios con maniobras de división»; y, citando a Cabral, señalaban que el objetivo de la lucha era político: «La liberación de Guinea y Cabo Verde».<sup>105</sup> Eso no impidió que muchos caboverdianos pensasen en abandonar la lucha e incluso crear el PAICV.<sup>106</sup> De hecho, Pedro Pires, corresponsable del frente sur, relata que, después del asesinato del secretario general, uno de los comandantes caboverdianos «Afonso Gomes, que estaba destacado en la marina del PAIGC, en el puerto de Conakri, donde los caboverdianos pasaron por una situación de alto riesgo, [...] me dijo: “Vengo a decirte que estamos contigo. Vamos a hacer lo que decidas: si decides que la gente abandone el partido, vamos a abandonarlo; se decides que nos quedemos,

---

101 PÉREZ CABRERA, *La historia cubana en África...*, p. 164.

102 ORAMAS, *Amílcar Cabral: Un précurseur...*, pp. 166-167.

103 BAGINHA, «O poder de Nino Vieira...».

104 LOPES, Vicente. *Cabo Verde...*, p. 651

105 «Mensagem do CEL», s. l. [Conakri], s. d. [1973] [8 páginas mecanografiadas].

106 LOPES, Vicente. *Cabo Verde...*, pp. 235-240.

nos quedamos”. Me quedé con la impresión de que estaba transmitiéndome un mensaje colectivo de los caboverdianos que estaban en la marina». Claramente, Pires le dijo que se quedasen, que lo otro era hacerles un favor a los asesinos; y eso fue lo que hicieron.<sup>107</sup>

### *3.4 Las motivaciones de los protagonistas del crimen*

Es necesario analizar cuáles fueron las motivaciones de los participantes directos del crimen y su entorno con la dirección del PAIGC. Pedro Pires, en un texto en el que responsabiliza a Portugal del homicidio, señala:

Las estructuras en Conakri revelaron ser el eslabón más débil del sistema del PAIGC. Allí se concentraron los servicios de la Secretaría General, la Escuela Piloto, los almacenes y oficinas, así como la prisión. En el puerto de Conakri, estaban anclados las unidades de la marina de guerra y los barcos de carga. Esas instalaciones eran el punto de paso, para la entrada y salida, de combatientes e integraban las residencias de los responsables y empleados. El personal de servicio no tenía ingresos fijos, aunque tenía asegurada residencia, alimentación y ropa (hacían peticiones al SG<sup>108</sup> y siempre buscaban la manera de conseguir más dinero). Además, había cierto número de heridos de guerra, entre los cuales muchos buscaban subterfugios para no regresar a los frentes de combate. También había otros elementos apartados de su cargo por corrupción y por indicios de colaboración con los servicios secretos del enemigo. Fue esta amalgama humana, donde había de todo y prevalecían las personas de escasa cultura y con poca preparación política, de la que se sirvieron los servicios de inteligencia coloniales para la preparación y ejecución del crimen.

También es relevante caracterizar a los principales agentes del asesinato. Ha sido frecuente, en las luchas contra el colonialismo, el reclutamiento de ex presos políticos para traicionar la causa libertadora y realizar el trabajo sucio en contra de su propia organización y de los objetivos políticos de la liberación [...]. En este aspecto, no había nada que no hubiera formado parte del arsenal de los métodos conspirativos colonialistas. En este caso, los ex presos políticos y los agentes del servicio secreto portugués utilizaron el argumento falaz de ser héroes que habían sufrido mucho en las mazmorras coloniales. Sus coautores fueron algunos responsables corruptos, castigados por connivencia con el enemigo; algún dirigente militar herido en la guerra, que había perdido la confianza y rehuía volver a los frentes, y algún que otro dirigente políticamente degenerado y superado por el crecimiento y la dinámica de la

---

107 «Fórum Amílcar Cabral: Pedro Pires sustenta que os portugueses...».

108 Secretariado General.

lucha. Por otra parte, hay que tener en cuenta que las guerras coloniales, en contraposición con las guerras de liberación nacional, tienen varias facetas: la vertiente militar, la política, la ideológica y psicológica, y la vertiente oculta de conspiración, de subversión, de desinformación, de intoxicación ideológica, de espionaje, de asesinatos y de golpes sucios. En principio, todas las guerras son igualmente violentas y crueles, el humanismo es una rareza en ellas, y su propósito fundamental es la búsqueda de la victoria, por todos los medios.<sup>109</sup>

Pedro Pires hace una radiografía excelente de los ejecutores, pero niega en este texto de 2013 que los argumentos del malestar reinante en el seno del partido tuviesen que ver con el desacuerdo Bisáu-Praia. Por lo que señaló:

Uno de los argumentos de intriga política de los conspiradores y asesinos era que los caboverdianos tenían un tratamiento privilegiado en el seno del PAIGC. Este argumento fue recientemente utilizado por ciertos intelectuales al servicio de los restos ideológicos del poder imperial,<sup>110</sup> para de exculpar y blanquear los crímenes de sus jefes coloniales, convertidos en héroes extemporáneos.<sup>111</sup>

Con todo, Pires, en la conmoción subsiguiente al golpe anticaboverdiano de 1980, dijo lo que pensaba sin autocensura; asimismo, subrayó que los que mataron a Cabral lo hicieron por ser apenas un caboverdiano.<sup>112</sup> De esta manera, se estableció un puente entre lo que aconteció en Conakri en 1973 y lo que sucedió en Bisáu siete años después. Esto evidenció que el factor identitario, sin prescindir de los otros, tuvo una extraordinaria importancia, ya que el peso de los naturales de Cabo Verde en la dirección del partido era descomunal; sin embargo, eran menos del 1 % de los combatientes. Con todo, los caboverdianos conformaban el 100 % de la Comisión Permanente del Comité Ejecutivo, que tenía tres miembros: Amílcar Cabral, su hermanastro Luís y Arístides Pereira. Tras la remodelación de este organismo, provocada por el magnicidio, pasaron a ser cuatro: Luís Cabral, Arístides Pereira y los guineanos Francisco Mendes y João Bernardo Vieira (Nino), de modo que ambos grupos étni-

109 «Fórum Amílcar Cabral: Pedro Pires sustenta que os portugueses...».

110 Seguramente se refería al libro de HORTELÃO, R. BAËNA, L. y SOUSA, A. *Alpoim Calvão. Honra e dever. Uma quase biografia* (Porto Caminhos Romanos, 2012), un libro repleto de medias verdades y de pasajes intoxicantes.

111 «Fórum Amílcar Cabral: Pedro Pires sustenta que os portugueses...».

112 «Assumir a história da luta...», *Voz di Povo*, n.º 245, 29-11-1980, pp. 1-2.

cos tenían la misma representación, al igual que en las comandancias de los tres frentes.<sup>113</sup> Además, en el máximo organismo militar, el Consejo de Guerra, aparte de los seis comandantes de los frentes, estaba también Pedro Pires, lo que daba mayoría a los caboverdianos, que también dominaban la artillería; mientras que los guineanos solo tenían el control de la infantería y de la marina.<sup>114</sup>

Los máximos responsables identificados del magnicidio fueron Osvaldo Vieira, Inocêncio Kani,<sup>115</sup> João Tomás Cabral,<sup>116</sup> Julião Lopes, Mamadou N'Djai, Arístides Barbosa e Inácio Soares da Gama.<sup>117</sup> De estos, la figura más destacada del golpe fue Osvaldo Vieira, primo hermano de Nino. Entró en el PAI de la mano de Rafael Barbosa, en noviembre de 1960.<sup>118</sup> En septiembre del 61, en una misiva, le daba las instrucciones necesarias para que se convirtiese en un guerrillero ejemplar:

---

113 Frente del este: Osvaldo Vieira (G-B) y Amílcar Cabral (CV); frente sur: Nino Vieira (G-B) y Arístides Pereira (CV); frente norte: Chico Mendes (G-B) y Luís Cabral (CV).

114 CASTANHEIRA, *Quem mandou matar...?*, pp. 160-161.

115 En octubre de 1963, Amílcar Cabral designó a Kani responsable militar del sector de Mansoa. En diciembre de 1966, el secretario general le dio instrucciones para transportar cañones y morteros para atacar Kebo, y en 1970 era miembro de la cúpula del PAIGC: del *bureau* político y del Consejo Superior de Lucha. En 1971, fue destituido de sus cargos y condenado en consejo de guerra por el hurto de un motor de una embarcación; con la amnistía de 19 de septiembre de 1972, con motivo de la conmemoración del 16 Aniversario de la fundación del PAIGC, se le dejó libre pero degradado (se lo puso al mando de una lancha). Véase «Conselho Superior da Luta / Comité Executivo da Luta», 1970 (FMS, doc. 42288 / 07068.098.008); «Instruções para Arafan Mané e Inocêncio Kani», 1966 (FMS, doc. 41164 / 04606.045.099); «Protocolo da Reunião BP do PAIGC», 1970 (FMS, doc. 41300 / 07072.126.006).

116 Se le consideraba un hombre muy cercano a Nino Vieira, pues había sido desde enero de 1964 uno de los responsables políticos del frente sur a las órdenes de aquel comandante. (1964), «Zona do Nino - Zona 11», 1964 (FMS, doc. 40508 / 04613.065.002). En mayo de 1966 era comisario político del Sector Interregional del Sur del País. Véase «Actas da II e III Sessões Ordinárias no Sector de Como», 1966 (FMS, doc. 34124 / 07066.087.002).

117 Huyó de Bisáu en febrero de 1961 en dirección a Conakri, Rafael Barbosa fue su valedor (carta de João Rocha Junior a Amílcar Cabral, 27-2-1961, FMS, doc. 38736 / 04608.052.027). Realizó su juramento como militante del PAIGC el 9 de febrero de 1962 en Koundara, en el que se señalaba que estaba dispuesto a sacrificar su vida por los pueblos de Guinea y Cabo Verde («Declaração/Juramento», 1962, FMS, doc. 41851 / 07067.093.195).

118 «Proposta de D. Ramos, J. Costa y O. Vieira para integrarem a luta de libertação», 1960 (FMS, doc. 41710 / 07063.036.121).

Supimos que estaba en la base y pedimos que se acuerde muy bien de las responsabilidades que recaen sobre sus hombros, disciplina por encima de todo, *coraje y sacrificio, y que no emplee la política del racismo, que es la peor cosa que puede existir para romper la unidad africana.*<sup>119</sup>

Lo del racismo tenía alguna razón de ser, pues sus relaciones con los caboverdianos distaban mucho de la igualdad. De hecho, las de este y de su subordinado, Inocêncio Kani, como deja entrever Luís Cabral, no eran demasiado buenas. En 1966, el hermanastro de Amílcar fue a Morés, donde Osvaldo era jefe del sector y Kani responsable de la base principal, y tuvo que enfrentarse a ambos. Con Osvaldo porque aplicaba castigos corporales muy duros a sus subordinados; con Kani porque la base que mandaba era demasiado grande, lo que creaba problemas de todo tipo, entre otros, el de su abastecimiento.<sup>120</sup> Además, el marinero desertor de la guerrilla Rui Nola, que se entregó a los portugueses en Piche, en febrero de 1973 (tras la caza de brujas que se siguió al magnicidio y que incidió especialmente en la marina), dijo que recibió formación naval durante dos años en la base soviética de Potche (en el mar Negro) junto a Kani, Inácio Soares da Gama, Julião Lopes y Indjama Mané, y que «en este periodo se formó un núcleo de guineanos que discordaba de la orientación que Amílcar Cabral daba al PAIGC, que protegía a los caboverdianos».

Asimismo, según Rui Nola, cuando Inácio Soares da Gama volvió a Guinea, este indicó que un grupo de guineanos se proponían detener a Cabral y que, después de depurar el PAIGC de caboverdianos, Momo Turé, Soares da Gama, Julião Lopes e Inocêncio Kani tomarían las riendas del partido.<sup>121</sup> Lo interesante de este caso es que estos militantes fueron denunciados por otro miembro del PAIGC, José Pereira, lo que obligó a la dirección a enviar a Crimea a un dirigente para que informase de lo que estaba sucediendo. El escogido fue Osvaldo Vieira, que resultó ser uno de jefes del complot y que, lógicamente, dijo que no pasaba nada.<sup>122</sup> Era miembro del Consejo de Guerra y responsable operacional del frente norte en 1963. Dos años después, cuando se creó el Ejército Popular, pasó a presidirlo, los vicepresidentes eran Domingo Ramos, João Bernardo

---

119 Cursiva del autor. Documento sin título, 1961 (FMS, doc. 39373 / 07063.036.035).

120 CABRAL, Luís. *Crónica da Libertação*, p. 266.

121 «Relatorio de Interrogatorio nº 25/73», 13-3-73, Arquivo PIDE, AHN-Torre do Tombo, Lisboa.

122 CASTANHEIRA, *Quem mandou matar...?*, p. 117.

Vieira y Chico Té. Su ayudante principal era Malam Sanhá, que, en marzo de 1968, estuvo implicado en un intento de asesinato de Cabral, como he referido anteriormente.<sup>123</sup>

En 1969, Osvaldo, junto con Pedro Pires, era delegado del comité político en el frente del este. Inicialmente, los comandantes de este frente habían sido Amílcar y Osvaldo. Se supone que de ese periodo provino el profundo enfrentamiento existente entre ambos. El primero era un comandante guerrillero con prestigio militar y llevaba mal las órdenes del secretario general, de hecho, eran notables los enfrentamientos entre ambos. Era el único comandante que se atrevía a discutir frontalmente las órdenes de Amílcar Cabral. Baginha señaló que las diferencias se debían, sobre todo, al planeamiento de las acciones militares. «Cabral, algunas veces, después de largas ausencias en el extranjero, quería alterar completamente los planes establecidos. Además, Cabral no entraba en las zonas liberadas de Guinea desde hacía unos tres años».<sup>124</sup>

El embajador cubano en Conakri señaló que, durante el magnicidio, Osvaldo se escondió detrás de los árboles próximos a la residencia de Cabral, desde donde lo presenció.<sup>125</sup> De hecho, cuando las autoridades de Conakri detuvieron a todos los miembros del PAIGC y los encarcelaron, uno de ellos explicó que, durante el encierro, los guineanos preguntaban por Osvaldo Vieira; también durante los interrogatorios. Por su parte, Pedro Pires comentó que, en la primera reunión del CEL, después del asesinato de Cabral, «Osvaldo Vieira estuvo durante los debates con una notoria incomodidad».<sup>126</sup> Finalmente los destituyeron de todos sus cargos directivos del partido y lo condujeron a Medina de Boé bajo arresto.<sup>127</sup> En julio de 1973, en el III Congreso del PAIGC, celebrado en Boé, aunque no se le pudo implicar en el magnicidio de manera formal, las sospechas eran muy grandes. Con todo, lo colocaron en la lista de los veinticuatro miembros del Comité Ejecutivo da Luta y también en el Conselho Supe-

---

123 «Organização do Exército Popular e Guerrilhas Populares», 1965 (FMS, doc. 40495 / 07070.112.002).

124 BAGINHA, «O poder de Nino Vieira...».

125 ORAMAS, *Amílcar Cabral, para além...*, p.149.

126 «Fórum Amílcar Cabral: Pedro Pires sustenta que os portugueses...».

127 BAGINHA, «O poder de Nino Vieira...».

rior da Luta.<sup>128</sup> Poco después, lo exoneraron de sus responsabilidades y lo confinaron en Koundara, en cuyo hospital falleció en marzo de 1974, supuestamente por cirrosis hepática.<sup>129</sup>

Las evidencias de que los golpistas tenían el beneplácito de Osvaldo son muchas y, dados los especiales lazos familiares que tenía con Nino Vieira y el peso de estos en África, resulta difícil imaginar que este último no estuviese al tanto del asunto. Por otro lado, varios informes de la PIDE establecen una íntima relación entre Rafael Barbosa, Nino y su primo Osvaldo antes y después de la muerte de Cabral. La documentación es exhaustiva y plausible, y no estaba destinada a publicarse, por lo que no la manipularon de manera premeditada.<sup>130</sup> Lo que explicaría por qué, tras el golpe de Estado anticaboverdiano de 1980, liberaron con honores a Rafael Barbosa<sup>131</sup> y rehabilitaron a título póstumo a Osvaldo Vieira, cuyos restos se depositaron en la fortaleza de Amura en Bisáu, donde reposan los héroes nacionales. También se dio su nombre al único aeropuerto internacional del país.

De hecho, el partido guineano, tras la desaparición de Cabral, convocó una reunión en Conakri con Nino Vieira, Chico Mendes, Úramo Djaló, Osvaldo Vieira, Carlos Correia y Vítor Maria para impedir que otro caboverdiano dirigiese el PAIGC; trataron de neutralizar a Aristides Pereira o a Luís Cabral y presentaron como candidato a Nino Vieira. Sin embargo, el clima de terror instaurado y las decenas de ejecuciones impidieron concretar los cambios propuestos por los guineanos.<sup>132</sup>

Otro golpista fue João Tomás Cabral, quien, siendo comisario en Geba, cometió diversas arbitrariedades. Por este motivo lo trasladaron a Koundara, donde entró en contacto con la PIDE; lo detuvieron en Boé. Fue el responsable de la transferencia del código de las comunicaciones del PAIGC a los portugueses, por lo que fue juzgado y condenado a diez años de trabajos forzados en 1971. Lo amnistiaron en la conmemoración

---

128 «Composição da direcção do Partido eleito no II Congresso» 1973 (FMS, doc. 84073 / 04315.002.036).

129 LOBBAN JR., Richard Andrew y KARIBE MENDY, Peter, *Historical Dictionary of the Republic of Guinea-Bissau* Lanham, Maryland, Scarecrow Press, 2013, pp.421-422.

130 CASTANHEIRA, *Quem mandou matar...?*, pp. 149-157.

131 En 1976 fue juzgado por traición y colaboración con la PIDE. Se lo condenó a muerte, pero posteriormente, la pena le fue conmutada a quince años de cárcel.

132 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. «1973, Adissidência militar», en AFONSO, A. y GOMES, C. M. *Os anos da guerra colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2008, vol, 14, pp. 92-112.

del XVI aniversario del PAIGC.<sup>133</sup> Por su parte, N'Djai nunca pareció estar demasiado conforme con la unión de Guinea y Cabo Verde, como reflejó en una carta de julio de 1965 que envió a Indjai Bá, un militante que estaba en Zinguinchor (Senegal), y en la que, después de explicarle las dificultades que tenían para alimentarse, pues llevaban cuatro días sin comer, concluía: «Termino pidiendo que aumente el coraje al servicio de nuestra querida Guinea», sin mencionar a Cabo Verde, como era habitual entonces.<sup>134</sup>

Por su parte, en septiembre de 1962, Julião Lopes se encontraba en Zinguinchor (Senegal).<sup>135</sup> En noviembre de 1965 era responsable de la base de Morés, que defendió de un intento de asalto de las fuerzas colonialistas.<sup>136</sup> En enero de 1967, en la base militar de Maquê junto con otros comandantes militares, se quejó de falta de municiones para combatir.<sup>137</sup> A mediados de 1968, participó en varias acciones militares importantes, como una emboscada a las fuerzas coloniales en la carretera de Olessato a Bissorá.<sup>138</sup> Posteriormente, lo designaron comandante de Canchungo;<sup>139</sup> en noviembre de 1972, tanto él como Honório Chantre Fortes (entonces, ambos eran responsables de un sector del frente este) recibieron una carta de Amílcar en la que les decía: «Leí con atención el informe mensual redactado por Julião [Lopes], pero pienso que los informes debe redactarlos el mando de manera conjunta. Aprecio mucho lo que los camaradas hicieron. Sin embargo, pienso francamente que debemos y podemos hacer mucho más». Y añadía: «Confío, como acordamos, en que los camaradas del mando aban-

---

133 PEREIRA, *O meu testemunho...*, p. 349; Luís Cabral, *Crónica da Libertação*, p. 394 y LOBATO, Serafim. «Amílcar Cabral: Informadores da PIDE efectivamente implicados», Tabanca de Ganturé [blog], <[http://tabancadeganture.blogspot.com.es/2014/01/guerra-colonial-operacoes-encobertas-5\\_9.html](http://tabancadeganture.blogspot.com.es/2014/01/guerra-colonial-operacoes-encobertas-5_9.html)> [consultado el 19-8-2014].

134 Documento sin título, 1965 (FMS, doc. 35417 / 04611.060.122).

135 Documento sin título, 1962 (FMS, doc. 37366 / 04609.056.068).

136 «Comunicados [Frente Norte ]», 1965 (FMS, doc. 40731 / 07065.068.022).

137 «Reunião na base militar de Maquê sobre organização militar», 1967 (FMS, 07072.124.025).

138 «Comunicado [Região 3]», 1965 (FMS, doc. 41290 / 07065.068.005).

139 «Lista com a distribuição dos comandantes por zonas», s. d. (FMS, doc. 40438 / 07056.001.011).

donarán ya la frontera y se encontrarán en el interior con los combatientes para darles más apoyo en su acción y coraje en su decisión». <sup>140</sup>

En la carta de Cabral subyace una crítica tanto al personalismo de Julião como al comportamiento de los comandantes que no estaban en la guerra y se instalaban en la frontera. Evidentemente, esta misiva no debió ser del agrado de Lopes, pues era lo mismo que el sector guineano achacaba a los caboverdianos y al propio Cabral. Julião, tras pasar dos años en la URSS, fue uno de los comandantes de mariana del PAIGC a los que se detuvo y se procesó tras el asesinato de Cabral; no se pudo probar de manera efectiva su papel en la conspiración.

Otro de los complotados fue Arístides Barbosa, de origen guineano, el único mestizo que entró en la conspiración contra los caboverdianos. Lo habían detenido a inicios de la década de los sesenta, <sup>141</sup> por su militancia en el PAIGC, cuando cumplía el servicio militar. Salió del campo de Tarrfal en agosto de 1969, junto con Rafael Barbosa y otros noventa y un presos, gracias a la política de contransurgencia de Spínola. La seguridad del PAIGC lo detuvo en Conakri.

#### 4. Spínola apostó por la estrategia divisionista en el PAIGC

Spínola, no inventó, como hemos visto, el conflicto entre guineanos y caboverdianos, pero conocía su potencial disgregador y lo utilizó en profundidad. Pocas veces en discursos tornados públicos, casi siempre en medios de comunicación que no llegaban a Bisáu, porque no era conveniente poner en contra de Portugal a los funcionarios caboverdianos que le eran fieles; eso sí, en el ámbito de la acción psicológica esa cuestión fue ampliamente difundida y utilizada. La primera vez que el gobernador de Guinea se refirió a ella en público fue en diciembre de 1969, cuando señaló:

Se acentúan las divergencias dentro del PAIGC entre guineanos y caboverdianos, y constituyen el principal factor disgregador de aquel partido. Las divergencias conducen a una situación especialmente complicada, porque los guineanos representan la masa guerrillera de los combatientes del frente, y los caboverdianos, los cuadros de retaguardia. Este desacuerdo está en el origen de una escisión entre aquellos que padecen verdaderamente los sufrimientos

---

140 Documento sin título, 1972 (FMS, doc. 83159 / 04360.004.015) [Arquivo Mário Pinto de Andrade].

141 CHABAL, P. *Amílcar Cabral: Revolutionary Leadership and People's War*, Cambridge, CUP, 1983, pp. 135-136.

de la guerra y los que, en la retaguardia, disfrutaban de los beneficios materiales del apoyo extranjero.

Además, refirió el «alto valor estratégico de nuestra provincia de Cabo Verde para la defensa del Atlántico Sur», que, en manos de los comunistas, «sería una valiosa punta de lanza para el ataque a Occidente, donde se integra con especial relevancia el continente americano». También enfatizó que la conquista de Guinea por el PAIGC sería un óptimo trampolín para la ocupación del archipiélago.<sup>142</sup>

En enero de 1970 volvió a referirse a las divergencias étnicas en el seno del PAIGC y al papel estratégico del archipiélago atlántico, añadió, además, que lo buscaba la URSS era establecer allí bases militares.<sup>143</sup> Asimismo, el 23 de mayo de ese año, en la cadena británica Independent Television, se refirió a Amílcar Cabral en estos términos: «No es un verdadero guineano, nació en Guinea, pero sus padres son caboverdianos»; y añadió que pretendía arrogarse la representación de una gente que no era la suya.<sup>144</sup> Esa tesis la desarrolló con mayor amplitud en una entrevista que concedió al director de la revista *Manchete*, en diciembre de 1970:

El jefe del movimiento terrorista [Cabral] es natural de Cabo Verde, aunque vivió en Guinea muchos años [...], en los que se rodeó de un número apreciable de caboverdianos radicados en Guinea con los que constituyó el PAIGC, partido que en el fondo no es más que una organización de individuos no guineanos que pretenden realizar sus ambiciones personales ocupando cargos gubernamentales.<sup>145</sup>

En octubre de 1972, en el rotativo sudafricano *Eastern Province Herald*, volvió a arremeter contra el máximo dirigente del PAIGC:

La gran mayoría de la población ya se ha dado cuenta de que Amílcar Cabral no defiende los intereses reales de los guineanos y de que la victoria de su partido se traduciría en la dominación de Guinea por la minoría no guineana que controla el PAIGC.<sup>146</sup>

---

142 DE SPÍNOLA, Antonio. *Por uma Guiné melhor*, Lisboa, AGU, 1970, pp. 247-250

143 *Ibid.*, pp. 296-297

144 *Ibid.*, pp. 383-384

145 DE SPÍNOLA, Antonio. *Linha de Acção*, Lisboa, AGU, 1971, pp. 177-178.

146 DE SPÍNOLA, Antonio. *Por uma Portugalidade renovada*, Lisboa, AGU, 1973, p. 209.

El asesinato de Cabral, del que Spínola sabía bastante, se debió, según refirió este, a la división entre la masa de sus combatientes guineanos y la de los no guineanos que controlaban el partido. Por eso su asesino fue un «guineano adoctrinado en Rusia». <sup>147</sup> Baginha sintetizó esta cuestión:

Spínola, con su *Guiné melhor*, consiguió insinuar la idea, en los dirigentes de la guerra, de que algo sería posible sin la unidad Cabo Verde-Guinea. Para Portugal, Cabo Verde era innegociable. A esto se juntó el cansancio de la guerra de los cuadros militares de las florestas (como Osvaldo Vieira e Nino Vieira), lo que allanó rápidamente el camino para [...] el asesinato de Amílcar Cabral. <sup>148</sup>

El malestar y el cansancio del partido guineano continuó siendo la baza de la PIDE en los momentos inmediatamente posteriores al asesinato de Cabral. Así, en mayo de 1973, esta policía política se puso en contacto con uno de sus agentes guineanos y, después de enviarle 50 000 FCFA, le dijo:

Como sabe, tenemos el mayor interés en llegar a un buen entendimiento con los buenos hijos de Guinea, como son Nino, Osvaldo y otros. Si Nino se quisiese presentar, tendría el puesto de comandante de batallón; y todos los otros tienen también sus puestos en el Ejército o en la vida civil. El trabajo importante es acabar con la guerra, que la hacen los caboverdianos, quienes están sentados en los despachos y mandan matar a los hijos de Guinea. El caboverdiano es muy hábil, pero no engaña al blanco. El caboverdiano se ha aliado con Sékou Touré para quedarse con Guinea.

Y continuaba diciéndole que la guerra había de acabar para que el dinero que Portugal gastaba en el conflicto se pudiese invertir en Guinea. El agente, finalmente, preguntó cuestiones de naturaleza militar, pero la última cuestión que se trató era de carácter político y muy significativa:

¿Qué piensan los caboverdianos de Rafael Barbosa?, ¿y los guineanos? Precisamos saber esto muy bien, dado que él está diciendo que quiere trabajar con el Gobierno porque también está en contra de los caboverdianos y, si un día los portugueses se fuesen de Guinea, los caboverdianos colonizarían a los hijos de la tierra. <sup>149</sup>

<sup>147</sup> *Ibid.*, p. 393.

<sup>148</sup> BAGINHA, Fernando. «Amílcar: Um golpe de Estado-sem Estado», *O Ponto*, n.º 8, 18-12-1980.

<sup>149</sup> «Cópia de carta da PIDE para um informador», 1973 (FMS, doc. 39785 / 04999.034).

De hecho, numerosas fuentes concuerdan en afirmar que la PIDE/DGS afirmó a los conjurados que Portugal podría discutir la autonomía de Guinea-Bisáu con una nueva dirección del PAIGC, con la condición de que dejaran de reclamar la independencia de Cabo Verde.<sup>150</sup>

### **5. De las independencias hacia la ruptura del proyecto unitario**

La parálisis y el desconcierto que provocó el asesinato de Cabral entre las filas del PAIGC, con la consiguiente explicitación de las cuestiones étnicas hasta entonces larvadas, se superaron con la intervención de los cubanos que fueron requeridos en los frentes para «explicar a los combatientes acerca de la triste situación creada y ratificar la continuidad de la lucha».<sup>151</sup> Y a ellos también se debió la propuesta, en un momento de *impasse* militar, de lanzar en el sur de la colonia la Operación Abel Djassi, conocida también como Operación Cabral,<sup>152</sup> por ser aquel el nombre de guerra del jefe asesinado. A partir de abril, el PAIGC utilizó los misiles portátiles tierra-aire SAM-7, que acabaron con la superioridad aérea portuguesa.

El PAIGC acabó proclamando la independencia unilateral en Medina de Boé, el 23 de septiembre de 1973; la reconocieron más de ochenta países.<sup>153</sup> En el primer artículo del capítulo 1 de la Constitución del nuevo Estado se establecía: «Guinea-Bisáu es una república soberana [...] que lucha por la liberación total, por la unidad de Guinea Bisáu y del archipiélago de Cabo Verde, y por el progreso social de su pueblo». En el artículo 3: «el Estado se fija como objetivo la liberación total de Guinea y Cabo Verde del colonialismo y su unificación en un Estado, de acuerdo con la voluntad popular [...]». En el artículo 20: «El originario de Cabo Verde goza de los mismos derechos y está sujeto a los mismos deberes que el ciudadano de Guinea-Bisáu; y se considera a todos los efectos legales como tal». Por último, en el artículo 22: «A los individuos que, por su actuación, atenten contra la unidad del pueblo de Guinea y Cabo Verde o favorezcan el colonialismo, el racismo o el tribalismo se les privará del ejercicio de sus derechos políticos y de sus libertades fundamentales de

---

150 LEWIN, *Ahmed Sékou Touré...*, p. 172.

151 PÉREZ CABRERA, *La historia cubana en África...*, p. 162.

152 *Ibid.*, pp. 165-166.

153 CABRAL, Luís. «A nossa força é uma força moral...», s. l., PAIGC, 25-5-1974 [16 páginas policopiadas, AIC].

ciudadano». Además, el texto garantizaba el monopolio del poder al PAIGC (artículos 4 y 6).<sup>154</sup>

El día de la proclamación de la independencia, el 23 de septiembre de 1973, ante la Asamblea Nacional Popular (ANP), Pedro Pires, secretario general del PAIGC, señaló con emoción que esa primera reunión de la ANP de Guinea era una victoria y que sería el preámbulo de otras mayores que en el futuro iban a celebrar los pueblos de Guinea y Cabo Verde. Se alegró de que, después del asesinato de Cabral, se hubiese mantenido la cohesión dentro del partido y enfatizó:

La unidad es una decisiva realidad en el seno de la dirección de nuestro Partido, la unidad de nuestro pueblo en Guinea y la unidad de nuestro pueblo en Cabo Verde, la unidad de los pueblos en Guinea y Cabo Verde en el seno de nuestro Partido [...]. Es por eso que, desde siempre la divisa de nuestro partido ha sido UNIDAD y LUCHA. Cualesquiera que sean las diferencias entre nosotros, es necesario que seamos como un solo hombre, para que podamos realizar el objetivo propuesto [...]. Eso demuestra que la unidad es un medio y no un fin, y que, por esta razón debemos encararla en un sentido dinámico, de movimiento hacia objetivos comunes.<sup>155</sup>

A su vez, Pires, con elevadas responsabilidades en el partido y en las FARP,<sup>156</sup> indicó que estas organizaciones eran «el ejemplo de la firme determinación de la unidad de nuestro pueblo en Guinea y Cabo Verde».<sup>157</sup>

Finalmente, tras la caída de la dictadura portuguesa, Lisboa inició negociaciones con el PAIGC. La actitud de Portugal fue separar los casos de Guinea del archipiélago, lo que contrarió la actitud de la guerrilla que, en su primera declaración tras el 25 de Abril, señaló que las nuevas relaciones con Portugal exigían el reconocimiento de la República de Guinea-Bisáu y del derecho del pueblo en Cabo Verde a la autodeterminación y a la independencia, al igual que el resto de las colonias portuguesas. Avisó también a Portugal de que la comunidad internacional reconocía al PAIGC y

---

154 «Constituição da República da Guiné-Bissau», s. l., PAIGC, s. d. [9 páginas policopiadas, AIC].

155 «Discurso pronunciado pelo secretário-Geral do PAIGC...», Boé, 23-9-1973 [16 páginas policopiadas, AIC].

156 Era miembro del Comité Ejecutivo de Lucha, máximo órgano decisorio del PAIGC entre congresos, y del Consejo de Guerra del PAIGC, que se encargaba de dirigir los asuntos bélicos. Además de comisario adjunto de las Fuerzas Armadas.

157 «Intervenções dos camaradas...» 23/24-9-1973 [12 páginas policopiadas, AIC].

de que no aceptarían que tratasen de jugar con «grupos supuestamente nacionalistas creados a última hora o mantenidos en el extranjero» cuyo reconocimiento provocaría la continuación de la guerra.<sup>158</sup>

Entretanto, habían emergido en Guinea nuevas fuerzas políticas: el FLING (que, aunque se había desactivado en 1971, volvió a dar señales de vida el 2 de mayo de 1974, cuando, desde Radio Senegal, se declaró dispuesto a luchar tanto contra el colonialismo portugués como contra el neocolonialismo caboverdiano del PAIGC); el Movimiento Democrático de Guinea,<sup>159</sup> (que se creó el 10 de mayo y tenía algunas complicidades con los manjacos residentes en Portugal, Senegal y Francia), y, por último, la Liga Popular de los Guineanos,<sup>160</sup> (que surgió el 19 de ese mes; tenía influencias más difusas y abogaba por una solución federal para el problema de Guinea-Bisáu). El común denominador de estas fuerzas era su anticaboverdianismo,<sup>161</sup> por lo que el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), que era la estructura de oficiales intermedios que había derribado la dictadura, atribuyó a estos grupos la pretensión de establecer un pacto anti-PAIGC; de hecho, estas tres fuerzas se mostraron de acuerdo con la política federalista del general Spínola. No obstante, a partir de julio de 1974, con la designación del general Vasco Gonçalves como jefe del Gobierno portugués, se aceleró la transferencia de poder al PAIGC y se impidió que estos grupos interfiriesen en el proceso diseñado.

Las negociaciones entre Portugal y la representación de la República de Guinea se fueron alargando hasta la sesión última, que concluyó con los Acuerdos de Argel, de 26 de agosto, en los que el PAIGC incluyó la cláusula por la cual Portugal reconocía el derecho de Cabo Verde a la autodeterminación y la independencia, conforme a las resoluciones de la ONU y la OUA, que lo reconocían como único y legítimo representante del archipiélago. Portugal reconoció la República de Guinea-Bisáu el 11 de septiembre de 1974; en Cabo Verde, donde no hubo lucha armada, el proceso de transición se alargó hasta el 5 de julio de 1975.

---

158 «Declaração do CEL do PAIGC», Boé, 6-5-1974 [4 páginas policopiadas, AIC].

159 Liderado por el médico manjaco Baticã Ferreira, con apoyos entre la élite africana y entre los funcionarios coloniales.

160 Dirigida por el exdiputado del partido único de la dictadura portuguesa, Nicolás Martins.

161 SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep. *El último imperio occidental. La descolonización portuguesa*, Mérida, UNED, 1998, pp. 76-77.

En el archipiélago también se impidió la concurrencia de otras fuerzas políticas constituidas tras la caída de la dictadura portuguesa; es el caso de la Unión Democrática de Cabo Verde (UDCV), creada a fines de mayo en Mindelo<sup>162</sup> y de la Unión de los Pueblos de las Islas de Cabo Verde (UPICV), que se había creado en Dakar en 1963.<sup>163</sup> Esta última tuvo alguna implantación, sobre todo, en la isla de Santiago. Ambas eran contrarias a la unidad de Guinea y Cabo Verde, y se opusieron abiertamente el PAIGC. En enero de 1975, cuando ya se había perfilado el modelo descolonizador entre el PAIGC y el Gobierno de Lisboa, se encerró a sesenta cuadros de esas formaciones en el campo de concentración de Tarrafal, de donde se los liberó progresivamente; algunos de ellos fueron a Portugal.<sup>164</sup>

El día de la independencia, el 5 de julio de 1975, Abilio Duarte, presidente de la ANP de Cabo Verde, señaló:

Amílcar Cabral tuvo la genial idea de la unidad de los hijos de Guinea y de Cabo Verde [...]. El principio de esta unidad fue concebido para la lucha y forjado en la lucha, ya estaba prefigurado en nuestra comunión de sangre, de martirios y de historia, y dio pruebas irrecusables, como factor decisivo en la movilización de la conciencia nacional, de organización para la lucha y de transmisión de nuestra sociedad. [...] la República de Cabo Verde y la República de Guinea-Bisáu son dos flores nacidas del esfuerzo y de sacrificios comunes de los hijos de Guinea y de Cabo Verde, unidos en un mismo combate bajo la gloriosa bandera de nuestro partido. Como hijos de Cabo Verde que en la tierra libre de Guinea-Bisáu contribuyen, como nacionales, para la construcción del país, los hijos de Guinea-Bisáu tendrán en esta tierra otra patria, gozarán de los mismos derechos y estarán sujetos a los mismos deberes que los ciudadanos libres de la República de Cabo Verde. Y no tardará el día en que las dos naciones hermanas, asociadas en una unión fraterna —dos cuerpos y un mismo corazón— constituirán la bella realidad que el mejor hijo de nuestro pueblo, Amílcar Cabral, soñó e hizo consagrar en el Programa Máximo de nuestro partido.<sup>165</sup>

---

162 Su líder era el abogado João Baptista Monteiro. Su base de apoyo eran los cuadros superiores de la administración colonial, la burguesía local y los comerciantes.

163 Su principal dirigente era José Leitão da Graça. Su objetivo era conseguir la independencia inmediata, con una retórica maoísta que lo situaba, aparentemente, más a la izquierda que el PAIGC.

164 SÁNCHEZ CERVELLÓ, *El último imperio occidental...*, pp. 98-99.

165 ANCV, «Proclamação da independência de Cabo Verde», Praia, 5-7-1975, [5 páginas mecanografiadas, AIC].

Por su parte, Silvino da Luz, ministro de Defensa y Seguridad Nacional, ese día, también refirió que las FARP eran el brazo armado del PAIGC y que asumían el legado histórico de Cabral de unidad y lucha, y concluyó su discurso dando vivas a las FARP, al PAIGC, a la unidad Guinea-Cabo Verde y a Cabral.<sup>166</sup>

El mismo día de la declaración de la independencia se aprobó la ley política del Estado de Cabo Verde, que iba en la línea de los discursos referidos. Así, se indicaba en el artículo 1 que la soberanía, en interés de las masas populares, la ejercía el PAIGC; en el artículo 2 se elegía una comisión de seis diputados más el presidente de la ANP, que la presidía, para redactar una constitución para Cabo Verde. Esta comisión, junto con otra comisión congénere, escogida por la ANP de Bisáu, debía constituir el Consejo de Unidad entre las dos Repúblicas, que tenía que redactar un proyecto de constitución de la asociación de los dos Estados.<sup>167</sup>

Por tanto, en 1975 se proclamaron dos Estados soberanos que internamente se organizaron de forma diferente; ambos se integraron en la ONU, en la OUA y en los otros organismos internacionales, porque tenían plena soberanía en las relaciones exteriores. De hecho, ni durante la lucha de liberación ni después de esta se quiso prescindir de las estructuras estatales que se mantendrían, aunque se preveía estrechar cada vez más las relaciones entre ambos países, los cuales debían conseguir el mayor grado de acoplamiento. Con todo, la idea de la unidad se mantuvo después de las independencias. Así, el secretario general del PAIGC y presidente de la República de Cabo Verde, en el mensaje de Año Nuevo de 1976, señaló:

Tanto en Guinea como en Cabo Verde, 1975 fue otro paso al frente en la tarea que nos impusimos de [...] hacer irreversible el proceso de nuestra liberación. En ambos países fue nuestro partido el principio aglutinante de nuestras energías. [...] Tenemos aún que llevar a la práctica la constitución y el funcionamiento de la Comisión Mixta de las dos asambleas populares que tendrán la tarea fundamental de elaborar los proyectos constitucionales de las repúblicas y la constitución cumbre de la unión.<sup>168</sup>

---

166 «Independência de Cabo Verde. Discursos e Textos», Praia, 5-7-1975 [4 páginas mecanografiadas, AIC].

167 «Lei de Organização política do Estado de Cabo Verde...», s. I. [Praia], ANP, 1975 [5 páginas policopiadas, AIC].

168 PEREIRA, Aristides. «Mensagem de Ano Novo...», s. I., PAIGC, 1976 [8 páginas policopiadas, AIC].

En abril de ese mismo año, ante la ANP de Guinea, Luís Cabral saludó a una delegación parlamentaria del archipiélago con el siguiente mensaje: «Con los camaradas de la ANP de Cabo Verde y con los camaradas que iremos a escoger en nuestra ANP, crearemos el Consejo de la Unidad. A él le compete encontrar [...] los caminos seguros para ejecutar el gran sueño de todos los militantes del PAIGC: la unidad de nuestros dos pueblos». <sup>169</sup> En ese sentido también se manifestó el Consejo Superior de Lucha (CSL), <sup>170</sup> que, en su reunión de agosto de 1976, acordó que el órgano de cúpula del Comité Ejecutivo de Lucha (CEL) «debía reunirse con mayor frecuencia para [...] dinamizar el proceso de construcción de la unidad Guinea-Cabo Verde»; se acordó que el CEL se reuniese cada cuatro meses.

Por otro lado, los asistentes se felicitaron de los pasos que sus respectivos Estados habían dado en el camino hacia la unidad y por el hecho de que las ANP hubiesen nombrado a los miembros que integrarían el Consejo de Unidad Guinea-Cabo Verde. Se aprobó que:

El Consejo de la Unidad inicie sus actividades en el más corto espacio de tiempo [...]. Para que estos esfuerzos se concreten y para que las medidas tomadas por los departamentos ministeriales puedan tener la más rápida ejecución, el CSL crea una conferencia intergubernamental que reunirá semestralmente a representantes de los dos Gobiernos para debatir las cuestiones que tengan que ver con el desarrollo de la cooperación entre los dos Estados.

Además, el CSL decidió que los planes de desarrollo económico se llevasen a cabo en conjunto, de modo que se garantizase su coordinación y complementariedad. En esa reunión también se aprobó la creación en el seno del PAIGC de una comisión de Defensa y Seguridad para orientar y coordinar las actuaciones de los ministerios de Defensa y Seguridad. <sup>171</sup>

El objetivo era que, partiendo de los dos Estados existentes, se avanzase hacia una entidad supranacional y se modificase la soberanía interna y externa de las dos repúblicas para llegar a un solo Estado. Con todo, el III congreso del PAIGC, celebrado en Bisáu del 15 al 20 de noviembre de 1977

---

169 CABRAL, Luís. «Discurso pronunciado pelo presidente do Conselho de Estado...», Bisáu, ANPG, 22-4-1976 [58 páginas policopiadas, AIC].

170 Órgano decisorio del PAIGC entre congresos.

171 Juventude Africana Amílcar Cabral, «Relatório apresentado à Reunião do Conselho Superior da Luta», Praia, PAIGC, 1976, pp. 5-10. Fundación Amílcar Cabral (FAC).

bajo el lema «Congreso de la independencia para la Unidad y el desarrollo», ralentizó el proceso mediante una resolución que señalaba:

La construcción del Estado de la Unidad debe estar precedida por una vivencia común de los dos pueblos y justificada por la necesidad de fortalecer sus bases materiales, sociales y culturales, y de concienciar a las masas populares de la justedad de ese principio, para que ellas lo apoyen y defiendan.<sup>172</sup>

A su vez, el CSL, en su reunión de junio de 1980 en Bisáu, aprobó, tanto en Guinea como en Cabo Verde:

- Que el Comité Supranacional de las Juventudes Africanas Amílcar Cabral se reuniese lo más rápidamente posible para trazar directivas comunes para las dos ramas de la organización.
- Que las dos centrales sindicales coordinasen sus actividades para aproximarse más en métodos y objetivos.
- Que las FARP elaborasen un informe conjunto sobre las deficiencias de la coordinación.
- Por último, el CSL, analizó las acciones fallidas llevadas a cabo tanto por el Consejo de la Unidad como por la Conferencia Intergubernamental para lograr la unidad; y le encargó a la Comisión Permanente de la CEL que les propusiese a las respectivas ANP medidas para mejorarlas.<sup>173</sup>

Manuel Duarte afirmó que el proceso unitario se asentó en cuatro pilares:

1. El PAIGC, que era la «institución unitaria consagrada expresamente en la Constitución de Guinea-Bisáu y en la Ley de la Organización Política del Estado de Cabo Verde». En ambos textos se especificaba que el partido era la fuerza dirigente de la sociedad, por lo que se formalizaba su preeminencia política como vanguardia histórica de orientación y conformación política con carácter supranacional en ambos Estados. El máximo órgano del PAIGC, el CSL, aprobó<sup>174</sup> las bases para que las dos ANP creasen

---

172 «Ressolução Geral do III Congresso do PAIGC», Bisáu, Serviço de informação e Propaganda, 1977, p. 8 [AIC].

173 «II Reunião Ordinária do CSL do PAIGC. Resolução Geral», en *Do PAIGC ao PAICV. Documentos*, Mira-Sintra, Gráfica Europam, 1981, pp. 14-23.

174 El 25 de junio de 1975.

el Consejo de la Unidad y también el mismo órgano decidió crear una Conferencia Intergubernamental, y una Comisión de Defensa y Seguridad<sup>175</sup>.

2. Las FARP, que estaban al servicio de los dos Estados, formaban una misma organización y compartían efectivos y equipamiento militar. Eran, además, el instrumento armado del PAIGC para el cumplimiento de la integración. Anualmente había, con carácter alternativo, reuniones de Estado Mayor en ambos países.
3. El Estatuto de ciudadanía. La Constitución de Guinea y la Ley de la Nacionalidad de Cabo Verde garantizan la doble nacionalidad. Por lo que «la igualdad del doble estatuto en todo el espacio jurídico puede considerarse, en una perspectiva dinámica, el segundo vínculo más importante entre nacionales guineanos y caboverdianos, y el embrión de la comunidad política común».
4. El Consejo de Unidad, creado en enero de 1977, que fue el resultado de englobar dos comisiones parlamentarias (de siete miembros cada una, elegidos entre los diputados de las respectivas ANP). Tenía que servir para proponer soluciones para la unificación de ambas repúblicas. Fue una institución supranacional que prefiguraba una comisión permanente de la Asamblea Suprema de la Unión, pero, en realidad, después de su solemne creación, no celebró ninguna otra sesión.<sup>176</sup>

En los casi cinco años de trabajo conjunto se obtuvieron los siguientes resultados:

1. La Conferencia Intergubernamental: Funcionó en sesiones plenarias y en comisiones técnica (exteriores, desarrollo económico, planificación, transportes, etc.). La primera reunión se realizó en agosto de 1976 en Bisáu; la segunda en febrero de 1979, también en Bisáu, y la tercera en Mindelo (Cabo Verde), en diciembre de 1979.
2. Acuerdos de cooperación y proyectos comunes:
  - El Acuerdo Comercial y de Cooperación, de julio 1976, suprimió los aranceles en ambas repúblicas en relación con

---

175 El 31 de agosto de 1976.

176 DUARTE, Manuel. *Caboverdianidade, Africanidade e outros textos*, s. l. [Praia], Spleen, 1994, pp. 91-102.

las mercancías originarias. También se coordinaron los respectivos regímenes aduaneros, con vistas a la creación de una futura unión arancelaria.

- En el ámbito del transporte se firmó, en diciembre de 1975, un protocolo de acuerdo para establecer la conexión aérea permanente Praia-Bisáu; en septiembre de 1977 se creó la empresa NAGUIVICE, de transporte marítimo de largas distancias.
- En el apartado de la justicia se estableció el Protocolo de Cooperación (4 de marzo de 1976), por el que ambas naciones se consideraban un único territorio para el cumplimiento de los actos judiciales, la validación de actos notariales y la transacción mutua de actos de registro civil.<sup>177</sup>
- En cuanto a las relaciones exteriores se creó la Comisión Mixta, que, entre otras cuestiones, estudió la creación de embajadas comunes. Se llegó al acuerdo de que en los edificios diplomáticos de ambos países ondeasen las dos banderas conjuntamente.<sup>178</sup>

## 6. El golpe de Estado del 14 de noviembre de 1980

El proceso de unidad acabaría naufragando definitivamente tras el golpe de Estado que se produjo en Bisáu en noviembre de 1980. Los antecedentes inmediatos de la sublevación son el enfrentamiento entre Luis Cabral y Nino Vieira y la discusión sobre las constituciones para Guinea y Cabo Verde.

### 6.1 *El enfrentamiento entre Luis Cabral y Nino Vieira*

En el aspecto político, la situación en el interior del partido único guineano se había ido polarizando entre Luís Cabral y Nino Vieira. El primero quería dirigir el Estado y el partido sin límites a su poder; el segundo, considerado un combatiente mítico, era la esperanza de todos aquellos que estaban descontentos y el máximo representante del partido guineano

---

177 *Ibid.*, pp. 91-118.

178 FERNANDES MONTEIRO, A. *Guiné-Bissau e Cabo Verde: Da unidade à separação*, Porto, Universidade de Porto, 2007, p.76. <<http://www.didinho.org/tesemestguinebissau000069335.pdf>> [consultado 10-1-2010].

para los caboverdianos, a los que sus oponentes consideraban, demagógicamente, opresores. De hecho, las relaciones entre Luís Cabral y Nino Vieira siempre estuvieron marcadas por el mutuo recelo, pues el nombre de este último aparecía ligado a las sucesivas conspiraciones que se produjeron en ese periodo (en 1977 y en 1978).

En el primer caso se implicó a Vieira en el juicio contra los hermanos Zinha y Daniel Vaz, a los que se acusó preparar un golpe de Estado y de pertenecer a la organización clandestina Unión Patriótica Anti-Neocolonialista de Guinea (UPANG), que defendía que Guinea estaba en manos de los caboverdianos. En el segundo caso, se lo implicó en el juicio que se llevó a cabo al año siguiente contra Malam Sanhá. Este era un excombatiente del PAIGC que estaba relacionado con los hermanos Vaz y poseía un largo historial racista. Era, además, dirigente del grupo Bafata ('¡ya basta!', en mandinga), que trató de dar un golpe de Estado entrando desde Senegal con un grupo armado compuesto mayoritariamente por excomandos africanos de las tropas coloniales. Camino de Bisáu, Sanhá contactó telefónicamente con Nino, pero este, sabiendo que la red telefónica estaba intervenida, lo denunció. Un testigo aseguró que en los juicios de 1977 y 1978 hubo «una evocación permanente del nombre de Nino por parte de los reos, que se encontraron con que la preocupación de los jueces no solo era ignorar las referidas acusaciones, sino también el cuidado en limpiar su nombre».<sup>179</sup>

La desconfianza de Cabral en Nino quedó explicitada en el decurso del III Congreso del PAIGC, en noviembre de 1977, cuando Cabral promocionó, en el seno del PAIGC, a militares y a miembros de la Seguridad del Estado de su confianza, como Umru Djaló y Constantino Teixeira (el primero era jefe del Estado Mayor, y el otro, ministro de Seguridad, designaciones que relegaron a Nino). Otra constatación de la pérdida de ascendencia de este se dio en la elección de la Comisión Permanente del partido, en la que Nino fue postergado en favor de Pedro Pires.<sup>180</sup> Poco tiempo después, Luís Cabral lo envió a Cuba para hacer un curso de Estado Mayor que duraba dos años, lo que se entendió como una depuración

---

179 Entrevista a Bobo Keita, guineano y jefe de logística das FARP. Citada en Vicente Lopes, *Cabo Verde...*, pp. 642-643 y 665. Véase también D. Reis, «Porque voltam as espingardas à Pátria de Cabral? (II)», *Diario de Lisboa*, 6-12-1980, pp. 10-11.

180 REIS, D. «Porque voltam as espingardas à Pátria de Cabral? (I)», *Diario de Lisboa*, 2-12-1980, p. 3.

encubierta.<sup>181</sup> Regresó tras la muerte en un accidente de tráfico del jefe del Gobierno Francisco Mendes (Chico Tê), quien conducía borracho acompañado por dos jovencitas por la carretera Bambadinca-Bafatá.<sup>182</sup> A causa del silencio general y de un extraño parte oficial que manipulaba la verdad de lo sucedido, se extendió el rumor de que había sido un asesinato organizado por los caboverdianos.<sup>183</sup>

En octubre de 1978, Nino ocupó el cargo de primer ministro. Supuestamente, las diferencias entre ambos se recrudecieron cuando el jefe del Estado intentó meter baza en la formación del Gobierno, pero Nino lo impidió. Su figura volvió a destacar en Bisáu, hasta el punto de que algunos miembros de la nomenclatura y de las Fuerzas Armadas lo llegaron a considerar como el necesario recambio de Cabral.<sup>184</sup> El jefe de Estado trató de acallar las divergencias en el discurso de Año Nuevo de 1979, en el que refirió: «El enemigo tiene siempre la esperanza de ver un día dividida la dirección del PAIGC, pero se olvida de que las relaciones que nos unen [...] se desarrollaron durante toda la vida de nuestro partido, durante nuestra lucha de liberación nacional», por lo que concluía: «Este grupo estará siempre unido, cohesionado; será siempre fiel a aquello que trazamos en conjunto, a nuestra historia y a nuestros mártires».<sup>185</sup> Entonces los síntomas de ruptura eran más que evidentes, aunque el hermetismo del régimen no los dejase ver.

De hecho, existía también un gran malestar en las Fuerzas Armadas tras la desmovilización de la posguerra, pues la reducción de efectivos convirtió a la mayoría de los que volvieron a vida civil en desempleados. Además, la definitiva jerarquización de las FARP, producida a lo largo de

---

181 Entrevista con Cezinha Chantre, Praia, 23-11-2010.

182 LOPES, Vicente. *Cabo Verde...*, p. 650.

183 Su muerte, según algunos miembros del sector guineano que se apoderó del poder después del golpe de noviembre, la había urdido el jefe de la Seguridad del Estado Antonio Bascardini, que actuó a las órdenes del ministro del Interior Constantino Teixeira, quien, paradójicamente, se encontraba con él en la fiesta el día del accidente. Su muerte se produjo, supuestamente, por «no estar bien visto por el ala caboverdiana por no aceptar la 2.<sup>a</sup> colonización y subordinación», que los caboverdianos, supuestamente, pretendían. Véase <<http://webcache.googleusercontent.com/>> [consultado el 8-1-2011]. Sin embargo, después del golpe de Estado y con el CR en el poder, el rumor no se utilizó políticamente.

184 MONTEIRO, Cáceres «Guiné-Bissau. A nova face do poder?», *O Jornal*, 25-11-1980, pp. 16-17.

185 REIS, D. «Porque voltam as espingardas à Pátria de Cabral ? (II)», p. 101.

1979 y concluida en febrero de 1980 con la creación de los cargos de comandante de brigada, primer comandante y comandante,<sup>186</sup> generó una gran controversia en relación con las más altas patentes que dejó bastantes heridas, porque, supuestamente, los caboverdianos salían reforzados.<sup>187</sup>

En ese clima enrarecido se celebró en Bisáu la segunda reunión del CSL, en la que el secretario general del PAIGC señaló: «Fenómenos graves como la irresponsabilidad, la tolerancia frente a los errores o la negligencia en el trabajo no son más que el resultado de la de pasividad y falta de rigor ideológico», que «se manifiesta por otras formas tales como el amiguismo, el nepotismo, la ostentación y la ambición personal en una demostración de clara subordinación del interés colectivo al provecho propio». Aunque el informe no señalaba a nadie en concreto, evidenciaba que la extensión de la corrupción y la crisis ideológica eran profundas. Además, Nino Vieira interpretó que las críticas de Aristides Pereira iban dirigidas a él y pensó que de un momento a otro lo iban a cesar.<sup>188</sup>

### 6.2 *A la procura del mimetismo constitucional en ambos Estados*

Otro aspecto decisivo para el golpe de Estado fue la aceleración de los procesos de constitucionalización de ambos Estados, que después de cerca de un año de coordinación y debate (entre Bisáu y Praia) acordaron que ambas constituciones tuviesen los máximos puntos de convergencia, ya que se pretendía que los dos textos reflejasen el programa mayor del PAIGC, sobre todo en lo referente al refuerzo de la «unidad interna y la unidad de Guinea-Cabo Verde».<sup>189</sup>

El 5 de octubre se aprobó la Constitución de Cabo Verde, en la que se establecía la unidad y se señalaba:

Es vocación del pueblo de Cabo Verde, de acuerdo con sus intereses permanentes, crear con el pueblo de Guinea-Bisáu una unión orgánica libre y voluntaria para la construcción de una patria fuerte y progresiva. La unión orgánica se decidirá democráticamente mediante los representantes legítimamente electos de los dos pueblos y estará sujeta a referéndum popular. (art. 22, 1 y 2)

---

186 Se designaron cuatro «comandantes de brigada» (Nino Vieira, Pedro Pires, Umarú Djaló y Constantino Teixeira) y catorce «primeiros comandantes» (ses de ellos caboverdianos).

187 PRAÇA, A. «Guiné-Bissau: o golpe do descontentamento», *O Jornal*, 21-11-1980, p. 29.

188 LOPES, Vicente *Cabo Verde...*, pp. 650-651.

189 DUARTE SILVA, Antonio E. *As Constituições da Guiné-Bissau. Que constitucionalismo?* [www.didinho.org/SeminarioDebater%5B1%5D.pdf](http://www.didinho.org/SeminarioDebater%5B1%5D.pdf) [consultado el 9-1-2011].

Para la realización de la vocación histórica referida [...], incumbe a la República de Cabo Verde incrementar y fortalecer las relaciones de cooperación y convivencia con la República de Guinea-Bisáu, con base en una estrategia socioeconómica común cuya finalidad sea establecer los planos de un desarrollo global armonioso. Son trazos dominantes de esta estrategia la elaboración de programas de desarrollo convergentes y complementarios, y la creación de condiciones politicoadministrativas que posibiliten la coordinación y articulación de las estructuras de los dos Estados. (art. 23, 1 y 2)

Para la concretización de la vocación histórica, [...] el Estado de Cabo Verde consiente, en términos de reciprocidad, la creación de estructuras in-terestatales de cooperación y coordinación, así como de estructuras supranacionales de integración que aseguren el progreso y la justicia social para los pueblos conjuntados. (art. 24)<sup>190</sup>

El capítulo dedicado a la unidad era idéntico a la Constitución guineana aprobada el 10 de noviembre. De hecho, no había muchas variaciones entre los dos textos; una de las pocas diferencias significativas eran las competencias del presidente del Consejo de Estado y del primer ministro. El primero aumentaba sus poderes y dejaba al jefe del Gobierno sin competencias. Así, en el segundo capítulo se exponía que el presidente del Consejo de Estado podía: «dirigir las actividades del Consejo de Estado y del Gobierno, convocar y presidir las reuniones» (artículo 70, 3). También establecía que: «el Gobierno lo constituyen el Jefe del Estado y del Gobierno, el primer ministro y los ministros y secretarios de Estado» (artículo 75).<sup>191</sup> De este modo, Luís Cabral concentraba más poderes, pues era jefe del Estado, de las Fuerzas Armadas, del Gobierno y del PAIGC, mientras que el cargo de primer ministro perdía toda la fuerza; esto no sucedía en Cabo Verde, cuya Constitución delimitaba la autonomía de ambas funciones.

Asimismo, la Constitución caboverdiana establecía que solo podía ocupar el cargo de presidente de la República quien fuese natural del archipiélago, mientras que la guineana no contemplaba ningún requisito excluyente. Los textos también divergían sobre la pena de muerte que estaba prohibida en Cabo Verde y aceptada en Guinea. Además, los enemigos de

---

190 «Constituição da República de Cabo Verde». *Suplemento ao Boletim Oficial* n.º 41, 13-10-1980, p. 10, [Archivo Histórico Nacional de Cabo Verde].

191 «Ante-projecto de Constituição», *Nô Pintcha*, n.º 743, 18-10-1980, pp. 1 y ss.

Cabral cuestionaron el artículo 4, referido a la unidad,<sup>192</sup> que era idéntico al mencionado artículo 22 de la Constitución de Cabo Verde.

### 6.3 La asonada militar y sus consecuencias

El 14 de noviembre, a partir de las 20 h, unos pocos efectivos de las FARP tomaron las calles de Bisáu con dos blindados y cuatro autoametralladores; no encontraron excesiva resistencia.<sup>193</sup> El presidente Luís Cabral fue detenido en la fortaleza de Amura y golpistas crearon el Consejo de la Revolución (CR), que asumió todos los poderes pertenecientes al presidente del Consejo de Estado, a la Asamblea Nacional Popular, al y al Consejo de los Comisarios de Estado (el poder ejecutivo).<sup>194</sup> Nino Vieira presidió el CR, que también lo integraron otros seis miembros que, con excepción de dos, eran militares.<sup>195</sup>

El golpe se produjo tanto por razones económicas como políticas. En lo económico, el Estado priorizó la industria, lo que supuso inversiones gigantescas en proyectos mastodónticos que dilapidaron los escasos fondos del país y crearon poco empleo. La pobreza y el creciente desabastecimiento también debilitaron al Gobierno. De hecho «el coste de la vida subió 213 puntos en mediados de 1979 para una base 100 en 1975, lo que suponía más del doble, mientras que los salarios se mantuvieron prácticamente iguales». El déficit anual de arroz, la comida básica, era de 50 000 toneladas, pero en 1980 se superó esa cifra.<sup>196</sup> Otro aspecto decisivo fue el anticaboverdianismo, según el corresponsal del semanario lisboeta *Expresso*: «La fuerza del nacionalismo de raíz popular que emerge del suelo guineano ha acabado por triunfar sobre las concepciones construidas

---

192 «Luís Cabral acusado de abuso de poder», *Diário de Lisboa*, 21-11-1980, p. 15.

193 Apenas hubo tres muertos: Antonio Buscardini, director de la Seguridad del Estado; Otto Schatt, funcionario superior del PAIGC, y André Gomes, uno de los jefes de Seguridad, que supuestamente se suicidó en la cárcel. Además, fue herido Vasco Cabral, ministro de Planificación, aunque consiguió refugiarse en la embajada sueca y después volvió al Gobierno.

194 Ley Constitucional 1/80, de 15 de noviembre.

195 Además de João Bernardo Vieira, que era el presidente, lo constituyeron Victor Saúde Maria, vicepresidente, los comandantes Iafai Camará, Buota Nambatcha, João Silva, Benghate Na Beate y el civil Samba Lamine Mané. Asimismo, el CR tuvo cuatro asesores principales: Joseph Turpin, Victor Freire Monteiro, Mário Cabral y João Cruz Pinto.

196 REIS, D. «Porque voltam as espingardas à Pátria de Cabral? (I)», p. 3.

durante la lucha de liberación y que tenían como base la unión de Guinea y Cabo Verde y al PAIGC como sustrato ideológico». <sup>197</sup>

En resumen, el malestar por la corrupción, el compadrió del Gobierno de Luís Cabral y el odio atávico a los caboverdianos, que era notable entre los nuevos dirigentes, fueron los detonantes del golpe de Estado. Así, Nino Vieira, señaló: «Aceptamos la unión en la igualdad». Mario Saturnino, ministro del Interior, refirió: «Estamos convencidos de que podemos construir el sueño de Amílcar Cabral de la unidad, pero solo si tenemos la libertad de expresar nuestras opiniones en plena igualdad y manteniendo nuestra propia personalidad». El ministro de Exteriores Víctor María, en un mitin, ironizó sobre las diferencias constitucionales que existían entre los dos países, tanto en las funciones del jefe del Estado como en la cuestión de la pena de muerte, y concluyó: «Nuestros ciudadanos se preguntan hacia dónde van nuestra madera, cuando Cabo Verde no tiene árboles y es uno de los exportadores mundiales de madera». <sup>198</sup>

El depuesto Luís Cabral, acusado de ser caboverdiano a pesar de haber nacido en Bisáu, fue la otra justificación del golpe: para los golpistas, era una persona corrupta y asesina. Así, una de las críticas más demoleadoras y que se hizo más eco en la prensa internacional fue el fusilamiento de alrededor de quinientos efectivos de la Fuerzas Africanas reclutados durante el gobierno de Spínola para combatir al PAIGC. El secretario de Estado, de Pesca y asesor del CR, Joseph Turpín, dijo que ni la PIDE había sido capaz de hacer esas cosas; además, de justificó el golpe porque dijo que querían asesinar a Nino Vieira. <sup>199</sup>

Nino aprovechó la coyuntura para hacerse valer como líder natural del partido guineano y apoyar la amplia coalición de descontentos por la difícil situación económica (consecuencia de la penuria alimentaria que atravesaba el país). Sin embargo, el hecho de que el Gobierno que impuso el CR fuese el mismo que tenía Luis Cabral revela no solo el aislamiento de este, sino también que no se trataba de corregir ningún desvío o de cambiar de rumbo, sino de subalternar el *partido caboverdiano*.

Cabe destacar varios aspectos del golpe de 1980 que están relacionados con el asesinato de Cabral en 1973. Ambas acciones las encabezó

---

197 DE CARVALHO, A. «O 14 de Novembro na Guiné-Bissau», *Expresso Suplemento*, 29-11-1980, p. IX.

198 *Ibid.*

199 *Ibid.*

Nino Vieira, al que ya se citaba en los interrogatorios del magnicidio como una figura relevante. También hay otros implicados en ambos acontecimientos, como Rafael Barbosa, al que se liberó de la cárcel donde cumplía quince años de prisión por traición y al que los golpistas llevaron a la radio donde intervino a favor del golpe. Barbosa también está implicado en el asesinato de Cabral y su colaboración con la PIDE está ampliamente documentada.<sup>200</sup> También Víctor Freire Monteiro, incluido en el nuevo Gobierno como gobernador del Banco Nacional, apareció en los medios coloniales portugueses, después del magnicidio, como el nuevo secretario general del PAIGC.<sup>201</sup> Otra coincidencia macabra es la convergencia de la extrema derecha lusa, que se había opuesto a la descolonización y que apoyó las posiciones neocoloniales de Spínola, con los sectores que encabezaron el golpe de noviembre.<sup>202</sup>

Asimismo, la estrecha colaboración de los golpistas con el régimen de Sékou Touré<sup>203</sup> quedó reflejada tanto en 1973 como en 1980. De hecho, el régimen de Conakri fue el primero que reconoció a la junta golpista y su embajador en París recordaba la existencia de una sola Guinea (que solo los colonizadores habían impedido), en referencia a la creación de la Gran Guinea, que Touré siempre había reivindicado y que, supuestamente, los caboverdianos habían impedido. Primero la impidió Amílcar Cabral y, después, su hermanastro Luís, con quien el presidente de Conakri se llevaba muy mal, porque Luís Cabral tenía buenas relaciones con Senegal y porque mantenía una disputa con Touré por la delimitación de las aguas territoriales, donde se suponía que había hidrocarburos. De hecho, Luís Cabral había impedido que la compañía Unión Texas Petroleum iniciase exploraciones en una zona fronteriza en litigio.<sup>204</sup> Una vez el poder estuvo en manos de los *verdaderos guineanos*, las relaciones con Conakri mejoraron mucho; la viuda de Nino Vieira me refirió que su marido había rechazado la federación de las dos Guineas propuesta por Sékou Touré.<sup>205</sup>

---

200 Entrevista con el profesor Leopoldo Amado, Bisáu, 5-3-2008.

201 MONTEIRO, Fernandes. *Guiné-Bissau e Cabo Verde...*, p. 170.

202 MONTEIRO, «Guiné-Bissau. A nova face do poder?», p. 16, y D. Reis, «A Constituição foi apenas a gota...», *Diário de Lisboa*, 2-12-1980, p. 3.

203 Véase LIPSCHUTZ, Mark R. y RASMUSSEN, R. Kent. *Dictionary of African Historical Biography*, Columbia, University of California Press, 1989, p. 237.

204 «Um bode expiatório na pessoa de Luís Cabral», *Expresso Revista*, 22-11-1980, p. 3.

205 Entrevista con Nazaré Pina, Praia, 22-11-2010.

El golpe de Estado despertó inmediatamente la reacción de Cabo Verde. El día 15, el Consejo de Ministros envió desde Praia un comunicado de condena al *putsch* en el que daba por acabado el proceso de unión; además, señalaba que revisaría las relaciones bilaterales, que no se inmiscuiría en los asuntos internos de Guinea y que tomaría las medidas necesarias para que los naturales que quisiesen retornar al archipiélago pudiesen hacerlo, concluía con la consigna: «¡Honra y gloria a la memoria de Amílcar Cabral!»,<sup>206</sup> pues pensaban que lo habían traicionado. En este sentido también se manifestó la prensa del archipiélago:

Tenemos el derecho moral de responsabilizar a los autores del golpe por los perjuicios que este puede traer, en el presente y en el futuro, a nuestros pueblos. No dejamos de reafirmar, con todo, que continuamos fieles al principio de la unidad, que es la garantía y el único camino de la independencia política, económica y cultural de África. Somos suficientemente realistas para saber que la unidad nunca podrá imponerse y que tendrá, por tanto, que aceptarse libremente, como establece el programa de nuestro partido.<sup>207</sup>

Nino Vieira, el 16 de noviembre, escribió al secretario general del PAIGC y presidente de la República de Cabo Verde, justificándose con base en: «la grave situación que se creó en los últimos tiempos, cuyo desenlace era imprevisible y capaz de provocar consecuencias irreparables». A su vez, Arístides Pereira respondió a Nino Vieira al día siguiente, demandándole explicaciones:

Quiero dejar claro que el golpe de Estado nunca fue el método del PAIGC para la resolución de nuestros problemas internos, tenemos en el partido órganos eficaces para hacerlo. Cualesquiera que fuesen los problemas políticos, económicos o sociales de Guinea [...], nada justifica este acto político de rebeldía a las instituciones que ha causado muertos, heridos y desaparecidos, especialmente del CSL, del CEL y de la Comisión Permanente; ni tampoco la sustitución de las instancias del partido por un extraño CR, política e ideológicamente indefinido. En mi opinión, un acto que ha provocado desvíos tan graves a nuestra línea y que ha revelado una evidente falta de confianza de tu parte hacia mi persona, a pesar de los lazos profundos que nos unieron durante tantos años, exige una explicación leal y responsable de tu parte.

---

206 *Do PAIGC ao PAICV. Documentos*, Mira-Sintra, Gráfica Europam, 1981, pp. 37-38.

207 «O golpe é uma aventura de graves consequências», *Voz di Povo*, n.º 244, 19-11-1980, p. 8.

Tu mensaje y el contenido de los comunicados del CR provocaron en mi espíritu algunos interrogantes: ¿Cómo se puede conciliar la posición que expresas de fidelidad a Amílcar Cabral con las declaraciones del CR? ¿De qué manera el PAIGC ha impedido la afirmación de la identidad nacional del pueblo de Guinea? De qué manera el PAIGC ha impedido que el pueblo de Guinea sea señor de su destino? ¿Qué pensar, Nino, de la fidelidad debida a nuestros mártires?

Y concluía demandando la seguridad física de todos los detenidos y, especialmente, de Luís Cabral.<sup>208</sup> A ese mensaje respondió, el 17 de noviembre, Nino Vieira con otro en el que empleaba el plural para esconderse detrás del CR; Vieira le decía que su mensaje les había extrañado profundamente, le señalaba que él, como secretario general del partido, conocía las actitudes antidemocráticas de Luís Cabral y que «las discusiones acerca del anteproyecto de nuestra constitución política revelaron todas las anomalías que esa misma constitución suponía. Los militantes y ciudadanos, algunos dirigentes y responsables manifestaron públicamente su descontento y desacuerdo en relación con ciertos artículos». Añadía que Luís Cabral, mediante su influencia, impidió un debate franco y que esos extremos los conocía el secretario general del partido y por las instancias superiores de este, y le acusaba directamente del deterioro de la situación que se había producido en Bisáu. Concluía en tono desafiante: «Cualquier intento de influenciar nuestra marcha se rechazará categóricamente».<sup>209</sup>

Arístides le respondió el 19 de noviembre con un texto en el que lo trataba de comandante de brigada y como presidente del Consejo Nacional de Guinea del PAIGC, pero le escamoteaba el cargo golpista de presidente del CR, con el que aquel había firmado. Le señalaba que estaba equivocado en relación con las responsabilidades que les correspondían a las diversas instancias y a los dirigentes del PAIGC:

Debo recordarte que, desde la independencia de nuestros dos países, con la preocupación de afirmar la entidad nacional de cada uno de nuestros pueblos y, aún, para demostrar el respeto por la soberanía de nuestros países, el PAIGC creó dos consejos nacionales, uno para Guinea y otro para Cabo Verde, con amplios poderes estatutarios para tomar decisiones sobre todas las cuestiones políticas y partidarias de cada uno de los países. Así, siendo el secreta-

---

208 «O 14 de Novembro na Guiné Bissau», *Expreso Revista*, 22-11-1980, p. 4.

209 *Ibid.*

rio general y también el presidente de Cabo Verde se evitaba la anomalía de que el presidente de Cabo Verde diese órdenes al Estado de Guinea, que tenía que funcionar como un Estado verdaderamente soberano e independiente. Al secretario general solo le quedaron poderes muy generales y de arbitraje que no eran ejecutivos. Ahora ya hace años que eres el presidente del CNG y, así, el jefe del órgano máximo del Ejecutivo nacional del partido en Guinea, por tanto, cuentas con un instrumento que debía ser el dinamizador y el lugar de debate de todos los problemas nacionales, donde debían hacerse las críticas a la acción del partido y del Gobierno en Guinea y, en particular, a Luís Cabral como jefe del Estado. Pero lo que ha sucedido es que [...] has bloqueado pura y simplemente el funcionamiento de estas instancias.

Además, lo acusaba de haber desballestado al partido. Al concluir, señalaba: «No tienen razón de ser las ostensivas acusaciones que me haces, los responsables por la situación de Guinea solo pueden ser los propios guineanos que tenían funciones de dirección».<sup>210</sup>

Ante el enquistamiento de la situación, en un gesto de buena voluntad, el presidente caboverdiano envió a Bisáu a Silvino da Luz y Álvaro Dantas, excombatientes de Guinea que conocían muy bien a los golpistas. Comprobaron que, una parte de ellos, tenían actitudes anticaboverdianas y consideraron que la ruptura era inevitable. Nino Vieira, a su vez, envió a Praia a Manecas Santos, un caboverdiano que era ministro de Transportes en Guinea, para tratar de impedir la ruptura.<sup>211</sup> Este se entrevistó con el presidente de la República y con el jefe del Gobierno, Arístides Pereira y Pedro Pires, respectivamente. El primero, tras recibir a su emisario, envió un télex a Nino, el 22 de noviembre, en el que le decía que apreciaba su espíritu constructivo y que estaba dispuesto a que ambos mandatarios se reuniesen en la isla de Sal.<sup>212</sup> Con todo, este encuentro no se llevó a cabo.

En aquellos días se reunió en Praia el Comité Nacional de Cabo Verde del PAIGC, para analizar las consecuencias del golpe y se concluyó que este cuestionaba la supervivencia del partido como entidad supranacional. El comité rechazaba que los caboverdianos fuesen responsables de lo que pasaba en Guinea; apostaba por la cooperación bilateral, dado que se había debilitado el principio de unidad, y mostraba su preocu-

---

210 *Do PAIGC ao PAICV...*, pp. 46-47.

211 LOPES, Vicente. *Cabo Verde...*, pp. 635-636.

212 *Do PAIGC ao PAICV...*, p. 48.

pación por la suerte de los dirigentes presos. Además, se convocó una conferencia nacional de delegados del partido para decidir las medidas futuras.<sup>213</sup>

El 23 de noviembre, el primer ministro Pedro Pires, en un mitin en Assomada, se hizo eco de las resoluciones del CNCV y, después de referirse a ellas, señaló: «El PAIGC ha luchado mucho en Guinea para acabar con el tribalismo, con la injusticia, con los abusos y con la falta de respeto», por lo que, después del golpe, que él mismo había dicho que iba en contra del PAIGC, se entendía que los que lo habían protagonizado padecían de aquellos defectos. También estableció una relación de causa-efecto entre la muerte física de Cabral y el golpe del 14 de noviembre: «Esos criminales que mataron a Amílcar Cabral no sabían que mataban a la figura más brillante de África [...]. Para ellos tal vez fuese solamente un caboverdiano».<sup>214</sup> Lo que era lo mismo que señalar que Nino Vieira y sus acompañantes estaban detrás del magnicidio de enero de 1973.

Cabo Verde se sintió maltratado por el resultado del golpe en Bisáu, de modo que convenció a sus aliados de las otras excolonias lusas para celebrar una cumbre en Luanda, el 2 de diciembre, con la presencia de los presidentes de Angola, Mozambique, Santo Tomé y Cabo Verde. Tras el acto, hicieron una declaración solemne que señalaba que el *pustch* acababa con el PAIGC como partido binacional, cuestionaba la unidad Guinea y Cabo Verde, y atentaba contra el prestigio de las luchas de liberación nacional.<sup>215</sup>

El CR de Guinea-Bisáu fue muy crítico con la resolución de la cumbre de Luanda. El 12 de diciembre, Nino Vieira envió un télex a Arístides Pereira, le decía que el CR no se había pronunciado sobre la posición que el Ejecutivo caboverdiano había tomado en relación con «los acontecimientos del 14 de noviembre», por lo que no enviaron ninguna delegación a Cabo Verde, pero aceptaban que el secretario general del partido fuese a Bisáu.<sup>216</sup> Fue la ruptura definitiva.

Un mes después, la *Voz di Povo* señalaba en primera página que la alternativa a la situación que se vivía podía ser «un partido nacional y

---

213 «Reunião extraordinária do CNCV do PAIGC», *Voz di Povo*, n.º 244, 19-11-1980, p. 6.

214 «Assumir a história da luta...», *Voz di Povo*, n.º 245, 29-11-1980, pp. 1-2.

215 *Do PAIGC ao PAICV...*, pp. 65-66.

216 *Do PAIGC ao PAICV...*, p. 49.

autónomo». <sup>217</sup> Nació, así, el PAICV, cuyo primer congreso se celebró en Praia del 16 al 20 de enero de 1980. El objetivo del partido era preservar y desarrollar las conquistas del pueblo de Cabo Verde «en interés de las generaciones presentes y futuras». Se proclamaban herederos de Amílcar Cabral y se reafirmaban, tanto en el plano continental como en el regional, fieles al principio de la unidad, concebido como un medio para el progreso de los pueblos; apostaban por que «se desarrollasen entre ambas repúblicas relaciones fraternales de cooperación de acuerdo con el interés de los dos pueblos». <sup>218</sup>

A partir de ahí, el espejismo unitario en ambos países acabó definitivamente. Aunque aún faltaba un postrer golpe, que se produjo con motivo del Congreso Extraordinario del PAIGC, que se reunió en Bisáu del 8 a 14 de noviembre de 1981, cuando el partido que dirigía Nino Vieira aprobó dos resoluciones que molestaron especialmente en Cabo Verde: el mantenimiento de las siglas PAIGC, cuya *C* referida a *Cabo Verde* se consideró como una injerencia en sus asuntos internos, y la expulsión de Arístides Pereira y de todos los participantes en el Congreso fundacional del PAICV, lo que obviamente era una *boutade* o, como lo calificaron las autoridades caboverdianas: «Una aberración o una provocación». <sup>219</sup> Se cerraba así el proyecto de unidad entre Guinea y Cabo Verde.

## Conclusiones

Las divergencias entre guineanos y caboverdianos pueden rastrearse desde la consolidación portuguesa en el interior de la colonia, en la segunda mitad del siglo XIX. Con la *pacificación*, los isleños pasaron a desempeñar en Guinea, y después en otras partes del imperio, funciones subalternas en el aparato colonial portugués hasta 1974. De hecho, la pobreza del archipiélago y la formación superior de los caboverdianos les permitió a estos entrar en la función pública. Por eso, a muchos guineanos les fue difícil distinguir entre las individualidades caboverdianas a sueldo de la administración colonial y el conjunto de los habitantes del archipiélago. El colonialismo alimentó cuanto pudo ese malentendido, aplicaron la cono-

---

217 «Poderá ser alternativa um partido nacional e autónomo herdar o legado histórico do PAIGC», *Voz di Povo*, n.º 245, 17-1-1981, p. 1.

218 «A nova entidade política herda o legado histórico do PAIGC», *Voz di Povo*, n.º 252, 29-1-1981, p. 5.

219 «Farsa o dualismo», *Voz di Povo*, n.º 280, 18-11-1981, pp. 1-2.

cida máxima latina *divide et impera*. La diferencia entre la formación de los caboverdianos, considerados ya evolucionados durante la época de las leyes para indígenas, y los guineanos era muy grande, por eso los primeros desempeñaron los cargos más relevantes en la dirección de la guerrilla. Este hecho, junto con el mando intermedio que les confirieron los portugueses, posibilitó la rivalidad y las tensiones entre ambos colectivos. Ese enfrentamiento latente se oficializó en 1969, cuando Spínola lo empleó como arma de acción psicológica para debilitar y dividir la guerrilla.

En Amílcar Cabral se da la síntesis de una dualidad particular: ser guineano y caboverdiano al mismo tiempo. Su máxima realización fue la creación del PAIGC, que convidó a la integración tanto a guineanos como a caboverdianos. El suyo fue un proyecto moderno y desacomplejado a favor de la liberación del hombre, al margen de razas, etnias y religiones. No le resultó fácil sacudir el pesado yugo del pasado histórico. Sus enemigos discrepaban de su concepción estratégica, sintetizada en la consigna *unidad y lucha*. Este postulado político de unión entre los dos pueblos tuvo graves problemas para vencer los recelos de los refugiados en Conakri y en Dakar, solo a partir de 1965 el PAIGC logró, paulatinamente, la hegemonía. No obstante, el problema del racismo con los caboverdianos no desapareció; así lo ejemplifican los tres intentos de asesinar al secretario general del partido en enero de 1965, septiembre de 1966 y marzo de 1968. También Spínola trató de ejecutarlo durante la Operación Mar Verde, en 1970, porque pensaba que su muerte disgregaría al PAIGC, que estaba ganando la guerra. Esta obsesión del régimen colonial por neutralizarlo se manifestó en diversas ocasiones. En 1972, Cabral mostró a los miembros del Conselho Superior da Luta el plan que Portugal había preparado para asesinarlo, que era el mismo que emplearon en 1973; en él, se aseguraba que para llevarlo a la práctica era necesaria la complicidad de una parte importante de la dirección del PAIGC y de las autoridades de Guinea-Conakri.

El estudio de los diferentes complots que sufrió Amílcar Cabral nos conduce a una trama que recoge el descontento guineano y que se alarga desde 1965 (cuando se produjo el primer intento de magnicidio) hasta 1980, y en la cual están implicados los dos principales líderes militares del PAIGC: Nino Vieira y Osvaldo Vieira, así como Rafael Barbosa, el guineano que tuvo el cargo político más relevante, la presidencia del partido. Barbosa, que fue captado por la PIDE, pesó siempre como una losa sobre el PAIGC. Era el presidente ausente y a la hora omnipresente. Su labor

de reclutamiento de agentes dobles fue ingente. Algunos de estos creyeron que, si trabajaban para Portugal, en el fondo lo hacían para Guinea, porque, si los caboverdianos los llegaban a dominar, no serían ni independientes ni libres verdaderamente. Así pensaban tanto exdetenidos del campo de Tarrafal, como Barbosa, como otros que no pasaron por allí y que he denominado *el partido guineano*.

En los complots del 1965 y 1966, el principal instigador fue Honorio Sanches Vaz, al que reclutó Barbosa. Por su lado la PIDE, en el análisis que hizo de este caso, que involucraba a algunos de sus informantes, como Marcelino Vaz Ferreira (Nené), se implicó directamente a Nino y a Osvaldo Vieira. Vaz Ferreira también participó en el magnicidio de 1973. Además, aún hay otra relación entre estos atentados frustrados y el del 1973: Sanches Vaz era amigo y colega de uno de los líderes del golpe de 1973, Mamadú Turé. En agosto de 1962, ambos resultaron heridos cuando estaban en la zona de Mansaba y se los operó en Senegal. Así pues, además de compañeros de armas, también lo fueron de convalecencia.

En el siguiente intento de atentado contra el secretario general, en marzo de 1968, intervino un grupo encabezado por Sekouna Baio y Malam Sanhá, a lo que en un principio detuvieron, pero más tarde los liberaron porque no se pudieron demostrar las acusaciones. Sanhá había sido, en 1965, ayudante de Osvaldo Vieira, cuando este presidía el Ejército Popular. Su relación con Osvaldo duró siempre y, como este, estuvo implicado en el magnicidio de 1973, del que volvió a salvarse. El anticaboverdianismo de Malam Sanhá le hizo participar en un golpe de Estado después de la independencia, el 18 de noviembre de 1978, en el que, supuestamente, también estuvieron implicados Rafael Barbosa, que estaba en la cárcel, y Nino Vieira. En esa ocasión, e acusó a Sanhá de tener vínculos con la UPANG, una organización que quería expulsar de Guinea a los caboverdianos.

El asesinato de Cabral lo cometieron Arístides Barbosa y Momo Turé. A ambos los liberaron en 1970 del Campo de Tarrafal y Rafael Barbosa se encargó, de acuerdo con la PIDE, de prepararles su marcha de Bisáu a Conakri. De hecho, los dos eran viejos conocidos, pues también a ambos los había detenido la policía política el 13 de marzo de 1962, en el mismo lugar. Asimismo, los acabaron deteniendo en Conakri, cuando los servicios de seguridad del PAIGC obtuvieron pruebas de su traición. Sin embargo, Cabral, que era magnánimo, en vísperas de que lo ejecutasen contemplaba perdonarlos. Había infiltrados en los servicios de se-

guridad del partido, igual que en la seguridad encargada de proteger al secretario general, por lo que nunca se descubrió la verdadera extensión del complot.

El magnicidio tuvo tres pilares: la neutralización de Cabral, que la llevó a cabo un comando dirigido por Inocêncio Kani (que había estado detenido por el PAIGC por corrupción y, posteriormente, lo amnistiaron); su prestigio, por la voluntad de acabar con el mando caboverdiano, le permitió envolver en la conspiración a una parte significativa de la marina. También se proyectó, para completar el descabezamiento del partido, la detención de Arístides Pereira y otros dirigentes de confianza de Cabral. De ello se responsabilizó Mamadou N'Djai, que preparó una embarcación para llevarlo a Bisáu, lo que evidencia la complicidad con la máquina colonial. Hubo además un tercer grupo, dirigido por João Tomás Cabral (a sueldo de la PIDE y al que se consideraba un hombre del entorno de Nino Vieira, pues había estado a sus órdenes desde 1964, como uno de los responsables políticos del frente sur). Su misión consistió en ocupar la prisión del partido para liberar a Momo Turé y a Arístides Barbosa, y encerrar allí a la cúpula del PAIGC, la mayoría caboverdianos.

Asimismo, en mi opinión, el complot tuvo tres vertientes: la portuguesa, dentro del programa «Por uma Guiné Melhor»; la del partido guineano liderado por Rafael Barbosa, y la participación entregada de Nino y de Osvaldo, a los que se unió la complicidad de Turé, que consideraba a la cúpula del PAIGC como mestiza y contraria a sus intereses y a su visión del panafricanismo. En definitiva, estos tres sectores estaban interconectados mediante vasos comunicantes por los que circulaba el odio racial, que se instrumentalizó por Spínola y su política, y que lo compartió una parte significativa de la población de Guinea-Bisáu, el presidente Touré y amplios círculos del Partido Democrático de Guinea-Conakri (PDG). No obstante, con la muerte del líder del PAIGC apenas alcanzaron una victoria pírrica, porque el partido, los resortes del poder y el apoyo internacional continuaron en manos del sector caboverdiano, con Arístides Pereira como secretario general y Luís Cabral como adjunto, ambos considerados isleños.

Con el proceso de la independencia, tras el 25 de abril, el proyecto unitario despegó con lentitud y precaución. Con todo, cuando el proceso se hundió, ya tenía cierto recorrido: la Conferencia Intergubernamental se había reunido en 1976 y dos veces más en 1979. Se había establecido el Acuerdo Comercial y de Cooperación, que suprimió los aranceles en am-

bas repúblicas en relación con las mercancías originarias. Se había creado una empresa de transporte marítimo de largas distancias. Se había establecido el Protocolo de Cooperación en el ámbito de la justicia, por el que se consideraban un único territorio para el cumplimiento de los actos judiciales y, en las relaciones exteriores se creó la Comisión Mixta que, entre otras cuestiones, acordó que en los edificios diplomáticos de ambos países ondeasen las dos banderas conjuntamente.

La crisis económica y los elevados precios de productos básicos que soportaban los guineanos propiciaron el golpe de Estado, pero la demagogia anticaboverdiana sirvió como justificación para la mayoría de los guineanos.

El golpe de Nino Vieira, el 14 de noviembre de 1980, quebró definitivamente la unidad del partido, que era la base del mito de un país con dos corazones. La creación del PAICV, en enero de 1981, fue la concreción de esa ruptura insalvable, a la que siguió el Congreso del PAIGC de noviembre de ese año, en el que, a su vez, se tomaron resoluciones que ahondaban en las divergencias.

El golpe que depuso a Luís Cabral obligó, tanto a los ciudadanos de Cabo Verde como a los de Guinea-Bisáu a replantearse su identidad nacional, sus alianzas estratégicas y su inserción regional.

Cabo Verde salió beneficiado de la ruptura en la medida en que obligó a sus dirigentes a contemplar otros escenarios sociopolíticos que pasaron por ampliar el consenso social, abrir el sistema y permitir que la oposición pudiese manifestarse antes de tener una vida plenamente legal. La existencia de una amplia comunidad emigrante en Europa y América, junto con unos aceptables niveles de formación entre sus élites, permitió encarar un proceso democratizador ejemplar. Guinea-Bisáu, a su vez, con menor formación, con unas élites surgidas de la cruenta guerra de liberación y acostumbradas a lidiar con un nivel superior de violencia y con unos índices ínfimos de escolarización, no solo tomó la senda del golpismo, sino que, además, reservó a los militares los mandos del poder, que desde entonces no han abandonado.



LA EDICIÓN DE ESTE LIBRO SE HA LLEVADO A CABO  
EN EL TREINTA ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN  
DEL LIBRO *A REVOLUÇÃO PORTUGUESA E A SUA  
INFLUÊNCIA EM ESPANHA*, DE JOSEP SÁNCHEZ  
CERVELLÓ, EDITADO EN LISBOA.

TARRAGONA, ABRIL DE 2023





Este libro está formado por tres estudios centrados en Portugal y su Imperio colonial. A partir del amplio conocimiento de la bibliografía existente, de numerosas entrevistas a los protagonistas de aquellos momentos históricos y de la consulta de los archivos portugueses, Josep Sánchez Cervelló reflexiona sobre un hecho que cambió el mundo: la Revolución de los claveles y su consecuente impacto mundial.

